

UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO



División de Derecho, Política y Gobierno

Maestría en Sociedad y Patrimonio

Tesis para obtener el grado de Maestra en Sociedad y Patrimonio

Presenta

**Beatriz del Carmen Pérez Padilla**

Director de Tesis: Dr. Morelos Torres Aguilar

Lectora: Dra. María Guevara Sanginés.

Lectora: Mtra. Ada Marina Lara Meza



*Guanajuato, Gto.; mayo 2025.*



## Índice temático

	Pág.
Introducción	6
Justificación general del proyecto	17
Objetivos	19
Estado de la cuestión	20
<b>Capítulo 1.</b>	<b>Marco teórico-conceptual</b>
	24
1.1. Conceptos importantes en esta investigación:	25
1.1.1 Los barrios	25
1.1.2 Memoria Colectiva	28
1.1.3 Los lugares de la memoria	37
1.1.4 Patrimonio cultural	41
1.1.5 Puesta en valor	44
<b>Capítulo 2.</b>	<b>El acercamiento metodológico aplicado</b>
	49
2.1. Recorridos de observación	53
2.2. Registro fotográfico y documental de los lugares de la memoria.	55
<b>Capítulo 3.</b>	<b>Ubicación espacio temporal del barrio</b>
	59
3.1. Localización geográfica del Barrio del Coecillo, León, Guanajuato	60
3.2. Orígenes del barrio. Aproximación a su historia entre los siglos XVI y XIX	66
3.3. La etapa contemporánea del barrio. Los siglos XX y XXI.	74
<b>Capítulo 4.</b>	<b>Construcción de la memoria colectiva del barrio, un acercamiento desde la historia oral.</b>
	84
4.1. Entrevistas semiestructuradas de historia oral, aplicadas a personas oriundas del barrio del Coecillo.	86

4.1.1	La importancia de la historia oral	86
4.1.2	Las entrevistas	88
4.1.3	Selección de informantes	90
4.1.4	La memoria colectiva del Coecillo. Hallazgos del trabajo de investigación.	94
4.1.5	Síntesis de las entrevistas. Puntos en común en ellas	103
4.1.6	Interpretación de resultados	104
4.1.7	¿Y la puesta en valor de la memoria colectiva del Coecillo?	109
	<b>Conclusiones</b>	111
	<b>Anexos</b>	113
	<b>Referencias bibliográficas</b>	125

## Agradecimientos

Doy gracias a **Dios**, por haberme dado el tiempo, la energía y la determinación para iniciar y terminar este proyecto.

A mi **mami**, por su apoyo incondicional y por estar conmigo siempre.

A **Luis** mi esposo, por creer en mí, por escucharme y por todos sus consejos.

Al **Dr. Morelos Torres Aguilar**, mi tutor. Mi admiración y gratitud por todo lo que me enseñó.

A mis compañeritas en esta aventura: **Andy, Gelle y Frida**. Gracias amigas!!!

Y a todas y cada una de las personas que, con sus conocimientos, pero sobre todo con su paciencia, contribuyeron para que yo concluyera este trabajo. GRACIAS por todo lo aprendido.

## Introducción

El municipio de León, Guanajuato tiene un lugar importante en la economía estatal y nacional, por su desarrollo industrial y comercial. Es reconocido por su vocación turística, principalmente de negocios, cultural y de compras. La importancia económica que tiene este sector en el municipio ha llevado a los gobiernos municipal y estatal, junto con los empresarios, a ampliar la oferta turística y rescatar bienes del patrimonio cultural ubicados principalmente en la zona del centro histórico<sup>1</sup>.

León no es una megalópolis, pero es una ciudad de gran magnitud, extensión y densidad para su propia identificación y para la de la zona o territorio en donde se ubica. Es la séptima ciudad más poblada de México, más densa y de mayor concentración territorial urbana, después de la Ciudad de México, Monterrey y Guadalajara, las tres grandes megalópolis... La manufactura del zapato mantiene su predominio como actividad económica y el empleo, con aproximadamente 4.6% de la población trabajando en el sector. (Mendoza, 2021: pp. 25, 45)

No obstante, el municipio dispone de una amplia gama de bienes que integran su patrimonio cultural material e inmaterial, sin embargo, al no ser reconocidos, valorados ni aprovechados como un recurso importante, se están perdiendo y deteriorando; esto, en gran parte debido a la falta de estrategias encaminadas a su reconocimiento, registro, rescate, puesta en valor, conservación, difusión y aprovechamiento.

En el caso concreto del barrio del Coecillo, que es un lugar emblemático y uno de los más antiguos de la ciudad, en donde también se encuentran, elementos importantes del patrimonio cultural material e inmaterial que vale la pena reconocer: iglesias, escuelas, comercios, así como diversas manifestaciones culturales, por ejemplo tradiciones, por citar alguna, -como la fiesta patronal de San Juan-, son muy apreciadas por la comunidad, la cual encuentra en este tipo de manifestaciones culturales determinadas características que definen tanto su identidad local, como el arraigo y un sentimiento de pertenencia a su barrio de origen.

---

<sup>1</sup> García Vázquez, Arlene, Suárez Paniagua, Susana y Zúñiga Arrieta, Verónica. Patrimonio cultural de León Guanajuato: Un capital territorial poco valorado para el desarrollo regional (2020). p. 251.

El presente trabajo tiene la finalidad de identificar aquellos elementos del Patrimonio Cultural que proporcionan cohesión a la comunidad del Coecillo, para generar sobre ellos el conocimiento que permita preservarlos y reconstruir la memoria colectiva de sus habitantes, proceso que puede acompañar y fortalecer la trasmisión de conocimientos que se da de una generación a otra generación.

Por ello, en el **primer capítulo** se presenta información sobre temas que integran el marco teórico, el cual soporta, desde el ámbito de las ciencias humanas, este ejercicio de investigación. Como sabemos, Ernest Cassirer destacó, en su estudio sobre las Humanidades -entendidas como “ciencias de la cultura”-, el interés de Herder sobre el problema histórico de los orígenes (Cassirer, 1965: p. 23), mientras que la perspectiva de Wilhelm Dilthey, entiende como “ciencias del espíritu” aquellas que tienen por objeto “la realidad histórico social” (Dilthey, 1949: p. 13) Este capítulo, llamado *Marco teórico-conceptual*, enuncia los principales conceptos que se abordan en la investigación -por ejemplo, conceptos básicos como el de barrio-, haciendo énfasis en los conceptos de memoria colectiva y patrimonio cultural, y en el tan complejo concepto de “puesta en valor del patrimonio”.

En este sentido, cabe recordar que Peter Burke designa a la memoria colectiva, como una expresión útil para resumir el complejo proceso de selección e interpretación de hechos, prácticas y recuerdos que tienen las sociedades, y resalta las formas en que el pasado se registra y se recuerda. (Burke, 2000: p. 68)

Por su parte, Mario Camarena, en su texto *La construcción de la memoria colectiva*, refiere a ésta como: “La facultad de recordar, de dejar huella, es el rostro de los recuerdos del pueblo con base en su experiencia, lo vivido, pero también de lo heredado de generación en generación” (Camarena, 2010: p. 55)

En ambas definiciones, el término *pasado* es un punto clave para la construcción de la memoria colectiva;

Halbwachs y Blondel (Mendoza, 2005, p.11) añaden, por su parte, que la memoria colectiva es un proceso social de reconstrucción de un pasado vivido o significado por un grupo o sociedad, y destacan, como marcos sociales que sostienen a la memoria colectiva, al tiempo y al espacio.

Aunque existen muchas otras definiciones sobre lo que es la memoria colectiva, las anteriores permiten comprender que la memoria colectiva implica la construcción de un proceso social que trasciende, que va más allá del individuo, y que por su trascendencia social deja de ser un mero concepto o idea, un mero objeto del pensamiento.

En otras palabras, la *memoria colectiva* se construye a partir de la premisa de que un individuo, en su relación cotidiana con las otras personas que forman parte de su grupo social, produce y comparte experiencias y es por esta razón, que la memoria colectiva se construye a partir de las relaciones establecidas entre una persona y quienes le rodean.

Por ello, la recuperación de la memoria colectiva se valida mediante los testimonios de los informantes -habitantes de determinada región- y reúne lo que han vivido, lo que han conocido y lo que pueden contar -narrar- sobre su entorno: cómo eran las calles en otras épocas, dónde se reunían los vecinos, cuáles eran las fiestas tradicionales, quiénes eran los personajes sobresalientes, cuáles eran los lugares en los que la gente se reunía, etc.

De este concepto, nace otro apartado que señalo en el capítulo *Los lugares de la memoria* y que hace referencia a aquellos lugares tangibles en los que se entretajan las historias de la gente del barrio.

En el barrio del Coecillo, como seguramente sucede en otros barrios tradicionales de la ciudad de León, esos espacios son recordados y estimados por sus habitantes, vecinos y visitantes, no por el valor arquitectónico que poseen, pues en realidad son contados los inmuebles que poseen la denominación de “Inmueble Catalogado”. Son estimados porque la gente los aprecia, porque son espacios de expresión en los que la gente vive y comparte la historia del barrio y por eso, a partir de estos espacios, se puede construir la memoria colectiva de los coecillenses.

Se trata de lugares que para ellos (habitantes, vecinos, y visitantes) aún sin que estos lugares tengan la denominación oficial de “patrimonio cultural”, constituyen un patrimonio cultural heredable a hijos, nietos etc., en el sentido señalado por Muñoz:

El patrimonio cultural, si bien nos proporciona un sentido de identidad y nos relaciona con el pasado, también nos identifica con un lugar determinado, nos otorga un sentido de pertenencia en el tiempo y en el espacio, permitiéndonos reconocer y valorar nuestro presente y dentro de una concepción dinámica, como un elemento en evolución permanente (Muñoz León, 2006: p. 23).

Hago puntual referencia a los sitios que, durante la historia del barrio, se han convertido en lugares emblemáticos en el territorio que ocupa el Coecillo, caso concreto; iglesias, plazas públicas, mercados, escuelas, lugares de entretenimiento, etc. Y denomino este apartado como “*Patrimonio Tangible o Patrimonio edificado*”. Resalto la importancia que estos sitios tienen no por su valor arquitectónico o artístico, sino por su valor histórico y simbólico.

Pero, además, en este capítulo hablo del “*Patrimonio Intangible o Patrimonio inmaterial*”, de las tradiciones religiosas, de las costumbres y de las historias de sus habitantes, vecinos y visitantes, configuradas en torno a esos lugares, a los lugares de la memoria y de cómo a través de ellas se ha construido el concepto de cohesión social en el barrio.

Para hablar de patrimonio cultural intangible y, o inmaterial, hago referencia a lo señalado por la *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*, celebrada en París en octubre del año 2003. En dicho documento y para los efectos de la referida Convención, se define que se entiende por patrimonio inmaterial y los ámbitos en los que se manifiesta. En este documento se trata de manera formal la trasmisión del patrimonio cultural de generación en generación.

El patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana. (CSPCI, artículo 2, fracción 1.)

Y es justamente en el barrio del Coecillo, que el conocimiento de las tradiciones, costumbres e historias que ahí se han presentado, se conocen porque los abuelos se lo contaron a sus hijos y estos a su vez a los hijos que tuvieron.

Esas narraciones que compartieron con las nuevas generaciones, permitieron no solamente conocer algo que no está estipulado en ningún libro, sino también apropiarse las historias. Con esto se va construyendo la identidad de un colectivo y el sentimiento de pertenencia a un espacio, a un tiempo.

En este capítulo señalo el significado de *identidad* y enuncio todos aquellos elementos identitarios del barrio, mismos que fui descubriendo en mi investigación, primeramente, en el estudio de la literatura existente y posteriormente, en la interpretación de los testimonios, experiencias y vivencias que arrojaron las entrevistas aplicadas a gente del Coecillo.

Por último, hablo del concepto de *Puesta en valor* y trato de sentar la base teórica para su aplicación en el último capítulo de este trabajo, así como de la manera en la que lo apliqué en la reconstrucción y registro de la memoria colectiva del barrio del Coecillo.

El **segundo capítulo** muestra dos grandes apartados, ambos relativos a la forma en la que se llevó a cabo esta investigación. Se trata del *Acercamiento metodológico aplicado* en la recolección de datos.

Inicialmente se realizó una investigación de gabinete, consistente en la revisión de la literatura especializada en el tema.

Por otra parte, y mediante el trabajo de campo, se realizaron varios *Recorridos de observación* para detectar lugares y sitios que recordaba la gente, con esta información se construyó el registro documental de los “lugares de la memoria” y posteriormente se elaboró el *Registro fotográfico* de estos.

Se realizaron, además, entrevistas a informantes clave, con lo que me fue posible conocer a través de sus relatos, experiencias, sucesos y visiones, todos aquellos rasgos importantes que propician en los habitantes del barrio la cohesión social.

Es decir, el conocer sus historias me permitió saber qué elementos consideran los habitantes del barrio como parte de su identidad.

Importante es resaltar el hecho de que esta investigación no se realizó siguiendo los criterios estadísticos aleatorios, empleados comúnmente en los estudios de opinión o en las encuestas, por citar algunos; es decir, no toma como modelo las investigaciones que tienen el objetivo fundamental de encontrar datos duros para elaborar tendencias.

Por el contrario, se seleccionó de manera cuidadosa y bajo criterios de cualificación, más que de cuantificación, a los informantes que podrían proporcionar datos del barrio, desde el punto de vista del conocimiento de este, de su arraigo y de su sentido de pertenencia.

De este modo se seleccionaron personas que viven y, o han vivido en el Coecillo por lo menos 30 años, que conocen físicamente sus calles, sus edificios, pero sobre todo a las personas que han habitado en él.

Para ello, y con la finalidad de obtener información acerca del barrio se emplearon las siguientes técnicas:

- ✓ Investigación cualitativa. – Este tipo de investigación nos arroja como producto final, datos descriptivos, las propias palabras de las personas y sus conductas.
- ✓ Historia oral. - Es la especialidad que se utiliza como fuente principal para la reconstrucción del pasado, en ella, los testimonios orales de fuentes primarias se tornan la parte medular del trabajo. En esta parte se desarrollaron:
  - a. Técnica de entrevista cualitativa semiestructurada. Esta técnica en la actividad de investigación se utilizó como recurso para la reconstrucción de eventos; está vinculada con el estudio de la cultura, desde comunidades específicas o grupos sociales más amplios (Peón. 2015: pp. 66 y 67).
  - b. Estrategias y criterios para selección de informantes. La estrategia que se eligió consiste en elegir un primer informante (fuente directa o primaria) oriundo del barrio, cuyos ancestros también fueran del lugar. Esto garantizaría que dicha persona contara con el

conocimiento sobre el barrio y en general, conocimiento sobre aquellos temas y personas característicos del Coecillo. A partir de este primer informante, se eligieron a 5 personas más que reunieran los criterios estipulados como son la edad, el tiempo de vivir en el Coecillo y conocimiento físico del barrio, principalmente.

El Coecillo, fue uno de los primeros pueblos de indios que surge después de la fundación de la Villa de León y que padeció varios años además de la guerra chichimeca, inundaciones y hambre, pero también sobresalió por el trabajo solidario de sus habitantes que vencieron todas estas adversidades y lo convirtieron en un barrio próspero y lleno de tradiciones. (Navarro, 2010: p. 81)

El siguiente **capítulo**, el **tercero**, lo denomino: *Ubicación espacio- temporal del barrio*, en él se abordan los antecedentes históricos orígenes del Coecillo, para contextualizar la investigación.

Se toca el tema de la influencia que los Franciscanos tuvieron en este territorio, esta congregación fue de las primeras en arribar a la Nueva España, en un período comprendido entre los años de 1523 y 1536, siendo su misión principal la de evangelizar a los nativos de estos nuevos territorios. (Chávez, 2002: p. 1).

Los franciscanos tuvieron la misión no solamente de pacificar a los nativos, sino también la de educar a niños y jóvenes indios. Siguiendo este mismo propósito, aunque cuatro siglos después y en un contexto muy distinto, fray Daniel Mireles con ayuda de los coecillences, creó el Instituto Leonés, institución que fue establecida en lo que antes fue la escuela primaria Fray Pedro de Gante -que aún funciona, auspiciada por el Instituto Leonés- (Chávez, 2002: pp. 6-7)

Se presenta además en una línea del tiempo, la historia del barrio desde su origen hasta llegar a ser lo que es hoy, el centro de comercio zapatero más importante del país, como lo destaca Ernesto Camarillo, quien expresa que, desde inicios del siglo XIX, “La industria con mayor presencia en la Ciudad es conocida, en el rubro industria, como cuero-calzado. (Camarillo, 2007: pp. 375 y 376).

Aunado a lo anterior, se describen las principales catástrofes sufridas en el territorio que ocupa el barrio, hablo de las inundaciones y de la forma en la que afectaron a los pobladores, a tal grado de emigrar muchos de ellos a la ciudad de México en busca de otras alternativas para sobrevivir.

A través de la hermenéutica se presenta también un análisis de la topología del lugar, razón importante para que el barrio sufriera las inundaciones de los años 1803, 1888, 1911 y 1926, siendo las mencionadas, las más importantes en razón de los daños causados a la población y al territorio del barrio.<sup>2</sup>

Y es precisamente su localización y el hecho de estar situado entre corrientes de ríos, lo que ocasionó las terribles catástrofes.

El Coecillo se localiza en la zona oriente de la ciudad, con el paso del tiempo ha cambiado su delimitación, ha crecido en habitantes, lo que ha traído como consecuencia un re seccionamiento del territorio y el surgimiento de otras colonias. Está delimitado al norte por el Boulevard Vicente Valtierra, al sur, avenida La Luz, al este, el Arroyo del Ejido y al oeste, el arroyo del Muerto.

El señor Joaquín Castro Ramírez, habitante del Coecillo recuerda:

...El Coecillo antiguamente, era desde la tlaciquera, o sea de lo que es Nuevo Valle, de ahí para acá, era la Parroquia del Coecillo, para acá para este lado de Silao, Duarte, Loza de los Padres todo eso era del Coecillo, hasta lo que era Belén, de aquel ladito del boulevard hay un templecito y antes era panteón y para acá era hasta el río, entonces todo eso era Coecillo.

El barrio del Coecillo fue uno de los primeros pueblos de indios que surge después de la fundación de la Villa de León y que padeció varios años además de la guerra chichimeca, inundaciones y hambre, pero también sobresalió por el trabajo solidario de sus habitantes que vencieron todas estas adversidades y lo convirtieron en un lugar próspero y lleno de tradiciones.

---

<sup>2</sup> Existen varios conceptos de hermenéutica y como primer punto señalo la definición elaborada y utilizada por Antonio Gallo Amosino que dice al respecto: “La palabra se deriva del griego “hermeneia”, que literalmente significa “interpretación”, se puede hacer hermenéutica de una palabra, una frase u obra literaria” (Gallo, 2005: p.1). El autor refiere el concepto de hermenéutica como un método científico y dice que actualmente se trata de un método de interpretación de textos, sin descartar su aplicación a una realidad humana.

Ya en su etapa contemporánea, señalo como poco a poco van surgiendo asociaciones educativas que, de la misma manera que las Iglesias, fueron sentando las bases para que el barrio se llenara de tradiciones católico-religiosas que congregaron a sus habitantes y esto contribuyó a dar cohesión social a los mismos.

En el **capítulo cuarto**, me refiero a la *Construcción de la memoria colectiva del barrio, desde la perspectiva de la historia oral*. En este apartado expongo los hallazgos del trabajo de investigación.

Y es a partir de las experiencias compartidas, de los recuerdos y de todo aquello que los informantes contaron como importante, que se hizo una compilación para conformarla.

El punto medular de esta sección es la historia oral; a través de ésta se pueden revalorizar las narraciones de los vecinos-habitantes del barrio, los que contribuyen día a día a construir la historia del Coecillo. Así se convierten ellos en narradores de su historia, de lo que sucede y ha sucedido en su lugar de vida y su alrededor.

Tomando en cuenta que hay pocos registros históricos escritos en torno a la vida cotidiana del barrio, se eligió como herramienta para soportar los datos arrojados por la investigación documental, a la historia oral que otorga importancia y reconoce lo que los personajes relatan:

En contraste con la historia tradicional, que da espacio y reconocimiento a los personajes que fueron de grupos privilegiados y a hechos que tienen registro escrito o histórico para ser comprobado. Aquí puedes complementar indicando que la historia de vida es también una forma de historia colectiva. (Jiménez. 2019: p. 92)

Vecinos- habitantes del barrio del Coecillo, a través de sus relatos, compartieron como ha sido su vida, cuáles han sido sus experiencias y lo que a su juicio fue o ha sido trascendente.

Asimismo, se buscaron respuestas a las preguntas:

...¿Qué recuerda del barrio?

...¿Qué había antes que ya no hay en el Coecillo?,

...¿Qué tradición o costumbre tenían en sus tiempos que ya no se practique?

...¿De qué personajes se acuerda?

Los entrevistados relataron sus vivencias, experiencias y significaciones pasadas. y en ese contexto fue posible la construcción de la memoria colectiva, validada posteriormente por la misma comunidad que participa en su construcción.

Se muestra además un resumen del material de cada una de las entrevistas aplicadas a los informantes, se resaltan los temas en los que más hicieron hincapié los entrevistados.

Derivado de lo anterior, se llevó a cabo la interpretación de los relatos, consistente primeramente en un análisis del tiempo y el espacio en el que se ubicaron las narraciones de los informantes. Y se realizó asimismo un análisis del contexto.

Posteriormente, en una tabla comparativa, se destacan los puntos en común detectados en dichas entrevistas, los tópicos a los que cada uno hizo alusión; se continúa posteriormente con la interpretación de los resultados de ese análisis comparativo, tema con el que se cierra este capítulo.

Por último, en el apartado de *Conclusiones*, se exponen los resultados del trabajo de investigación: los hallazgos arrojados y se habla de lo que la gente consideró importante, de los lugares de la memoria, aquellos sitios que en las entrevistas los informantes resaltaron como representativos, los personajes sobresalientes, las tradiciones y costumbres que han logrado persistir a lo largo del tiempo, y que logran congregarse al mayor número de habitantes-vecinos-visitantes.

Complementariamente se presentan las *fuentes de información* empleadas (Referencias) tanto bibliográficas, como fuentes electrónicas.

Finalmente se encuentra la sección de *anexos*, que sirve de soporte documental al trabajo de investigación. En esta parte y de manera ordenada se presenta primero una copia del cuestionario que fue aplicado a cada una de las personas entrevistadas, el cual arrojó la información que más tarde sería interpretada para la construcción de la memoria colectiva del barrio. Posteriormente, se

presenta un archivo fotográfico de los lugares visitados y considerados por los informantes, lugares importantes del barrio y en torno de los cuales los habitantes construyeron sus historias.

La intención de este trabajo es que la información aquí contenida sea interesante y útil para cualquier persona que pueda y quiera leerla. Pero, sobre todo, se espera que habitantes, visitantes y los enamorados de este barrio, la lean, la consulten una y otra vez; que se la apropien y la perciban de su propiedad. Con ello, espero contribuir a que la memoria del barrio no se olvide y que pueda ser transferida de una a otra generación como parte del patrimonio cultural inmaterial del Coecillo, en León, Guanajuato.

## Justificación general del proyecto

*“... Vivimos en el presente y la mayoría de las veces, nos preocupamos por el futuro, dejando de lado el pasado...”<sup>3</sup>.*

El patrimonio cultural es memoria de nuestro pasado, es conciencia de nuestra soberanía y de nuestra identidad. Es un elemento valorativo que se debe disfrutar, proteger, explorar, y sobre todo conservar y difundir como herencia para las nuevas generaciones.

Nadie duda de la importancia que representa para la sociedad conocer y conservar la valiosa herencia que es el patrimonio cultural. Algunos estudiosos del tema, entre ellos Antonio Malacara Moncayo, lo definen como la forma de ser y de estar en el mundo, pues a través de él los seres humanos se identifican, saben quiénes son y cómo quieren que sean sus hijos<sup>4</sup>.

A partir de 2003, el concepto de “patrimonio cultural” fue ampliado de manera oficial en la UNESCO, pues si antes correspondía únicamente a los bienes materiales, artísticos y monumentales heredados del pasado, a partir de la Convención de ese año comprende también manifestaciones culturales intangibles o inmateriales: tradiciones orales, música popular, festividades, lenguas, gastronomía, etc.

Muchas de estas manifestaciones intangibles se gestan en los barrios, primer espacio cultural con el que tienen contacto las personas, al considerarlo como su origen. Son estos elementos, aunados a los sitios representativos del espacio, los que identifican a sus habitantes, los que logran fusionarlos en una cultura y a partir de ello, los que constituyen la memoria colectiva del barrio.

Por ello, considero fundamental estudiar, analizar, registrar, valorar y dar a conocer el patrimonio cultural de este barrio, a través de las experiencias y vivencias de la gente del lugar. Traspasar los recuerdos al lugar de la memoria y relacionarlos con el concepto de patrimonio cultural, entendiendo como “lugar de la memoria” a la narración de las representaciones colectivas de los miembros de una comunidad.

---

<sup>3</sup> Malacara Moncayo, Antonio, *Hechos de la vida leonesa*, Datos y fechas. (2021). p. 4

<sup>4</sup> Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia. *Guía Técnica. La Planeación y Gestión del Patrimonio Cultural de la Nación*. (2006) p. 11.)

Me parece interesante recuperar la idea de patrimonio cultural como objeto de identidad, como uno de los factores que dan cohesión a los habitantes de un espacio; en este caso, el barrio del Coecillo. Resaltar todos aquellos elementos materiales e inmateriales de su cultura y hacer que las nuevas generaciones los conozcan, los amen y los consideren como suyos, que su conocimiento les otorgue el sentimiento de pertenencia a su lugar de origen. Y, por ende, que todo ello los invite a cuidar y a preservar el patrimonio del lugar y a difundirlo.

Por lo anterior, la utilidad de este trabajo será primeramente para los habitantes de ese barrio de la Ciudad de León, para quienes han establecido ahí sus centros de trabajo, los que forman parte día con día de la historia del lugar. Además, puede ser de gran utilidad para las nuevas generaciones, pues de esta manera podrán conocer lo que había cuando ellos no estaban, y comparar lo que se hacía y lo que se hace ahora que la dinámica de la sociedad ha cambiado no solamente al barrio, sino a la Ciudad de León, de manera general. Por último, la investigación tiene el propósito de servir a los estudiosos de las humanidades y las ciencias sociales que aborden temas referentes al estado de Guanajuato, a la ciudad de León y a sus barrios, en la época contemporánea.

Para el desarrollo de este proyecto, fue de suma importancia el financiamiento otorgado por el CONHACYT (ahora llamado SECIHTI), gracias al apoyo, pude hacer una pequeña contribución a la difícil, pero necesaria tarea que implica el reconocimiento y revalorización de las memorias, saberes, expresiones y prácticas que, a través del tiempo, se han generado en las sociedades y que han definido en gran medida la identidad de la localidad. Este trabajo se alinea al PRONACE CULTURA, que tiene entre otros objetivos, el rescate de las memorias históricas y colectivas de los lugares.

Por lo anterior, considero de gran importancia mostrar el pasado de este lugar y valorarlo, mostrar el carácter de espacio vívido que tienen sus calles y plazas, las instituciones, organizaciones y empresas características de la localidad, así como sus personajes sobresalientes; por último, mostrar las manifestaciones festivas, por lo general de índole religioso y estudiar las que siguen presentes en la vida del barrio. De esta manera se contribuirá a mitigar el deterioro del patrimonio material del lugar y a fomentar la preservación de la memoria colectiva del barrio del Coecillo.

## Objetivos de la investigación

### Objetivo general:

Identificar, estudiar, rescatar y valorar el patrimonio cultural material e inmaterial del barrio del Coecillo, municipio de León, Guanajuato, para reconstruir y registrar la memoria colectiva que permita preservar la identidad cultural local de los miembros de esa comunidad y que pueda ser heredada a nuevas generaciones.

### Objetivos particulares:

- ▶ Señalar los elementos más importantes del patrimonio cultural, material e inmaterial (tradiciones, costumbres; lugares, edificaciones, instituciones, organizaciones, empresas y personajes emblemáticos, etc.) del barrio del Coecillo, es decir, todo aquello que la comunidad ubica, percibe y aprecia como parte de su historia y de su identidad.
- ▶ Resaltar la relevancia que representa para la sociedad el conocimiento pleno del patrimonio cultural -material e inmaterial- del barrio del Coecillo, como elemento generador de cohesión social, y como factor determinante para evitar la pérdida de la identidad local y regional.
- ▶ Reconstruir la memoria colectiva del barrio, a partir de los relatos de informantes representativos, con el propósito de reforzar la identidad de la comunidad, y legar dicha memoria a las nuevas generaciones.

## Estado de la Cuestión

Derivado de la revisión bibliográfica realizada, se encontró que existen varios trabajos de investigación relativos al patrimonio cultural de la Ciudad de León y específicamente al tema de sus barrios tradicionales. Sin embargo, ninguno de ellos se refiere concretamente al Coecillo, ni a su patrimonio cultural inmaterial.

A continuación, se refiere lo encontrado en los siguientes trabajos:

- ***Apropiación simbólica del Barrio Arriba, León, Guanajuato.***

**Autores: Martha Ivone Ramírez Chávez y José de Jesús Cordero Domínguez.**

En *Apropiación simbólica del Barrio Arriba, León, Guanajuato*, Martha Ivone Ramírez Chávez y José de Jesús Cordero Domínguez estudian el tema del patrimonio cultural edificado, los símbolos urbanos y arquitectónicos del Barrio Arriba, y el problema de deterioro de los sitios emblemáticos y de las propias viviendas del lugar.

El artículo traza una muy breve historia del Barrio Arriba, examina el Plan Maestro que sobre la localidad fue realizado en el año 2010 y publicado en 2012, estudia “el valor simbólico y formal del Barrio”, y concluye que “resulta clara la pérdida simbólica del patrimonio urbano-arquitectónico a través de la apropiación del inmueble, de la zona, de la conciencia de los habitantes del Barrio. Cambian el uso del suelo, lo elitizan para los que cuentan con poder de compra.” (Cordero y Ramírez. 2020: p. 15)

Si bien el texto aporta elementos útiles para el análisis de las características del barrio, sus fuentes son escasas, y en cuanto al trabajo de campo, sólo se cuenta con las opiniones de un poblador de la localidad, por lo que trabajo de campo realizado resulta insuficiente.

▪ ***Identidad y cambios culturales en el Barrio Arriba, León, Guanajuato.***

**Autora: Samantha Viera Ramos**

Se trata de una tesis para obtener el título de Licenciatura, con el tema de la identidad cultural en Barrio Arriba y los cambios culturales originados por la reubicación de las tenerías y el impacto económico en dicho espacio.

Este trabajo analiza la identidad y los cambios culturales que ha tenido el Barrio Arriba y muestra algunos de los problemas sociales que afectan los modos de vida de los habitantes y como éstos influyen en la formación de su identidad.

De manera paralela, este trabajo, según la autora, contribuye a difundir el patrimonio cultural del Barrio Arriba, con la finalidad de que habitantes y autoridades tomen acciones para fortalecer su desarrollo cultural y social. Es una investigación que surge a partir del análisis del Plan Maestro de regeneración del Barrio Arriba y presenta la relación que hay entre patrimonio cultural tangible e intangible del lugar.

Aunque dicho trabajo aporta datos interesantes del lugar, y a manera de conclusión hace una propuesta de intervención para alentar la convivencia y participación ciudadana, no se muestran los resultados de esta, y si se haya cumplido el objetivo de difundir el patrimonio cultural del Barrio Arriba. Además, trata de manera insuficiente el tema de la memoria colectiva y la historia oral, ejes centrales del trabajo realizado.

▪ ***La arquitectura como elemento de identidad: El caso del barrio del Coecillo en León. Gto.***

**Autor: Pedro Alfonso Muñoz Sánchez**

Se trata de una tesis para obtener el grado de Maestría en Arquitectura titulada “La arquitectura como elemento de identidad: El caso del barrio del Coecillo en León. Gto.” Pedro Alfonso Muñoz Sánchez aborda el tema de patrimonio edificado en el barrio del Coecillo, y cómo la identidad se refleja en su arquitectura y la hace única.

El escrito analiza la forma en que los sujetos dotan de sentido al espacio, convirtiéndolo en generador de identidad local y muestra como la arquitectura que pareciera concebida para existir para siempre, es capaz de adaptarse a los cambios de la sociedad, a las nuevas ideologías sin perder

la memoria de los pasados y a seguir conformando y sustentando esa identidad local. Incorpora el concepto de identidad barrial y señala que es esta una experiencia de interacción social con el entorno urbano.

Aunque dicho trabajo liga directamente la memoria colectiva con el patrimonio edificado, se concentra en el análisis de la identidad local a partir de los edificios importantes en el barrio, iglesias, mercados, parques. En ese análisis no se señala la construcción de la memoria a partir de las tradiciones y costumbres; (lo que hoy se puede denominar como patrimonio cultural intangible o inmaterial).

Si bien se trata de un estudio acerca del propio barrio, y por esta razón se abordan conceptos similares en ambos trabajos, -identidad barrial, por citar alguno-, el tema central de este trabajo difiere del que se presenta en el presente trabajo de tesis.

- ***El Patrimonio Industrial de León, Gto. Una propuesta de ruta cultural en el Barrio Arriba.***

**Autor: Isaura Noemí Rizo González**

Trabajo de tesis para obtener el grado de Maestría, en el que se aborda el tema de la dinámica social del Barrio Arriba, barrio tradicional de la Ciudad de León; visto desde la perspectiva del patrimonio industrial.

Este proyecto considera como riqueza histórica el patrimonio industrial y la memoria de sus pobladores en torno a éste y señala como problema principal el olvido y la “desvalorización” del patrimonio industrial urbano.

Por ello y con la finalidad de contribuir a reforzar el vínculo entre barrio y pobladores, a través de la historia de la industria curtidora, industria que a la fecha se mantiene activa. La autora elabora una propuesta para poner en valor el patrimonio industrial de la zona y sugiere la conformación de una ruta cultural que incluye un itinerario que de manera didáctica contribuya al conocimiento del patrimonio del barrio desde la perspectiva del paisaje industrial,

Aunque dicho trabajo tiene varias similitudes con el mío, como por ejemplo el tratamiento de conceptos como la puesta en valor, la importancia de la memoria de los pobladores del barrio, incluso, la mención de los lugares importantes en el espacio que ocupa Barrio arriba y el barrio del Coecillo; por el hecho de ser dos barrios con actividades económicas diferentes, la dinámica social de uno y otro también difiere.

Además, no podemos dejar de lado que este trabajo fue planteado desde la perspectiva del paisaje industrial. Mi trabajo, a diferencia, se basa en el tema de la historia oral, para recuperar y reconstruir la memoria colectiva del barrio del Coecillo.

A partir de la revisión anteriormente expuesta, se aprecia que en los últimos diez años se han elaborado trabajos en torno al patrimonio cultural de León Guanajuato, su trascendencia histórica, social y política.

En su mayoría, en ellos se hace énfasis en el valor arquitectónico y monumental del patrimonio edificado de la ciudad. Sin embargo, no se encontraron trabajos similares al que da origen a esta investigación, es decir que relacionen el patrimonio intangible del barrio del Coecillo con la construcción de su memoria colectiva.

Por lo anterior, la aportación del presente estudio será el análisis del patrimonio material e inmaterial del barrio y a partir de ello, y con el apoyo de los testimonios de los pobladores, se propondrá una interpretación sobre el entramado y el tejido de su memoria colectiva. Se habrá de crear con ello un escrito, basado tanto en datos históricos, como en el testimonio y la memoria de los pobladores.

Por consiguiente, el propósito es realizar una investigación apegada a la realidad, sensible a la gente; hecha a partir de los testimonios de los habitantes del Coecillo, y dirigido a los habitantes del mismo barrio.

# Capítulo 1

## Marco Teórico – Conceptual

## 1.1 Conceptos importantes en esta investigación:

### 1.1.1 Los barrios

Es importante aclarar, antes de iniciar este capítulo, que la finalidad no es hacer una investigación profunda de los barrios, sino examinar el concepto para contextualizar y hacer visible la importancia de este tipo de espacios territoriales en una ciudad abrumada por la industrialización, como lo es, León, Guanajuato.

En particular, el barrio del Coecillo fue absorbido por actividades productivas, no solo por la fabricación, sino por la comercialización del calzado. Tan es así, que poco a poco desaparecieron las casas habitación con talleres de calzado meramente familiares y se convirtieron finalmente sólo en talleres.

En la entrevista realizada al señor Francisco Becerra, comerciante, ex regidor del H. Ayuntamiento de la ciudad de León, de 68 años, siempre radicando en el barrio del Coecillo, el informante comenta que las actividades productivas más importantes del barrio fueron primeramente la fabricación del calzado y tiempo después la comercialización del mismo:

Aquí en el Coecillo lo fuerte durante muchísimos años fue la fabricación de calzado, las famosas picas, los tallercitos familiares, en los que la gente que tenía conocimiento de zapato hacía de todo, un par de zapatos y empezaban a hacer su muestrario y buscar cómo venderlos. Al principio para la gente que tenían sus talleres era difícil, pero poco a poco fueron llegando clientes que les hacían compras importantes y eso hizo que hubiera un “boom” en el barrio., tanto que fue algo muy importante para el desarrollo del barrio...<sup>5</sup>

El barrio acabó por transformarse sólo en un barrio industrial, de trabajo, por lo que familias enteras de gran tradición, que durante años vivieron ahí, terminaron por mudarse a otras colonias nuevas. Sin embargo, muchos de sus expobladores lo visitan con frecuencia, en algunos casos para asistir a los centros de trabajo, o bien porque lo ven como un lugar de esparcimiento los fines de semana; en otros casos, cumple el propósito de ser el lugar donde las amas de casa pueden abastecer su “mandado”.

---

<sup>5</sup> Se les llama “picas” a talleres o pequeñas fábricas familiares, con un pequeño número de empleados, en las que se fabrican zapatos.

Hoy día, comenta Francisco Becerra

Yo creo que lo que más prevalece en este pueblo del Coecillo, en este barrio, es el comercio. Las familias se han ido yendo a otros lugares, las casas se han convertido en terreros con valores monetarios increíbles, la razón, pues que se encuentran cerca de la Central Camionera y en consecuencia, gente de León, pero también de otras ciudades, vienen y hacen sus compras en la llamada -Zona Piel- eso hace que siga siendo el Coecillo, uno de las zonas más importantes para nuestra ciudad... (José Francisco Becerra López, comerciante y vecino del barrio del Coecillo, septiembre 2024).

Es probable que el concepto de barrio haya nacido en la Europa medieval, cuando por un tema fiscal y con el objetivo de vincular a los trabajadores con sus gremios artesanos, el gobierno, integró al estado a estos grupos y prácticamente obligó a pescadores, armadores, alfareros, a que para desempeñar sus oficios pertenecieran a ellos; de esta forma tenían ubicadas familias enteras que desempeñaban un oficio durante muchos años, en un solo territorio. Esto le resultaba útil al gobierno, porque sabía a quiénes, en donde y por qué concepto cobrarles impuestos. (Ortiz, 1990: p.11-12)

Por lo que toca a la civilización musulmana, ya establecida durante el siglo VII, en sus ciudades -muchas de ellas amuralladas-, cada grupo étnico o religioso vivía en su territorio, mientras el rey vivía en la periferia.

Del siglo VIII al XII, las ciudades musulmanas eran las más grandes; a finales del siglo X, una parte de la población que no encontraba trabajo en el campo se fue a refugiar a las ciudades, pero como la misma ciudad fortificada no alcanzaba a recibir a todos, surgen delante de las puertas los llamados suburbios. Muy pronto estos suburbios eran más grandes que el núcleo originario, y quienes trataban de escaparse del sistema político feudal y asegurar mejores condiciones económicas para el desempeño de su actividad económica, dieron origen a las corporaciones.

En cuanto al territorio, tanto ciudades medievales como musulmanas tienen difícilmente un solo y único centro; todas están organizadas en barrios, con fisonomía, símbolos y organización política propias:

Ya desde entonces el centro de la ciudad es el lugar más codiciado; los más pudientes viven en el centro, los más pobres en los arrabales. Como las ciudades deben tener murallas para defenderse

del mundo exterior, al crecer la ciudad, se tarda la construcción de una nueva muralla. Por eso los barrios medievales son muy densos y las casas se desarrollan hacia lo alto. (Ortiz, 1990: p.12)

En la tradición indígena de México Tenochtitlan se usaba la palabra *calpulli*, para designar los diferentes segmentos en los que se dividía la sociedad en sus distintos niveles de organización territorial.

Esta palabra, que en plural se escribía como *calputin*, tenía varias acepciones: se usaba para designar tanto a las tribus nahoas, como a las aldeas o barrios que concentraban un reducido número de familias.

Alonso de Zorita, historiador español citado por Monzón, presenta al *calpulli* indudablemente como un clan: "*calpulli o chinancalli*" que es todo uno, quiere decir barrio de gente conocida (Monzón, 1949: p. 66)

Aunque, según el Diccionario de la RAE, la palabra "barrio" significa "Cada una de las partes en que se dividen los pueblos y ciudades o sus distritos", varios historidadores o cronistas que han escrito obras sobre México usan el término *barrio* como sinónimo de *calpulli*. Es el caso de algunos cronistas españoles que, según Monzón., trataron de equiparar ambos términos: barrio y calpulli, porque seguramente se dieron cuenta de que el término, cuando se aplicaba al México antiguo, difería del significado aplicable a los barrios de su tierra:

El barrio -nos dicen consta de familias y de pocas casas porque la gente doméstica y casera multiplicada en hijos y yernos y nietos y sobrinos, no era posible vivir sin mucha confusión, por lo cual se fueron dividiendo las familias en casas particulares, reconociendo cada cual la suya. (Monzón, 1949: p.67)

Por lo que se refiere a la ciudad de León, los barrios tradicionales fueron el resultado de los asentamientos indígenas en los alrededores de la ciudad, situados de manera concéntrica al primer cuadro de ésta y en los que se ubicaron grupos de personas ligadas entre si, básicamente por relaciones personales de parentesco por ascendencia o descendencia común.

Estas familias, de manera similar a la organización medieval en Europa, estaban agrupadas en el Coecillo en gremios dedicados a la producción textil, y más tarde a la fabricación de calzado.

Hoy en día la fabricación y la comercialización del calzado en la zona, así como la venta de artículos de marroquinería, son las actividades productivas más practicadas en la zona, de tal manera que podemos encontrar desde grandes fabricas de calzado hasta pequeñas picas o talleres dedicados la producción de calzado en menor escala.

### 1.1.2 Memoria Colectiva

*“La vocación de nuestro legado cultural es muy clara: transformar nuestro destino en memoria colectiva. Esta es la convocatoria de nuestro tiempo.”<sup>6</sup>*

Desde los griegos, el concepto de memoria ya se usaba y tenía reglas. Una de ellas, la de tener lugares, por lo general de tipo arquitectónico, para incorporar una serie de imágenes que recordaban personajes y sucesos del pasado. Con los griegos la memoria brindaba amplias posibilidades y expresión al conocimiento sobre el pasado. La memoria, posteriormente, permaneció como forma de conocimiento, como disciplina que acompañaba a la retórica, a la oratoria y el arte de la persuasión. (Mendoza, 2005: p. 4-5)

Ya para el siglo XX hubo otra postura teórica acerca del recuerdo: la de Maurice Halbwachs, sociólogo que tuvo una influencia muy acentuada de su homólogo Emile Durkheim, quien emplea el término “memoria colectiva” para hablar de la memoria como proceso psicosocial, fuera de la mente individual y más bien en el campo de los grupos, de la colectividad.

...Inscrito en la tradición durkheimniana, su teoría de la "memoria colectiva" parte del presupuesto epistemológico de que los objetos del mundo social son producto de relaciones intersubjetivas y, como tales, están sujetos a permanentes reconstrucciones ancladas en el tiempo-espacio vivido en y con otros (Cervio, 2010: p. 4-5)

---

<sup>6</sup> Sánchez Cordero, Jorge A., “En la búsqueda de la memoria colectiva mexicana”, *Revista Proceso*, México, edición especial Bi-centenario, 2010.

La idea central en las investigaciones de Halbwachs, es que la memoria no es un fenómeno individual, sino colectivo. Aclara que nuestra impresión no solo está basada en nuestro recuerdo, sino en el de los demás y esto trae como consecuencia que nuestra confianza en la exactitud de ese recuerdo sea mayor. Si nuestra impresión puede basarse no sólo en nuestro recuerdo, sino también en los de los demás, nuestra confianza en la exactitud de nuestro recuerdo será mayor (Halbwachs, 2004: p.26).

Lo anterior permite establecer diferencias importantes, no solamente entre memoria individual y colectiva, sino también entre memoria colectiva y memoria histórica.<sup>7</sup>

Es probable que debido a su formación profesional como sociólogo, Halbwachs relacione directamente a la memoria con la vida en sociedad de un individuo, pues señala que la memoria se da únicamente a condición de formar parte de una sociedad.

Hace énfasis en el hecho de que el vivir siempre juntos, compartiendo vivencias, espacios y tiempos es lo que en consecuencia produce la memoria colectiva; por ello, se torna casi imposible hacer memoria, fuera de los límites de la vida social. “Todos los individuos, en tanto son miembros de un grupo, son los que producen la memoria colectiva” (Hatch, 2016: pp.8)

Jorge Mendoza García, en su obra de nombre “*La forma narrativa de la memoria colectiva*”, retoma la premisa de Halbwachs y afirma:

---

<sup>7</sup> Halbwachs estableció una diferencia neta entre la memoria colectiva —un constructo social— y la historia escrita que, a la manera tradicional, consideraba objetiva. (Burke, 2000: p. 67).

En el desarrollo continuo de la memoria colectiva no hay, como en la historia, líneas de separación claramente trazadas, sino solamente límites irregulares e inciertos. No se opone al pasado del mismo modo en que se distinguen dos períodos históricos vecinos. Pues el pasado ya no existe, mientras que para el historiador los dos períodos tienen tanta realidad el uno como el otro. La memoria de una sociedad se extiende hasta donde ella puede, es decir, hasta donde alcanza la memoria de los grupos de que está compuesta.

Existen varias memorias colectivas y la historia es una y se puede decir que sólo hay una. Esto es lo que nosotros entendemos. Ciertamente, se puede distinguir la historia de Francia, la historia de Alemania, la historia de Italia y aun la historia de tal período o de tal región, de una ciudad (y hasta de un individuo). Se le reprocha a veces a la labor histórica este exceso de especialización y el gusto extremo por el estudio detallado que se desvía del conjunto y, de alguna manera, toma la parte por el todo. (Halbwachs, Traducción de un fragmento del capítulo II de *La mémoire collective*, París, PUF, 1968).

Maurice Halbwachs distingue la memoria histórica de la colectiva y señala que la primera sería una memoria prestada, aprendida, escrita, pragmática, larga y unificada; mientras la segunda, es una memoria producida, vivida, oral, normativa, corta y plural (Halbwachs, citado en Cruz y Millán, 2017. p. 84, citado en Candau, 2002. p. 57).

La memoria colectiva, como lo enunciaban Halbwachs y Blondel, es un proceso social de reconstrucción de un pasado vivido o significado por un grupo o sociedad, que se contiene en marcos sociales, como el tiempo y el espacio, y como el lenguaje, pero también se sostiene por significados, y éstos se encuentran en la cultura (Mendoza, 2005: p. 11)

A este respecto, Peter Burke señala que la expresión “memoria colectiva”, término que se hizo frecuente en la última década de los noventa del siglo pasado y que ha sido una expresión útil para resumir el complejo proceso de selección e interpretación, pone de relieve el paralelismo entre las formas en que el pasado se registra y se recuerda. (Burke, 2000: p. 68)

Tratando personalmente de trasladar este concepto a mi caso de estudio, y con la finalidad de registrar las memorias de los habitantes del barrio del Coecillo, personas quienes amablemente en las entrevistas me contaron sus experiencias, cómo era la convivencia con los vecinos, los sitios que visitaban, etcétera, observé que este ejercicio fue siempre una evocación del pasado, una especie de ejercicio de trasposición del pasado al presente.

Ahí fue donde caí en cuenta que mis entrevistados, aun cuando son personas que difieren en edad, ocupación y sexo, mencionaron temas similares.

Sus recuerdos hacen énfasis en objetos, en lugares y en situaciones que sin importar el tiempo que ha transcurrido, se han quedado en el barrio, como suspendidas en el tiempo; de tal forma que toda la gente que transita temporal o permanentemente por sus calles puede verlas.

Para explicar con más detalle lo anterior, expongo el siguiente ejemplo:

En la entrevista realizada a Francisco Becerra, cuando le pregunté:

**Beatriz:**

*¿Qué lugares del barrio recuerda?*

**Sr. Becerra:**

*Sí, bueno, los dos templos más importantes en el barrio: la Parroquia de la Purísima, de la Purísima del Coecillo, conocida como el Templo de San Juan, por estar en el jardín de San Juan, que por un lado se llama Avenida San Juan y por otro lado se llama Plaza San Juan, y por eso le conoce como el Jardín de San Juan. Y el Templo de San Francisco, que también es muy importante, para nuestro barrio, en donde los franciscanos llegaron...*

**Beatriz:** *Y cuénteme de las tradiciones, ¿Se acuerda usted cuando era más joven, digo más joven porque todavía es joven, de las tradiciones que predominaban? ¿Cuáles serían las que lograban como reunir a más vecinos?*

**Sr. Becerra:**

*En aquel tiempo eran los cuaresmales, también para niños, otros para jóvenes, otros para señoritas, otros para personas señores, otros para los matrimonios, de los tiempos de la **cuaresma** se llevaban a cabo todos esos tipos de ejercicios cuaresmales, siempre terminaban con un compromiso de los católicos, y lo hacían hasta con una procesión con velas en los atrios de los templos. Fue una forma de determinar sus ejercicios cuaresmales. Hoy se siguen llevando a cabo, pero no es la misma afluencia ni tampoco es la forma en que anteriormente se hacía.*

En la entrevista realizada a la Sra. Socorro Castro, ama de casa, actualmente presidenta del comité de colonos del barrio (de 47 años, y mismo tiempo de vivir en el barrio), respondió:

**Beatriz:**

*¿Qué lugares del barrio recuerda?*

**Sra. Socorro:**

*Pues el templo y el jardín de San Juan siempre han sido de mucha tradición para venir a misa. Como decía mi papá, ahí se iniciaban las kermeses.*

**Beatriz:** *Y cuénteme de las tradiciones, ¿Se acuerda de alguna?*

**Sra. Socorro:**

*Me acuerdo mucho que, cuando sí era una fiesta, ir a misa porque nos arreglábamos y todo, y después de misa pues mi papá nos invitaba un chocomil o nos comparaban algo. Era muy bonito ir.*

*Y pues también me acuerdo de, por ejemplo, lo del viacrucis de qué es ¿cómo qué le diré? Bueno, lo que vienen siendo las fiestas del templo, la procesión del silencio, el viacrucis y la visita de los altares, pues sí, principalmente.*

A partir de lo anterior, se puede concluir que los recuerdos de las personas están ligados a sitios o a lugares en los que hubo necesariamente una experiencia.

Y fue en esos dos ejercicios con personas con características físicas completamente diferentes, en cuanto a sexo y edad, así como de distinta ocupación, que dieron respuestas muy parecidas, a pesar de haber formado parte de contextos diferentes.

Ambos informantes evocaron su pasado, más reciente para uno que para el otro, y algo muy interesante que llama a la reflexión, es que aun cuando los entrevistados del ejemplo ya citado no son familiares, permiten saber que las tradiciones han sobrevivido al paso del tiempo y que ha habido una herencia de estas a las generaciones más recientes.

Siguiendo la misma tesitura, la construcción de la memoria colectiva acerca del barrio, según lo plantea Mario Camarena: “es la construcción de un proceso por sus habitantes con base en sus experiencias, así, recurren a lo vivido o a la imagen que tienen de ello, plateándolo como real” (Camarena, 2010: p. 84).

El mismo autor concibe además a la memoria colectiva como “La facultad de recordar, de dejar huella, es el rostro de los recuerdos del pueblo con base en su experiencia de lo vivido, pero también de lo heredado de generación en generación” (Camarena, 2010: p. 55)

Es importante señalar que poco a poco este término se ha utilizado con mayor frecuencia en estudios sociales y actualmente existen varios estudiosos del tema, y por esta razón existen también numerosas ideas y conceptos al respecto; dentro de este universo, las definiciones que fueron elegidas para la realización de este trabajo fueron seleccionadas porque en su contenido se encuentra la idea de “pasado”, o bien ligan el concepto de memoria colectiva con las relaciones que tiene cada individuo en su convivencia cotidiana con otros individuos de su comunidad, y en donde el producto de esas relaciones logra trascender hacia otras los jóvenes de las generaciones posteriores.

De esta manera, coincido con los autores que definen a la memoria colectiva como un proceso social que se construye; que, de ser solamente una idea, se configura a partir de los demás, y trasciende a través del tiempo y del espacio.

De igual manera, y bajo este contexto, coincido con lo señalado por Marcos en su artículo “El patrimonio como representación colectiva: la intangibilidad de los bienes culturales”:

La memoria colectiva deriva de la experiencia compartida; pues la memoria es el lugar donde habitan los recuerdos. La memoria colectiva preserva la herencia social y sirve de recordatorio para mantenerla viva (Marcos. 2012: p. 10).

Marcos apunta, además, la necesidad que tiene la memoria de referencias, en términos de espacio y tiempo, cuando afirma: “No hay memoria sin lugares, pero también sin imágenes, ni lugares sin memoria..” . ... ” (Marcos. 2012: p. 10).

Por lo anterior, se propone como modelo conceptual para esta investigación lo que Halbwachs y Mario Camarena denominan “los marcos sociales de la memoria”. Este concepto es también mencionado por otros estudiosos, como el psicólogo francés Charles Blondel, quien utilizaba el concepto “esquemas de memoria”.

En la reconstrucción de la memoria del Barrio del Coecillo, resulta pertinente tomar en cuenta esta base conceptual porque ofrece una manera de relacionar espacios, lugares, tiempos y lenguaje, para recuperar los recuerdos de la gente. Al recordar dichos elementos es como si se viviera en ellos y con ellos otra vez, es como si renacieran, como si los informantes los trajeran del pasado al presente, utilizando justamente esos marcos o esquemas de referencia.

A grandes rasgos, el concepto se refiere a los soportes de la memoria, a los puntos de referencia necesarios para que las personas ubiquen sus recuerdos. Dicho de otra manera, para ubicar un recuerdo es necesario tener claro tanto el momento, como el lugar en el que ocurrió el suceso evocado. Así, según Hatch, los marcos sociales nos dan la posibilidad de afianzar los recuerdos, al momento de construir la memoria colectiva. (Hatch. 2016: pp. 9) En este mismo sentido, Mendoza señala: “Los marcos le “proporcionan estabilidad y persistencia” a la memoria (Mendoza. 2005: p. 13)

Halbwachs por su parte, (citado en Mendoza. 2005: p.8) hace énfasis en tres principales marcos sociales:

- ✓ **Marco temporal:** Referido a la temporalidad que individuos y grupos asignan a sus actividades, sirve para ubicar eventos y acontecimientos de manera cronológica. Sirve para ubicar actividades, fechas, acontecimientos y recuerdos.
- ✓ **Marco espacial:** Al recordar, la gente hace referencia necesariamente a lugares y sitios en los que se han desarrollado sus recuerdos. Este marco se refiere entonces a las construcciones, incluso a los objetos en los que los grupos han depositado sus recuerdos. De esta manera, cada calle, templo o plaza, por ejemplo, evoca vivencias e historias allí desarrolladas y la ausencia de estos implica la pérdida de la memoria y la imposibilidad de su reconstrucción.
- ✓ **Marco del lenguaje:** Utilizado para nombrar objetos y fenómenos de la realidad. Como posibilitador de la memoria, el lenguaje es fundamental para establecer una comunicación eficiente entre los miembros de la comunidad. Lo que no se estructura de forma narrativa, se pierde de la memoria.

Evocar un espacio es evocar un tiempo y un grupo o colectividad, y es hacerlo con un lenguaje, con una cierta estructura, con una narrativa acorde al propio grupo para hacerla entendible. (Mendoza, 2005. p. 13)

### Marcos sociales de la memoria

Marco temporal	Marco espacial	Marco del lenguaje
TIEMPO O AÑO EN EL QUE UBICA SUS RECUERDOS	LUGARES DEL BARRIO QUE RECUERDA	FENÓMENOS U OBJETOS DE LA REALIDAD QUE RECUERDA
<i>...hace 46 años, más o menos como en el año 1976...</i>	<i>Las calles chayote, San Cayetano, Baños y un tramo de Acapulco y calle Herreros</i>	<i>...te decía que yo pasaba por las calles y solito iba leyendo los nombres y entre mí, yo decía: “cuánta gente importante vive aquí en el barrio”.</i>

### Análisis

En 1976, cuando el informante tenía entre 8 o 10 años el Coecillo ya era un barrio muy productivo, había muchos talleres de calzado y muchas familias vivían de esta actividad económica ...	En el tiempo que el informante evoca sus recuerdos, la situación social y de seguridad inminentemente era diferente a la actual. Se podía caminar sin peligro por las calles, como la que recuerda	El entrevistado, evoca el recuerdo de su niñez y comenta con sus propias palabras, cuáles eran sus ideas al caminar por las calles del barrio. Expresa sus recuerdos y es como si los trajera desde 1976,
--	--	---

	<p>el informante. La Chayote, todavía hasta hace unos años seguía sin pavimentar, se trata de un pequeño callejón con pocas viviendas que se convirtió en zona de riesgo en el barrio debido a esta condición.</p>	<p>desde la calle Chayote, a donde nos encontramos ahora.</p>
--	--	---

Aludiendo nuevamente a las entrevistas realizadas, las cuales han sido útiles para dar cuerpo a esta investigación, a continuación, señalo la practicada al señor Héctor Rocha, de profesión dentista, oriundo del barrio del Coecillo desde hace 56 años, los mismos que tiene de vida. Extraigo un fragmento de la transcripción para dar un ejemplo focalizado en el barrio respecto de los marcos sociales:

**Beatriz:**

*¿Qué lugares del barrio recuerda?*

**Sr. Rocha:**

*Uhhh! Me acuerdo de muchos, aquí en el barrio siempre ha habido muchas escuelas. Yo estudié aquí la primaria y la secundaria. La prepa en la federal, y la carrera de odontología en lo que ahora es La Salle y que antes conocíamos como la UBAC (Universidad del Bajío). Ahí duré poco, porque mis papás ya no podían costearme la carrera y tuve que irme a Irapuato a terminarla.*

*En la primaria estuve en la Coecillo, escuela primaria del Coecillo, la que está en la [calle] San Cayetano, era en la que estuvieron mis hermanos, y por consiguiente yo también. Pero ya había muchas más, estaba la de San Pedrito, la Benito, la Fray Pedro, el Leonés.*

*Me acuerdo también de las iglesias, porque en aquellos tiempos ¡ah! como nos llevaban a misa, y pues como estaba uno chico, pues ni nos enojábamos. Ya sabía yo que saliendo nos íbamos a ir a las enchiladas, o nos iban a comprar algo en el jardín.*

**Beatriz:**

*¿Más o menos de qué tiempo estamos hablando?*

**Sr. Rocha:**

*Pues yo tendría como 8 o 10 años, te estoy hablando que fue hace más o menos como 46 años, más o menos como en el año 1976. Dos de mis tías pertenecían al movimiento familiar católico, y también por esa razón nos llevaban tanto a la misa como al rosario.*

*Me acuerdo que salíamos de la escuela y me iba caminando a la casa, bueno toda la chiquillada caminábamos a las casas y en el camino, yo leía los letreros de las calles por las que iba pasando. Me acuerdo que en la [calle] Chayote vivía un señor que era músico,*

*era baterista: Eduardo Villaseñor, que luego se fue a la agrupación musical del famoso organista, no sé si lo hayas oído mencionar: Juan Torres. Yo escuchaba en mi casa que decían que hasta iba a salir en la tele..*

**Beatriz:**

*¡Sí, recuerdo haber escuchado a mis papás hablar de Juan Torres y escucharlo !*

**Sr. Rocha:**

*Bueno, entonces te decía que yo pasaba por las calles, y solito iba leyendo los nombres y entre mí, yo decía: “Cuánta gente importante vive aquí en el barrio”. En ese mismo rumbo también vivía un torero, Antonio Gaona.*

*En ese trayecto que yo hacía de la escuela a la casa, me di cuenta que el barrio tenía muchas escuelas y muchos templos. De hecho, por mis tías, nosotros, mis hermanos y yo, conocíamos casi todos los templos del barrio. Ellas se juntaban en el Templo de San Juan, pero iban también que a San Francisco, que al Convento, o se reunían en el templo de San Pedrito, en la [calle] Acapulco, es el templo chiquito que hasta hace poco era dispensario.*

**Beatriz:**

*¡Sí lo ubico perfecto porque cuando fui, la persona que me atendió me dijo que era parte de la Parroquia de San Juan y que ya no celebraban ahí bodas! Yo iba con mi marido, y me dio la impresión de que ella pensó que queríamos informes de las ceremonias nupciales ¡jaaaa!*

**Sr. Rocha:**

*Jajaja.... aquí en el barrio, desde que yo me acuerdo, hay un fuerte arraigo de los temas religiosos. En todos lados se rezaba, la mayoría de las familias, por lo menos las que yo conocía, iban a misa los domingos.*

*De hecho, en el barrio se acostumbraba también que en las fábricas se rezara. A las meras 12:00 del día, aprovechando el descanso de los trabajadores para la toma de sus alimentos, rezaban el Ángelus. Era muy común si pasábamos afuera de una fábrica, escuchar esa melodía con la que se agradecía a la virgen los favores otorgados.....*

Tomando en cuenta lo anterior, abordaremos a continuación el tema del marco espacial; es decir, se señalará la importancia que en esta investigación tienen los lugares y sitios del barrio del Coecillo, que han servido para reforzar los recuerdos de vecinos y visitantes, y que han sido de utilidad para la conformación de su memoria colectiva.

### 1.1.3 Los lugares de la memoria

Por lo general, los barrios tradicionales, tienen lugares, espacios y edificaciones que son recordados y estimados por sus habitantes, vecinos y visitantes, sin que exista para tal razón la denominación oficial de “Inmueble Catalogado” o “Sitio histórico”, o algún otro reconocimiento otorgado por alguna autoridad.

Sin embargo, la gente del lugar, las personas que ven esos sitios o edificaciones con frecuencia, quienes han vivido ahí, o que ahora trabajan en el barrio, los aprecian y los reconocen como característicos del Coecillo.

Por ello es que, a partir de estos espacios, es posible reconstruir la memoria colectiva de los coecillenses:

Los grupos dejan sus huellas en los sitios que ocupan, y modifican los lugares para sus vivencias, al tiempo que se adaptan a éstos. Cada sociedad “configura el espacio a su manera” y de esta forma “construye un marco fijo donde encierra y encuentra sus recuerdos” (Halbwachs, 1950: p. 106).

Teniendo como coordenadas o parámetros el tiempo y el espacio, se construyen recuerdos y se guardan experiencias; en este sentido, hemos podido escuchar que los lugares traen recuerdos, probablemente esta sea la razón por la que las autoridades colocan placas conmemorativas en calles o en edificaciones, buscando con ello preservar del olvido algún hecho, alguna fecha. Y es mediante el ejercicio recurrente de verlo una y otra vez, que la gente lo tiene presente.

En este sentido, tanto el tiempo como el espacio, las fechas y los lugares, son marcos sociales sobre los cuales la sociedad construye sus recuerdos. Son esos puntos fijos donde lo

inestable o móvil de los sucesos se apoya, y contiene para mantenerse como recuerdos (Mendoza. 2005: p. 5)

En este mismo sentido, Pierre Nora habla de “lugares de la memoria”, porque en los lugares se configuran y almacenan los recuerdos:

La razón de ser fundamental de un lugar de memoria es detener el tiempo, bloquear el trabajo del olvido, fijar un estado de cosas, inmortalizar la muerte, materializar lo inmaterial... (Nora, 1992: p. 34)

En el barrio del Coecillo estos lugares, los cuales aparecen registrados fotográficamente en esta tesis, son plazas, iglesias, escuelas y otros sitios tales como parques, calles y mercados que a lo largo de la historia del barrio han sido visitados por sus habitantes.

En torno a esos lugares, la comunidad ha configurado sus historias, y estas, aun cuando pueden variar en contenido, dependiendo de quien las cuenta, tienen el mismo marco de referencia: la iglesia, el mercado, la escuela.

Algo muy importante es que los pobladores le otorgan tal reconocimiento a esos lugares, que consciente o inconscientemente van inculcando en sus hijos y sus nietos el mismo amor que ellos sienten por esos sitios.

Este hecho puede ser percibido en las entrevistas realizadas, y en concreto en la que fue respondida por un empresario, dueño de una importante marca de ropa y accesorios para porteros de fútbol, y quien, de hecho, durante varios años de su vida estuvo dedicado a este deporte.

Él me contó que el lugar del que más se acuerda de su barrio es el Instituto Leonés.:

**Beatriz:**

*¿Qué lugares del barrio recuerda?*

**Sr. Ricardo:**

*¿Ubica usted el Leonés?*

**Beatriz:**

*Si, claro, el Instituto y ahora Universidad Franciscana.*

**Sr. Ricardo:**

*Bueno, pues ahí hace muchos años, esa escuela era la única que tenía cancha de futbol, hablando ya de una cancha más o menos decente, porque había muchos terrenos, así literalmente, terrenos de polvo, en donde inició a lo mejor el futbol llanero en esta ciudad. Pero una cancha, así conformada para jugar, con porterías, gradas y vestidor; pos era la única.*

*Ahí, el papá de un amigo nos llevaba a jugar fut. Varios papás del grupo de chavos del barrio que nos juntábamos, nos llevaban ahí. Primero íbamos los domingos a jugar y luego también entre semana.*

*Ya cuando teníamos cierta práctica, y ya cuando éramos buenesillos para jugar, a mí siempre me gustó ser el portero ¿eh?*

*Y pues resulta que un día, entre la gente que invitaron, en las graditas estaba el presidente de la liga de futbol amateur Centro de aquí, de León. Ninguno de los cuates supo que este señor fue a hacer una especie de lo que ahora llaman una “visoría”.*

*Andaban buscando talentos frescos, jóvenes*

*Y pos ahí me seleccionaron y me invitaron a entrenar con la liga, y a ser su portero. También se llevaron como a 3 ó 4 de los chavos que jugábamos ahí.*

*Muchos años jugué con ellos, y con otros dos equipos de la liga amateur. Después, ya en el trabajo, como yo me dedicaba a hacer zapato, yo me hice mis propios guantes y mis tachones, y me preguntaban que dónde los compraba, y ya cuando les decía: “Yo los hice... ¿te gustan? Si quieres te hago unos, baratos”.*

*Y así fue cuando, de amigo en amigo, empecé a fabricar cosas para porteros, ya después me asocié para ponerle la marca también a la ropa...*

*Y pos bueno, lo que le quería decir, que ya ahora que paso por ahí, (por el instituto) yo les digo a mis hijos:*

*Miren, ahí en esa escuela yo empecé a jugar, aquí me invitaron a la liga... qué bonita escuela ¿no les parece?*

*Para mí es el lugar del barrio que más recuerdos me trae, es más, si se cayera o si algo le pasara, yo, lloraría... ahí viví muchas cosas de niño y de más grande. Aunque no estudiaba*

*ahí, porque pos era en ese tiempo una escuela de ricos, yo me sentía como si hubiera salido de ahí.*

*Y lo mismo piensan varios de los que nos juntábamos a jugar ahí. Ya varios que no vivimos en el barrio, todavía cuando venimos, nos gusta pasar por ahí.*

*Fueron muy buenos años.*

Con esta narración es posible ejemplificar cómo, a partir de un *espacio* determinado como marco social, se recuerdan experiencias de cierto grupo, el cual considera este lugar como importante y memorable, y aunque hayan pasado muchos años, los integrantes del grupo siguen recordando dicho espacio.

Esto lleva a suponer que este grupo considera ese espacio como un marco fijo, en el que encierran sus recuerdos, y lo consideran como el sitio en el que vivieron experiencias que los representan, que los identifican, e incluso, el lugar tiene la función de evocar sus recuerdos.

Así, los integrantes de ese grupo del barrio, mediante la acción de recordar ese lugar, experimentan un trayecto del pasado al presente, al ser este sitio depositario de recuerdos, de significados y de emociones que se expresan a través de tantos años; no es necesario que la escuela cuente con un nombramiento oficial de sitio histórico, o de inmueble catalogado y mucho menos, que ninguna autoridad lo haya denominado patrimonio de la humanidad.

Para esta comunidad, y en especial para el grupo de personas a que se hace referencia, determinados espacios resultan importantes, reconocidos y fundamentales en la tarea de reconstruir su memoria colectiva.

#### 1.1.4 Patrimonio cultural

Relacionado con el tópico anterior, es preciso realizar un acercamiento al tema de acuerdo con lo que señalan los documentos oficiales emitidos por la UNESCO, y que resultan referentes importantes en esta investigación.

Primeramente, es preciso mencionar la *Carta internacional sobre la conservación y la restauración de monumentos y sitios*, documento resultado del II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, reunidos en la ciudad de Venecia, del 25 al 31 de mayo de 1964.

- ✓ **Carta de Venecia, 1964.** En ella se define al monumento como el “testimonio de una civilización particular, de una fase representativa de la evolución o progreso o de un suceso histórico”.

Aclarando que el concepto puede no solamente aplicar a grandes edificaciones, sino que también califica a obras sencillas, que al paso del tiempo han adquirido un significado cultural.

Ante esta apertura conceptual, bien se han incorporado no solo categorías patrimoniales tradicionales o sitios arqueológicos o centros históricos, etc., sino, además. obras de ingeniería, complejos industriales, arquitectura popular. Lo que ahora denominamos patrimonio edificado, tangible o material.

La conservación y restauración de monumentos tiende a salvaguardar tanto la obra de arte como el testimonio histórico, y siempre se ve favorecida por dedicarse a una función útil a la sociedad. El monumento es inseparable de la historia de que es testigo y del lugar en el que está ubicado (ICOMOS. 1965)

- ✓ **La Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, 2003.**

En su reunión número 32 celebrada en el mes de octubre, en la ciudad de Paris, UNESCO, considerando la importancia del patrimonio inmaterial y la necesidad de concientizar especialmente a los jóvenes de la importancia del patrimonio cultural y su salvaguardia, aprueban la Convención que tiene como finalidades:

- a) Salvaguardia del “Patrimonio cultural”.
- b) El respeto del patrimonio cultural inmaterial de las comunidades, grupos e individuos de que se trate. Conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconocen como parte integrante de su patrimonio cultural.

En el entendido de que por “patrimonio cultural inmaterial” nos referimos a los usos, representaciones, prácticas, expresiones y manifestaciones inmateriales que incluyen entre otros componentes, lenguas, tradiciones, artes del espectáculo, prácticas sociales, conocimientos tradicionales y prácticas artesanales en ocasiones íntimamente asociadas a los sitios o espacios que les sirven de marco.

Esta ampliación permanente del concepto de patrimonio fue acompañada, durante las últimas décadas, por una consideración creciente de la diversidad de las expresiones culturales, cuya protección y promoción también fue objeto después de otras convenciones.

En estos tratados se visualiza la diferencia entre patrimonio tangible e intangible, material e inmaterial.

Tratando de definir el concepto de *patrimonio cultural*, se puede decir que (Marcos 2012, 10) hace referencia a un conjunto de objetos seleccionados con base en su poder de evocación en relación con sucesos históricos, con hechos artísticos, con prácticas sociales tradicionales, etc.

En el caso de la presente investigación, el patrimonio tiene carácter de *testimonio*, y contribuye a vincular las sucesivas generaciones y a preservar la memoria comunitaria cultural.

Ya hemos visto que no es necesario que un sitio, espacio, monumento o edificación, para ser considerado como importante, sea un lugar con valor arquitectónico o artístico, sino que su importancia y trascendencia radica en el valor que le otorga la comunidad y el reconocimiento que le dan los integrantes de ésta y es el caso de las vivencias y experiencias de la gente que habita en un barrio.

Más adelante, se habrán de describir cuáles son los sitios o edificios que la gente recuerda en el caso del Barrio del Coecillo, aquellos lugares que la gente evoca en sus historias y en torno a los cuales se ha ido construyendo su memoria colectiva.

Si hablamos de patrimonio inmaterial, en el barrio se distinguen varias fiestas, tradiciones y costumbres, en su mayoría de carácter católico-religioso, arraigados fuertemente entre sus

habitantes, las cuales generan sentido de pertenencia y cohesión social, al fomentar la participación y convivencia entre sus habitantes.

Las fiestas patronales son un elemento importante de identidad para los leoneses. La celebración de estas fiestas distingue un barrio de otro, ya sea por su antigüedad, su arraigo o magnitud del festejo, convirtiéndolos en lugares de referencia. (García. 2020: p. 519)

A este respecto en su libro *Criterios y conceptos sobre el patrimonio cultural en el Siglo XXI*, María del Carmen Díaz Cabeza, señala que el patrimonio cultural se clasifica en Bienes culturales I y II; bienes tangibles o materiales e intangibles o inmateriales, respectivamente.

A continuación, presento una parte de dicha clasificación, atendiendo a que el patrimonio al cual me refiero en este trabajo es el que conforman los bienes inmateriales o intangibles.

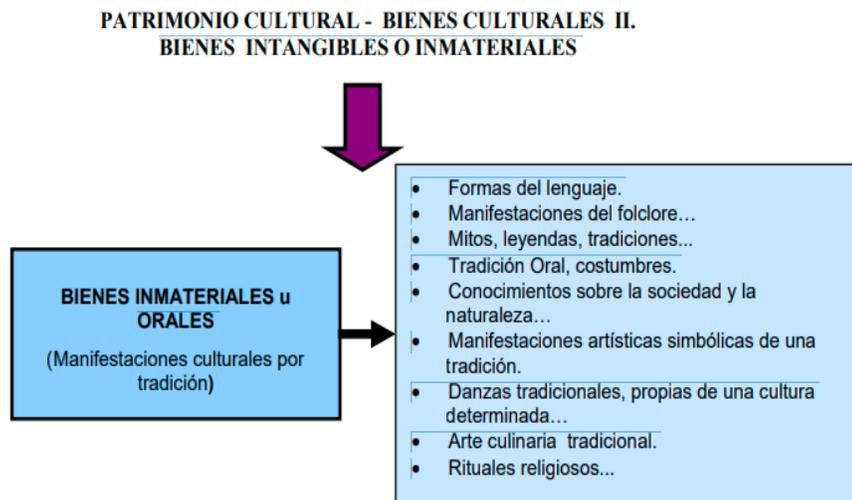


Fig. I y II: Tabla de Patrimonio Cultural- Manifestaciones Culturales. Derecho intelectual- Ley 23.412- CAPIF. N° 67899/ 2003. María del Carmen Díaz Cabeza.

En conclusión, el *patrimonio* es una construcción social, siempre en función de lo que la población de cada lugar considera como propio. Por tanto, el rol de la población local respecto al patrimonio que le caracteriza y le presta identidad, es fundamental para su difusión y conservación.

### 1.1.5 Puesta en valor

Poner en valor, ¿qué significa la frase? ¿Bajo qué acciones es posible poner en valor el patrimonio del barrio?

Estas son solo algunas de las preguntas que fueron planteadas desde el inicio de este trabajo. De igual manera que otros conceptos ya abordados, el concepto fue buscado en la bibliografía específica sobre el tema.

Sin embargo, a lo largo de la investigación, se descubrió la complejidad que existe para conceptualizar el término “puesta en valor”, y más aún para trasladar dicho concepto a la realidad de un barrio como lo es el Coecillo.

A continuación, se realizará una breve explicación sobre lo que es el concepto “puesta en valor”, ya que el principal propósito en este punto no es sólo definirlo, sino aplicarlo y contextualizarlo en el territorio que ocupa el barrio.

En algunos estados de la República Mexicana se pueden encontrar leyes que norman la puesta en valor del patrimonio edificado. Tal es el caso de Nayarit, en donde, el gobierno estatal hizo en 2002 reformas a la “Ley de conservación, protección y puesta en valor del patrimonio histórico y cultural del estado.”, si bien ésta se concentró básicamente en el patrimonio edificado.

La ejecución de dicha ley le corresponde al Ejecutivo del Estado, así como a los Ayuntamientos, y tiene por objeto regular las disposiciones conducentes de la Ley Estatal de Asentamientos Humanos, por lo que su contenido es de orden público e interés social, aplicable en las zonas, sitios y monumentos declarados, y que en lo futuro se declaren bajo protección, a fin de preservar el patrimonio histórico, turístico y cultural de Nayarit. Para lo anterior, la norma delega las funciones de conservación a la Secretaría de Obras y Servicios Públicos y al Consejo de Protección del Patrimonio Histórico y Cultural.

Las reformas hechas a esta ley representan un buen ejercicio para la salvaguardia del patrimonio de ese estado; por ejemplo, en dicha normatividad se menciona la posibilidad de expedir de manera urgente una declaratoria provisional precautoria en casos en los que exista peligro inminente de deterioro del patrimonio edificado.

Por lo que toca al patrimonio inmaterial, en el ámbito federal la *Ley General de cultura y derechos culturales*, en su artículo 16, señala la facultad que tienen las entidades federativas, para regular el resguardo de su patrimonio cultural inmaterial. Sin embargo, dicha ley no señala el concepto de puesta en valor.

Hablando específicamente del estado de Guanajuato, la *Ley del patrimonio cultural del Estado de Guanajuato*, reformada en el año 2021, si bien, considera el concepto de patrimonio cultural intangible y lo conceptualiza como el conjunto de conocimientos y representaciones culturales, tradiciones, usos, costumbres, sistema de significados, formas de expresión simbólica y lingüística, que son la base conceptual y primigenia de las manifestaciones materiales de tradición popular de los distintos grupos culturales y étnicos de la población guanajuatense. Al mencionar esta misma ley, el concepto de *puesta en valor*, solo lo relaciona con el patrimonio edificado o patrimonio material.

Por esta razón, me parece urgente pugnar para que el patrimonio intangible o inmaterial de un lugar primeramente se reconozca y que perdure; y que sea mediante la puesta en valor de la comunidad a la que pertenece, que pueda trascender a través del tiempo, y de una generación a otra.

En este sentido, María Arjonilla Álvarez considera que percibir a un objeto como bien cultural supone otorgarle el más alto valor para su preservación, propiciando así un diálogo con el pasado (Arjonilla. 2009: p.3)

Acerca del significado de la *puesta en valor*, es común que este término se relacione frecuentemente con actividades turísticas que promueven y difunden sitios de interés de una ciudad.

Probablemente esta sea la razón por la que, en el barrio del Coecillo, no existan datos sobre la puesta en valor de sus bienes patrimoniales.

A la fecha, el barrio no ha entrado en ningún proyecto de conservación o restauración de su patrimonio edificado, como sí ha sucedido con otros barrios de la ciudad en donde primeramente implementan, -por lo general las autoridades municipales o estatales- un programa de mejoramiento de la imagen urbana para sus calles principales, iglesias, mercados, plazas, etcétera, y posteriormente, diseñan y difunden una ruta turística para los visitantes de la ciudad.

En el entendido de que todos los bienes culturales son importantes, y partiendo de la base de que sólo puede valorarse aquello que se conoce,

Desde mi punto de vista, la socialización es absolutamente necesaria como premisa de actuación, consistiendo ésta básicamente en que la población (habitantes, veraneantes y visitantes) recupere y valore positivamente sus bienes culturales y naturales. (Escribano. 2010; p. 31)

Consuelo Escribano menciona que los bienes culturales deben apreciarse y disfrutarse por los ciudadanos, y que estos deben involucrarse en la gestión de los propios bienes. En este sentido, comenta la importancia que tiene romper la dinámica tradicional de *aprecio de los bienes* solamente por parte de científicos o investigadores, y más aún, propone a la población en general involucrarse en las labores de protección y conservación de los mismos (Escribano. 2010; p. 32).

Por ello, destaca la importancia de la educación patrimonial y el protagonismo de la sociedad civil en la custodia y conservación del patrimonio. Asimismo, señala como propuesta de valoración de los bienes patrimoniales una técnica que define como: “el arte de revelar in situ los bienes al público en su tiempo libre”. Es decir, poner en contacto el bien cultural con el intelecto, las emociones y sensaciones del visitante. En otras palabras, provocar al propio visitante para que conozca, aprecie y disfrute el bien cultural. (Escribano. 2010; p. 33)

Reconociendo la importancia del tema en la nada fácil tarea de *poner en valor* el patrimonio cultural, material e inmaterial, La Asamblea General de Icomos Internacional, en su reunión 16<sup>a</sup>, celebrada en octubre de 2008 en Québec, Canadá, propone en la carta que se firma como conclusión de esta reunión, la valoración de todas las experiencias interpretativas en su globalidad.

En dicho documento se definen los objetivos y principios de la *Interpretación*, ponderando la trascendencia que implica además la *presentación* de los bienes culturales. Estos son los propósitos de la carta, que se puede consultar como una herramienta básica para la apreciación y comprensión del público de los sitios culturales patrimoniales.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> **Interpretación.** Se refiere a todas las actividades potenciales realizadas para incrementar la concienciación pública y propiciar un mayor conocimiento del sitio de patrimonio cultural. En este sentido se incluyen las publicaciones impresas y electrónicas, las conferencias, las instalaciones sobre el sitio, los programas educativos, las actividades comunitarias, así como la investigación, los programas de formación y los sistemas y métodos de evaluación permanente del proceso de interpretación en sí mismo.

**Presentación.** Se centra de forma más específica en la comunicación planificada del contenido interpretativo con arreglo a la información interpretativa, a la accesibilidad física y a la infraestructura interpretativa en sitios

Volviendo a la tarea de tratar de conceptualizar la *puesta en valor*, y a la luz de los escritos consultados, se propone en este trabajo una definición que trata de reunir algunas de las definiciones ya mencionadas, en razón de que, para esta investigación, es de vital importancia entender y más adelante aplicar el término.

La puesta en valor puede ser entendida como el reconocimiento de la importancia y relevancia que tienen los bienes materiales e inmateriales en el territorio en el que vivimos, tomando en cuenta el contexto en el que nos encontramos, para propiciar la comprensión de su significado y su valor propio.

Dicho de otra forma, el concepto consiste en *otorgarle valor a un bien, revalorarlo* porque nos da la idea de pertenencia a un lugar.

Concluyo comentando que más adelante trataré de aplicar los conceptos teóricos aquí señalados, y en específico, la parte interesante y por lo tanto medular: aplicar el término “puesta en valor” al espacio- tiempo del barrio del Coecillo, y a su patrimonio inmaterial, en la época contemporánea.

---

patrimoniales. Se puede transmitir a través de varios medios técnicos que incluyen (pero no requieren) elementos tales como paneles informativos, exposiciones tipo museo, senderos señalizados, conferencias y visitas guiadas, multimedia y páginas web.

## **Capítulo 2**

# **El acercamiento metodológico aplicado**

## Descripción del acercamiento metodológico aplicado

En este apartado, me ocuparé de describir la metodología que usé durante el trabajo de investigación, pondré mayor detenimiento al trabajo cualitativo aplicado en la obtención de la información, puesto que fue el utilizado básicamente en la recolección e interpretación de los datos obtenidos en las entrevistas con habitantes-vecinos-visitantes del barrio.

La investigación, como lo señalé antes, se realizó a partir de dos búsquedas metodológicas:

**Primera vertiente.** *Trabajo de gabinete*, consistente en la revisión documental relativa al tema de estudio, consulta de fuentes históricas, bibliográficas y documentales, las cuales se encontraron en los reservorios respectivos (archivos, bibliotecas, fondos reservados, etc.).

Con la selección y análisis de esta información, fue posible integrar los capítulos primero y tercero de este trabajo.

**Segunda vertiente.** *Trabajo de campo*, que me permitió conocer mediante los relatos de los informantes, experiencias, sucesos, vivencias y todos aquellos rasgos importantes que propician en los habitantes del barrio la cohesión social y que consisten en lo siguiente:

- Recorrido de reconocimiento por el Barrio del Coecillo.
- Registro fotográfico de lugares significativos para la comunidad.
- Entrevistas de historia oral aplicadas a personas oriundas del barrio del Coecillo.

Objetivo: Obtener información del barrio, sus tradiciones, de sus actores sociales, de sus historias, de los lugares representativos. Para ello, es importante no solamente la obtención de datos duros que se tabulen, contabilicen y den resultados precisos; sino la obtención de datos que puedan interpretarse.

Con la información recabada en el trabajo de campo se integró el segundo capítulo de la investigación.

Consideraré pues, que el enfoque adecuado para el cumplimiento de mi objetivo es el que menciona Carlos Arturo Monje.

“Existen diferentes caminos para indagar la realidad social, ésta, se puede abordar desde dos paradigmas o alternativas metodológicas: cuantitativa y cualitativa”. (Monje, 2011: p.10).

El autor hace una distinción de cada una de ellas y señala con respecto al **enfoque cuantitativo**, inspirado en el positivismo, que es el método usado, por ejemplo, por las ciencias naturales y exactas, ciencias en las que se requiere medir, cuantificar “Lo que importa para el positivismo es la cuantificación” (Monje, 2011: p.12). A partir de contar y de medir, es como se van formulando tendencias y planteando nuevas hipótesis.

En cambio, el **enfoque cualitativo** se nutre epistemológicamente de la hermenéutica, la fenomenología y el interaccionismo simbólico.

El pensamiento hermenéutico parte del supuesto que los actores sociales no son meros objetos de estudio como si fuesen cosas, sino que también significan, hablan, son reflexivos. El pensamiento hermenéutico interpreta, se mueve en significados, no en datos. Da prioridad a la comprensión y al sentido, en un procedimiento que tiene en cuenta las intenciones, las motivaciones, las expectativas, las razones, las creencias de los individuos. (Monje, 2011: p.12).

Este tipo de investigación tiene como propósito captar la realidad desde el punto de vista de los integrantes de la comunidad que es objeto de estudio, es decir, a partir de la percepción que tiene cada persona y a partir del contexto en el que vive.

Teniendo en cuenta lo anterior y debido a que la intención es conocer las experiencias, recuerdos y percepciones de los vecinos del barrio del Coecillo, se eligió este último enfoque para realizar la investigación.

Sin perder de vista que, para la construcción de la memoria colectiva de los habitantes del barrio del Coecillo, lo importante es contar con información proporcionada por personajes clave, personas que han vivido en ese lugar a lo largo de su vida, que lo conocen, que han sido testigos

de su transformación. Por tal razón, se dio prioridad a la información de calidad, más que a la cantidad de datos recolectados.

Investigación cualitativa. –

Muy probablemente existen varios métodos para llevar a cabo una investigación de este tipo, los objetivos y los resultados esperados determinarán el proceso adecuado para alcanzarlos. Para quienes realizan este tipo de investigaciones, tratan de evitar las muestras probabilísticas, la intención es encontrar buenos informantes, personas informadas, lúcidas y con disposición de hablar ampliamente y de compartir sus vivencias con el investigador. (Monje, 2011: p.129)

Una muestra estadística en un estudio como este, - además de no ser la más viable-, se conforma con informantes que reúnen ciertas características comunes, tal vez la edad, la ocupación, etc. características similares que hacen que la información proporcionada tenga una base o un punto de partida “estándar” o semejante.

En cambio, como veremos más adelante, en la selección de informantes para este estudio, se buscaron personas muy diferentes entre sí, con lo que se garantizaría la cobertura de varios tiempos y varios espacios y el único factor común entre ellos fue, vivir y, o conocer el Coecillo.

Carlos Arturo Monje señala que la investigación cualitativa no requiere un manejo de datos estadístico riguroso, y considera pertinente usar el método etnográfico cuando se busca comprender una comunidad y su contexto cultural. Resalta además el estrecho vínculo que hay entre la etnografía y el trabajo de campo, y es a partir de este cuando se establece contacto directo con los sujetos y la realidad estudiada (Monje, 2011: pp.109-110).

Por ello y debido a que la etnografía tiene como objetivo fundamental comprender una comunidad y su contexto cultural, se optó por usar las técnicas cualitativas que se describen más adelante, mediante las cuales trataré de comprender y reflexionar cómo las personas se involucran en la cotidianidad de las actividades que realizan.

Como lo señalé antes, para este tipo de investigación no es importante el número de personas que se eligen para el acopio de datos, ya que no solo son fuentes de medición o variables, sino actores sociales que a través de la narración de sus experiencias se convierten en fuentes primarias de información y pasan de ser meros informantes a protagonistas de sus historias y actores en el proceso de construcción de la memoria colectiva.

Asimismo, la investigación cualitativa se apoya en la hermenéutica y es a través de ella que los actores sociales no solamente son considerados objetos de estudio, sino que también pueden ser observados desde sus subjetividades.

El pensamiento hermenéutico interpreta, se mueve en significados, no en datos. Da prioridad a la comprensión y al sentido, es un procedimiento que tiene en cuenta las intenciones, las motivaciones, las expectativas, las razones, las creencias de los individuos. Se refieren menos a los hechos, que a las prácticas. (Monje. 2011: p. 12)

Derivado de lo anterior, las técnicas de investigación que se eligieron para la recopilación de información fueron las siguientes:

- ✓ Recorridos de observación, mediante los cuales se logró enlistar los lugares representativos del barrio como por ejemplo plazas públicas, mercados, iglesias, escuelas, comercios, etc., aquellos lugares visitados por habitantes y visitantes.
- ✓ Registro fotográfico y documental de lugares significativos.
- ✓ Entrevistas semiestructuradas de historia oral, aplicadas a personas oriundas del barrio del Coecillo.

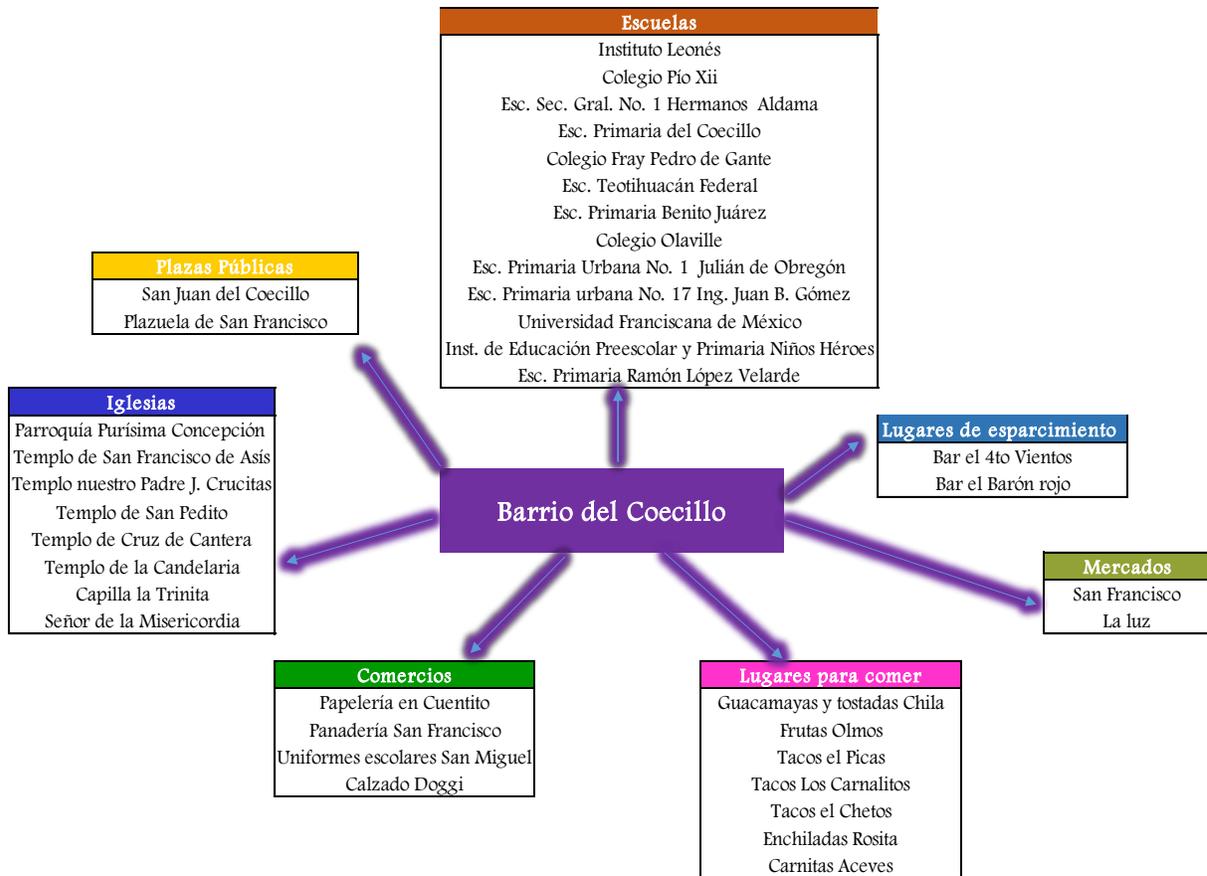
## **2.1 Recorridos de observación**

El primer recorrido de reconocimiento que realicé fue basado en la información documental que consulté, lo que encontré en fuentes escritas, periódicos, revistas electrónicas y bibliografía que señala los lugares emblemáticos del barrio.

Este recorrido, aunque no fue sistemático, llevó un orden lógico desde la vialidad de Malecón del Río a Plaza de San Francisco y del boulevard Hilario Medina hasta la Plaza de San Juan.

Encontrando que los lugares importantes del barrio son los siguientes:

### Recorrido de reconocimiento Barrio del Coecillo



Es importante señalar que, al momento de hacer este recorrido, ya había realizado una entrevista a una persona oriunda del barrio y fue él quien me dio referencias importantes de los lugares que consideraba representativos del barrio.

Posteriormente, cuando realicé varias entrevistas más, corroboré que los lugares que señalo en el gráfico, son los que frecuentemente mencionan los informantes. Por tanto y en torno a ellos se fue construyendo la Identidad del barrio y representan para ellos, un marco de referencia en torno al cual se va entretejiendo la memoria colectiva del barrio del Coecillo.

## 2.2 Registro fotográfico y documental de los lugares de la memoria

Aunque históricamente en el barrio del Coecillo, los sitios memorables son conocidos y referidos, la mayoría de ellos en las entrevistas realizadas a los vecinos, habitantes, uno de los objetivos particulares de mi investigación fue el de distinguir los elementos importantes del patrimonio cultural tangible o material del barrio y corroborar que la comunidad los ubicara y los percibiera como parte de su historia y de su identidad.

En el tema de los espacios, Maurice Halbwachs, los señala como fundamentales para la memoria colectiva y dice que el estar hechos de piedra inerte, los hace más estables y durables y comenta:

...“pueden mantener así la memoria viva por más tiempo: la permanencia de una edificación significa para los interesados la permanencia de sus recuerdos, porque en efecto, como se dice cotidianamente, “las cosas traen recuerdos”, frase que debe entenderse literalmente”.  
(Citado en Aguilar. 2002: p. 3)

En el caso del Coecillo y analizando la información proporcionada por los habitantes-vecinos, descubrí que el hecho de que ellos mencionen tal o cual sitio, -escuelas, templos, plazas, etc.- fue por motivo de considerarlos valiosos y representativos del lugar en el que nacieron y, o vivieron o siguen viviendo.

Para ellos, el hecho de que estas edificaciones tengan o no reconocimiento por su arquitectura o por representar algún movimiento cultural, no es lo relevante.

Para habitantes-vecinos-visitantes, el valor y la importancia de estos lugares se debe a que los recuerdan y los evocan, los asocian a la historia del barrio y a la vida que han vivido en este. Van creando una relación de propiedad-propietario; es decir, van construyendo un sentido de apropiación de esos lugares y poco a poco se convierten en parte de su identidad.

Y es así que creo que los espacios, los edificios, los inmuebles captan recuerdos y sentimientos de las personas, que surgen una y otra vez cuando los evocan, aun cuando estos dejaran de existir.

En el caso del Coecillo, los espacios mencionados por mis informantes aún existen, casi intactos, permanecen en el barrio y son testigos del tiempo y de las experiencias de la gente que vive, que trabaja o que simplemente lo visita.

Por ello, resalto este fragmento:

“...el espacio contiene acontecimientos y constituye recuerdos, puesto que es en los lugares donde las experiencias se guardan, sea en los rincones, en los parques en los cafés o en cualquier otro sitio donde los grupos viven su realidad y ahí dan significado a sus experiencias”. (Mendoza. 2005: p. 6).

Asimismo, Pierre Nora, en su texto *les lieux de mémoire*, se refiere a estos espacios como lugares de la memoria y dice, además:

“Los lugares de memoria nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea, de que hay que crear archivos, mantener aniversarios, organizar celebraciones, pronunciar elogios fúnebres, labrar actas, porque esas operaciones no son naturales”. (Nora. 2008: p. 25)

A este respecto y en el entendido de la importancia que representa para la historia de un barrio el reconocimiento de “sus lugares memorables”, pero sobre todo ante la necesidad de registrar, y documentar los sitios en los que los habitantes-vecinos-visitantes edifican sus memorias, se presenta el siguiente cuadro con información relevante a cerca de los lugares de la memoria en el barrio del Coecillo.

Registro fotográfico y documental de los lugares de la memoria

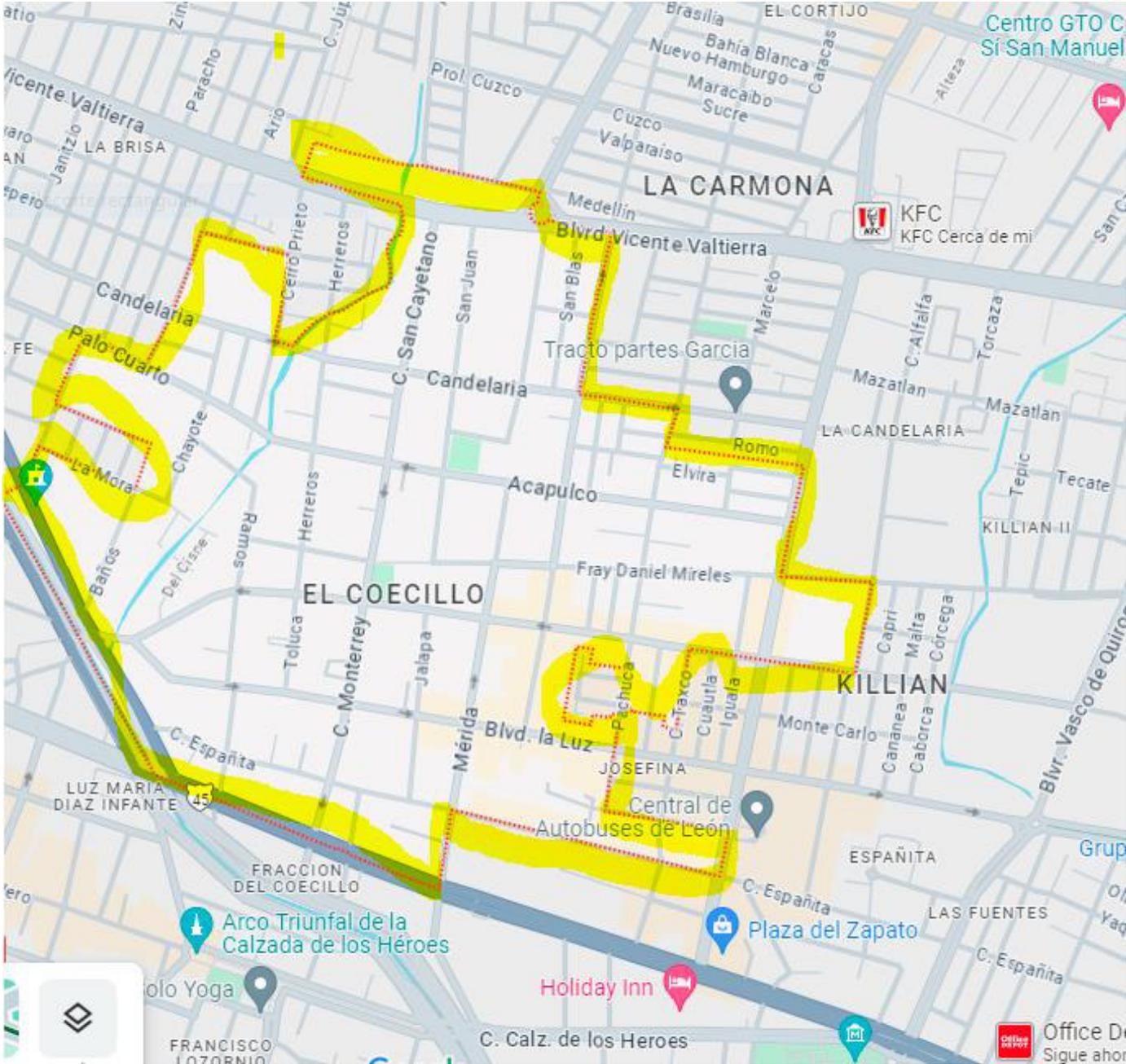
No.	Nombre del lugar	Domicilio	Uso social
<b>ESCUELAS</b>			
1	Instituto Leonés	Calle Fray Daniel Mireles 801. C.P. 37260	<p>El barrio del Coecillo es uno de los barrios que más instituciones educativas tiene, aunque predominan los estudiantes que viven en la zona, el contar con instituciones a nivel superior, también los allega de gente de otros lugares, incluso de otros municipios del Estado de Guanajuato. Las instituciones educativas más antiguas de este listado son el Colegio Fray Pedro de Gante y el Instituto Leonés. La más joven probablemente, la Universidad Franciscana. Todos ellos dotan al barrio de una importante infraestructura educativa que les permite a los habitantes cursar estudios, por lo menos a nivel básico dentro de la zona, sin la necesidad de buscar en otros lugares de la Ciudad.</p>
2	Colegio Pío XII	Calle Acapulco 501, C.P. 37260	
3	Esc. Sec. Gral. No. 1 Hermanos Aldama	Blvd Vicente Valtierra y calle San Pedrito s/n. C.P. 37260	
4	Escuela Primaria del Coecillo	Calle San Cayetano s/n C.P. 37260	
5	Colegio Fray Pedro de Gante	Calle España 205. C.P. 37260	
6	Esc. Teotihuacán Federal	Calle Candelaria, 105. C.P. 37260	
7	Esc. Primaria Benito Juárez	Calle Acapulco 414, C.P. 37260	
8	Colegio Olaville	Calle Candelaria 1513. C.P. 37260	
9	Esc. Primaria Urbana No. 1 Julián de Obregón	Calle San cayetano s/n, esquina con Fray Daniel Mireles. C.P. 37260	
10	Esc. Primaria urbana No. 17 Ing. Juan B. Gómez	Calle Héroes de la Independencia 407, C.P. 37260	
11	Universidad Franciscana de México	Hilario Medina 903, C.P. 37260	
12	Inst. de Educación Preescolar y Primaria Niños Héroes	Héroes de la Independencia 832. C.P. 37260	
13	Esc. Primaria Ramón López Velarde	San Pedrito 712, C.P. 37260	
<b>LUGARES DE ESPARCIMIENTO</b>			
1	Bar el 4to Vientos	Calle héroes de la Independencia 435, C.P. 37260	<p>En el Coecillo estos bares han sido por muchos años el centro de reunión de habitantes en su mayoría varones que se reunían para relajarse del trabajo cotidiano y para ver y platicar de fútbol. El 4 vientos, permaneció cerrado algunos años, hasta que fue comprado por una importante cadena de bares y restaurantes en la ciudad y reabierto para deleite de vecinos y visitantes.</p>
2	Cantina el Coecillo	Calle Monterrey 202, C.P. 37260	
3	Bar el Salón rojo	Calle Héroes de la Independencia 504, C.P. 37260	
<b>MERCADOS</b>			
1	San Francisco	Calle Fray Daniel Mireles 408. C.P. 37260	<p>El mercado de San Francisco, construido en la tercera década del siglo XX y luego en un intento fallido por ser sustituido por el de la Luz, es el lugar más importante para que amas de casa y público en general se abastezcan de sus víveres básicos</p>
2	La luz	Blvd. la Luz 162, C.P. 37260.	

No.	Nombre del lugar	Domicilio	Uso social
<b>LUGARES PARA COMER</b>			
1	Guacamayas y tostadas Chila	Jardín de San Juan del Coecillo	El Coecillo tiene una amplia variedad de antojitos que la gente puede disfrutar en los alrededores del templo de San Juan. Aunque en su mayoría estos puestos de comida se encuentran instalados diariamente, la venta importante es el día domingo, cuando la gente sale de las misas y consume los productos que ahí se preparan.
2	Frutas Olmos	Jardín de San Juan del Coecillo	
3	Tacos el Picas	Jardín de San Juan del Coecillo	
4	Tacos Los Carnalitos	Calle Fray Daniel Mireles 416, C.P. 3720	
5	Super Tacos el Chetos	Calle Acapulco 415, C.P. 37260	
6	Enchiladas Rosita	Jardín de San Juan del Coecillo	
7	Carnitas Aceves	Fray Daniel Mireles 305, dentro del mercado de San Francisco del Coecillo	
<b>COMERCIOS</b>			
1	Papelera del Coecillo el Cuentito	Calle San Juan 105, C.P. 37260	En el territorio que ocupa el barrio se pueden encontrar cualquier tipo de comercios, desde los básicos como puestos de fruta, hasta empresas importantes que han permanecido a lo largo del tiempo. Otros como la tienda de uniformes se han instalado aproximadamente hace 10 años.
2	Pastelería San Francisco	Calle Héroes de la independencia 530, C.P. 37260	
3	Uniformes escolares el Coecillo. Almacenes San Miguel	Calle San Juan 131, C.P. 37260	
4	Cuchillería Vilches	Calle San Cayetano 125 C.P. 37260	
<b>IGLESIAS</b>			
1	Parroquia Purísima Concepción	Calle Acapulco 501, C.P. 37260	Igual que escuelas, este barrio tiene muchas iglesias. La más antigua, San Juan y probablemente una de las más recientes "las crucitas". Cada una de estas iglesias congregan cada domingo a muchos devotos, no solo del barrio, sino de otros lugares de la ciudad que ya no viven en el barrio, pero que regresan cada domingo para asistir a misa. esto les permite saludar y ver a los que alguna vez fueron vecinos. La asistencia a misa dominical se ha vuelto una tradición en el barrio.
2	Templo de San Francisco de Asís	Calle Héroes de la Independencia 501 C.P. 37260	
3	Templo Nuestro Padre J. Crucitas	Calle Monterrey 206 C.P. 37260	
4	Templo de San Pedrito	Calle Acapulco, esquina Calle San Pedrito	
5	Templo de Cruz de Cantera	Malecón del Río de los Gómez 818 C.P. 37240	
6	Iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria	Calle Candelaria 2302 C.P. 37260	
7	Capilla la Trinita	Calle San Paulo 206 C.P. 37227	
8	Señor de la Misericordia	Calle Palo cuarto 1105 C.P. 31105	
9	Hijas del Sagrado Corazón de Jesús	Calle Baños 138 C.P. 37219	
<b>PLAZAS PÚBLICAS</b>			
1	Jardín de San Juan del Coecillo	Entre calles Acapulco y San Juan	Puntos de reunión importantes en el barrio en los que se congregan habitantes, vecinos y visitantes. Estas plazas podrían ser los lugares más visitados del barrio.
2	Plazuela de San Francisco de Asís	Calle Héroes de la Independencia	
<b>OTROS LUGARES</b>			
1	Teatro Fray Pedro de Gante	Calle Fray Daniel Mireles 412	En la actualidad permanece cerrado, es parte del templo de San Francisco y se usa en ocasiones especiales cuando lo solicita el comité de colonos o alguna institución para eventos culturales y o deportivos. La central camionera ha sido trascendente para fomentar el comercio de la zona.
2	Central camionera	Calle Española s/n C.P. 37260	

## **Capítulo 3**

# **Ubicación espacio temporal del barrio**

### 3.1 Localización geográfica del Barrio del Coecillo, en León, Guanajuato



Croquis del barrio del Coecillo. Imagen tomada de Google Maps

El ejercicio de investigación se centra en el barrio del Coecillo, en la ciudad de León Guanajuato. Desde la fundación de la ciudad, en 1576, con sus primeros trazos se gestó su dinámica y su estructura social, generando las bases de su identidad histórica, colectiva, su fisonomía urbana, así como las formas de percibir, construir y nombrar su realidad, con la contribución de los barrios que inicialmente la conformaron, entre los que se encuentran: San Miguel, Barrio Arriba y el Coecillo (Gómez. 2013: p. 25).

Para el desarrollo de este punto, se presenta primeramente la ubicación de la Ciudad de León y posteriormente la del barrio del Coecillo.

En su libro *Llegar a ser, Monografía del Municipio de León*, Carlos Arturo Navarro Valtierra, señala la ubicación de la cabecera municipal:

“... situada a los 101° 41' 00' de arco, equivalente a 6 horas, 46 minutos, 44 segundos de longitud oeste del meridiano de Greenwich y a los 21° 7' 22' latitud norte, tomando como base la altura de la punta de la cúpula mayor de Catedral”. (Navarro, 2010: p. 15).

### **Desarrollo de la Villa de León, Guanajuato**

La fundación de la Villa de León ciudad se debió sobre todo a propósitos políticos, militares, religiosos y económicos, así como al propósito de pacificar a los nativos, el de ser una zona de paso y de resguardo para el norte, un vínculo con el occidente y como abastecimiento para las zonas mineras.

En los inicios de su fundación se dan los momentos de la traza original y básica como espacio para ser poblado y ocupado; en esos momentos se puede ver la manera cómo comprende una red de poblamiento entre su espacio central y los pueblos indígenas, que, con el tiempo, habrían de ser los barrios más viejos y tradicionales de la ciudad (San Miguel y el Coecillo). Esta red de poblamiento fue enriquecida por los actores que organizaron y dirigieron la vida social -emigrantes españoles, religiosos-, para una creciente población -mulatos, criollos, mestizos, indígenas- (Gómez. 2013: p. 25).

En sus inicios, León no nació como ciudad, sino como villa, debido a que el número de habitantes en el llamado Valle de Señora, era de menos de 100.

El desarrollo histórico de la Villa de León, hasta su fundación como ciudad, fue un proceso en el que se encontraron sobre todo dos universos culturales, tomando cada uno de ellos lo que creyó necesario para la construcción de mejores posibilidades de convivencia.

En el texto *La ciudad histórica de León*, Miguel Ángel García Gómez hace énfasis en el largo proceso de fundación de la ciudad y resalta la importancia de considerarlo como un proceso que se dio en el transcurso de aproximadamente 40 años. En ese lapso, se logra formar un asentamiento humano, que hasta 1576 se convierte de forma legal en ciudad. (García, 2019: p. 64).

Por lo anterior, en este devenir histórico, es importante identificar algunos momentos claves de dicho proceso:

- I. Los franciscanos fueron los primeros frailes en arribar a la Nueva España en 1523. Su cometido principal fue evangelizar a los nativos de estos nuevos territorios, a través de la introducción de un nuevo conocimiento (Chávez, 2002: p.1).
- II. Los primeros españoles, encabezados por Nicolás Montañez, entraron a territorio guanajuatense en **1526**, ocupando los terrenos de Acámbaro, Coroneo y Jerécuaro, dirigiéndose después rumbo a San Miguel de Allende. (García, 2019: p. 68).
- III. El 2 de febrero de **1530**, con sus aliados tarascos, llegó Nuño de Guzmán al territorio que después correspondería a León, vadeando el río Grande –Lerma al que llamó “de nuestra Señora” (Navarro, 2010: p. 61).
- IV. **1544, 1546 y 1547,1551.** se adjudican tierras a Nuño de Guzmán, a Don Luis y a Pedro de Castilla, a Antonio Rodríguez de Lugo, a Juan de Jasso y a Pedro de Salcedo, todas cercanas a León, y es a este último a quien le es otorgada la estancia que, con los años, habría de despoblarse, para llegar a ser el asiento de la Villa de León. (Navarro, 2010: p. 62).

- V. **1575.** El Virrey de la Nueva España otorgó su mandato para que se fundara y poblara de españoles, en el llamado Valle de Señora, una ciudad o villa, y dispuso que se llamara León. (Navarro, 2010: p. 68).<sup>9</sup>
- VI. Finalmente, el 20 de enero de **1576** termina de concretarse la fundación de lo que se conoce hoy como la ciudad histórica de León.
- VII. En **1580**, la villa de León fue elevada a la categoría de Alcaldía Mayor, independiente de la de Guanajuato; en ese mismo año se funda el pueblo de indios del Cuicillo (Navarro, 2010: p. 81).
- VIII. **1685.** Los documentos dan cuenta del rápido crecimiento demográfico de los habitantes de San Francisco del Coecillo, gracias a las matrículas de los habitantes realizadas el 23 de agosto de ese año. (Navarro, 2008: p. 67).
- IX. De **1737 a 1895**, varias congregaciones no solamente de frailes, sino también congregaciones femeninas, llegan al Bajío y se dedican, entre otras, a labores educativas. Esto trajo como consecuencia que la práctica del culto católico se volviera una costumbre en muchas de las escuelas de la ciudad, y en general las celebraciones religiosas, motivo para congregarse en este caso, a los habitantes del barrio (Hernández, 2018: p. 32)
- X. En **1863**, la Ciudad de León se convirtió en la sede de una nueva diócesis, cuyo primer obispo fue José de Jesús Díez de Sollano y Dávalos, estudioso de la filosofía de Tomás de Aquino. Una de sus tareas más notables como obispo fue la organización del Seminario Conciliar de León (Rojas, 2022: p. 28).
- XI. **1864.** Se declara a la Virgen de la Luz como patrona de la ciudad. Previo a este acontecimiento se crea la Cofradía de la Madre Santísima de la Luz, quien fuera declarada

---

<sup>9</sup> Sobre el motivo de nombrar Valle de Señora a esta parte del territorio ocupado por chichimecas, una versión dice: “La estancia de Señora que sería el asiento de la villa leonesa recibe ese nombre porque era bañado por las aguas del Río de Nuestra Señora” (González, 1990: p. 2.) citado en García 2019: p. 69)

Existe otra versión, la de Marmolejo, que dice que el valle de Huastatillos fue cedido por el rey de España a la señora Beatriz Ponce de León, Condesa de Haro, razón por la cual le denominaron “Valle de señora”. (Marmolejo, 2015: p. 127, citado en García 2019: p. 70)

Defensora y Caudilla de la ciudad. Por esta razón, esta advocación se convirtió en un referente religioso importante para los habitantes de la ciudad (Labarthe, 1997: 365, citado en Hernández, 2018: p. 33).

Es necesario enfatizar que estas actividades, que son la educación y la instrucción del culto católico, se dan tanto en la ciudad como en el propio barrio, porque para el Coecillo, resultaron muy relevantes, y son aún un referente de muchas tradiciones que han perdurado a través del paso de los años.

Como podemos apreciar, la ciudad, desde su nacimiento, ha tenido en general una gran influencia del catolicismo; durante mucho tiempo las normas religiosas han regido la vida de la ciudad, y el barrio no ha sido la excepción.

### **Localización del barrio**

San Francisco del Coecillo o *Cuicillo*, -denominaciones usadas de manera indistinta- surge en 1580. El actual barrio fue el primer pueblo de indios que se integró a la Villa de León (Navarro, 2010: p. 81).<sup>10</sup>

El Coecillo se encuentra a 20.6356 latitud y -101.4061 longitud. Sus límites coinciden aproximadamente con los originales, pero con las denominaciones actuales, al norte con el Bulevar Vicente Valtierra, las colonias: La Carmona, Las Trojes, Real Providencia II y San Manuel; al sur, la avenida La Luz, las colonias: Josefina y Española; al este, el Arroyo del Ejido y las colonias: Centro Habitacional Valtierra, Centro Habitacional Belén y Killian II; al oeste, el arroyo del Muerto y los fondos de las calles Morelia-Ramos (Navarro, 2010: p.82).

Desde los orígenes de la Villa de León en 1576,<sup>11</sup> el pueblo del Coecillo fue un factor importante para la expansión de la futura ciudad. Miguel Ángel García Gómez (2019) propone la zona de los jardines de San Francisco y San Juan, como la zona de monumentos del Coecillo, con la que inicia un proceso de expansión concéntrica, similar al de la Villa de León.

---

<sup>10</sup> En la Villa leonesa el concepto Cuicillo se dirigía a una elevación pequeña de terreno, al simple montecillo solamente, independientemente del color de su tierra, que bien pudiera ser blanca y así por su cal se denominaba Cuicillo Blanco al ubicado al norte de la Villa. Navarro Valtierra (2008).

<sup>11</sup> Algunos datos históricos del Coecillo permiten suponer que los indígenas llegaron con los españoles a trabajar en la construcción de la villa, aunque otros historiadores sitúan su origen antes de que León fuera fundado. De cualquier modo, se sabe que el pueblo del Coecillo existió desde finales del siglo XVI, por lo que puede considerarse como un lugar de alto valor patrimonial. García, Gómez, Miguel Ángel (2019).

Como muchas ciudades en nuestro país, la ciudad de León fue fundada por motivos administrativos por españoles y para españoles, con el fin de que estos vivieran ahí.

En torno a estas ciudades y a las villas, nacen las entidades a las que García denomina “los pueblos satélites” de indios, que daban servicios a las ciudades de los españoles. Estos pueblos atraían la migración de naturales que fueron incluidos en la nueva realidad, no solamente geográfica, sino también a la cultura de la conquista.

De inicio, no fue posible que nativos o naturales vivieran en esos pueblos, debido a la separación cultural y física que pretendían los españoles; sin embargo, con el paso del tiempo se da un proceso de mestizaje. Dicho proceso daría como resultado, primeramente: que los indios vivieran en las ciudades creadas para los españoles, y en segundo, que los “pueblos satélites” de indios fueran integrados por conurbación a las ciudades.

En el desarrollo histórico de las ciudades, estos pueblos satélites de indios fueron asimilados no solo culturalmente; en términos físicos se incorporaron por conurbación y se convirtieron en lo que hoy son los barrios tradicionales o históricos de las ciudades. En el caso de León, estos pueblos fueron, en su origen, El Coecillo y San Miguel (García. 2019: p. 139)

### 3.2 Orígenes del barrio. Aproximación a su historia entre los siglos XVI y XIX



**Fig. No. 1. Mapa Virreinal de la Ciudad de León con sus barrios, pueblos, valles y cuadras. Archivo Histórico de la Ciudad de León, Guanajuato, proporcionado por Luis Alegre Vega, Cronista de la Ciudad de León, Guanajuato.**

San Francisco del Coecillo surgió en el año 1580 a instancias de quien fuera Corregidor y después alcalde mayor de León, don Domingo de Mendiola; se estableció en un ejido, al oriente de la villa leonesa. Los primeros naturales asentados fueron poco más de treinta, la mayoría tarascos. Colectivamente recibieron una suerte de huerta (media caballería de tierra, equivalente a 21 hectáreas) (Navarro, 2010: p. 82).

Aproximadamente cuatro años después, el segundo alcalde mayor, Cristóbal Sánchez Carbajal, les otorgó tres caballerías de tierra, al pie del Cerro del Gigante, donde sembraron maíz, calabaza, jitomate, chile, etcétera, y cuidaron de sus animales.

Los pobladores tuvieron sus propias autoridades: Gobernador, alcalde, regidor, alguacil, etcétera; gobierno del que también dependió el pueblo de indios de San Miguel de la Real Corona, establecido quince años después. Los dos pueblos sufrieron despojos de tierras, por lo que tuvieron que unirse en largos litigios, hasta que finalmente lograron recuperarlas. (Navarro, 2010: p. 82).

La necesidad de comunicación entre la Villa y el barrio del Coecillo, propició que el crecimiento fluyera por la actual calle de los Héroe de la independencia, en cuyo margen se localizaban huertas que servían de paseo a los habitantes de la Villa de León.

El camino al Mineral de la Luz fue otro elemento urbano que permitió articular al barrio, por una parte, con la ciudad, y por otra con el camino de la Luz (actualmente boulevard La Luz) que lleva a la congregación de San Pedro de los Hernández

Los límites del Coecillo coinciden aproximadamente con los originales, pero poseen denominaciones actuales: al norte, el boulevard Vicente Valtierra, las colonias La Carmona, Las Trojes, Real Providencia II y San Manuel; al sur, boulevard La Luz, y las colonias Josefina y Española; al este, el Arroyo del Ejido, y las colonias Centro Habitacional Valtierra, Centro Habitacional Belén y Killian II; al oeste, el arroyo del Muerto, y los fondos de las calles Morelia-Ramos, y el Templo de San Francisco del Coecillo (Navarro, 2010: p. 82).

Desde su fundación hasta 1875, en el barrio del Coecillo se gestaron los primeros trazos de su espacio, su población, su vida social, su mentalidad; la base de su identidad histórica y colectiva, su fisonomía urbana, sus formas de percibir, de conocer y de nombrar la realidad.

De 1875 hasta 1950, se dio un proceso de crecientes tensiones que pusieron a la ciudad en la encrucijada de permanecer con sus raíces firmemente enclavadas en el pasado, o de modernizarse. Finalmente se siguió la segunda opción, y la ciudad adquirió un perfil industrial, mirando al exterior para renovar su sistema productivo y comercial (por ejemplo, con la llegada de la industria textil traída de la ciudad de Puebla).

Entre 1950 y el año 2000, algunos consideran que la ciudad rompió la estructura urbana que había adquirido durante la década de los treinta del siglo XX. En particular, los años cuarenta representaron una época de transición y de modernización, que concluyó en la década de los cincuenta (Gómez. 2013: p. 24).

En torno a las plazas se fue configurando una identidad propia de los habitantes del barrio, en cuya historia se incluye, igual que en el caso del barrio de San Miguel, algún intento de sus habitantes por independizarse administrativamente de León, para mejorar por sí mismos sus condiciones materiales. (García. 2019: p. 139)

### **Las inundaciones, y los daños que provocaron en el barrio**

Es difícil hablar de la historia del barrio sin referirnos a las inundaciones. Desde 1637, cuando se registra una de las más importantes, hasta la última en el año de 1973, las causas principales siempre fueron las mismas: las lluvias abundantes que empezaban en el mes de mayo, y el desbordamiento del Río de los Gómez, en razón de los fuertes caudales que se producían por las copiosas tormentas registradas en ciertos años. (Navarro. 2008: p.139)

En 1803 se inundó la Villa de León, lo que trajo como consecuencia que con apoyo de los frailes juaninos, el Ayuntamiento y algunos comerciantes, en 1805, impulsaran la construcción de un dique de piedra y calicanto en el margen del lado izquierdo del Río de los Gómez. Asimismo,

con fondos del erario, se construyeron dos bordos a manera de refuerzo, uno al lado de la villa y el otro al lado del Coecillo.

Hacia 1885, un año antes de una gran inundación, el Ayuntamiento recibió la noticia de que se había desviado el cauce del Arroyo del Muerto, lo cual ocasionó algunos daños en las calles del barrio durante la temporada de lluvias.

Si bien las acciones preventivas, tales como la construcción de los bordos de tierra, en especial el construido al lado del Coecillo, pudieron haber sido de gran utilidad para aminorar los daños del desastre que se avecinaba, los habitantes del barrio no protegieron tales obras y dejaron que se destruyeran.

Así, en 1888, cuando corría el mes de junio, la ciudad de León y el barrio del Coecillo... ” (Marcos 2012, 10) vuelven a inundarse. (Navarro. 2008: p. 87-89) En esa ocasión cayó una tromba que arrojó abundantes torrentes de agua dentro de la ciudad, los cuales alcanzaron al barrio del Coecillo, que en esos tiempos estaba dotado de una abundante vegetación, huertas cultivadas, y que contaba con más de mil viviendas construidas, en su gran mayoría pertenecientes a pobladores dedicados a las artesanías, o al trabajo de la agricultura. Estos trabajadores laboraban arduamente durante varias horas del día, así que desde temprano se encontraban descansando en sus viviendas. Por esta razón la tormenta los sorprendió dentro de sus casas, y arrastró todo lo que había a su paso: árboles, ganado, muebles, bardas, etcétera.

La inundación producto de la lluvia torrencial alcanzó una altura de entre uno y dos metros en el barrio del Coecillo, por lo que muchas casas se derrumbaron, hubo una alta cantidad de gente ahogada, y de las consiguientes muertes, porque muchas personas estaban dormidas y no pudieron hacer nada para hacer frente a la inundación.

Este evento originó que un grupo de vecinos del barrio buscaran ayuda de la jefatura política, y por ello le enviaron una carta en la que externaron su apoyo para sumarse a las labores de reconstrucción del lugar, y solicitaron autorización para convocar a los vecinos a participar en dichas labores de reconstrucción. De esta manera, la noche del 16 de julio del mismo año, fue creada la Sociedad Fraternal Reconstructora del Coecillo,

### **Análisis topológico del barrio del Coecillo, después de la inundación de 1888**

Dada la importancia que tuvo la inundación no solamente para la ciudad de León, sino específicamente para el Coecillo y sus habitantes, a continuación se presenta un análisis del mapa de la ciudad de León, en 1888, donde son visibles los estragos de la inundación.

**Primer punto.** Se puede apreciar que el daño inicia en los terrenos del norte, territorio que pertenece a Ibarra (parte superior de la imagen) y se extiende hasta el sur, cerca de lo que hoy se conoce como el barrio de San Juan de Dios.

**Segundo punto.** El Río de los Gómez separa la ciudad, la cual solamente está comunicada por un puente construido justamente como conexión entre el Coecillo y el centro de la ciudad de León. En el mapa, este puente aparece en color amarillo, cercano al número 29, el cual corresponde a la Plaza de Santiago. En la actualidad, en esa plaza se sitúa el mercado República y la Parroquia de Santiago Apóstol.

**Tercer punto.** Se puede apreciar que principalmente hay dos zonas afectadas, divididas por el puente, pero además una de ellas, la del norte y la que corresponde al barrio del Coecillo, está entre el Río de los Gómez y el que hoy se conoce como Arroyo del Muerto. Por esta razón, y debido a que para ese tiempo esa zona ya contaba con muchas viviendas, fue la zona que mayores daños registró.

**Cuarto punto.** Aún cuando en la figura con color gris se encuentra señalada la parte más afectada del barrio, ésta no se aprecia que sea tan cercana a una de las calles principales como lo son San Juan o San Francisco. La ubicación perpendicular al que probablemente sea hoy el Arroyo del Muerto, las puso en situación vulnerable, de tal manera que los días posteriores al 20 de junio, estas dos vialidades se encontraban en condiciones deplorables.



Fig. No. 2. Plano topográfico de la ciudad de León, después de la inundación de 1888. Archivo Histórico de la Ciudad de León, Guanajuato, proporcionado por Luis Alegre Vega, Cronista de la Ciudad de León, Guanajuato

A raíz de este desastre y debido a que el dique construido varios años antes había demostrado que ya no era suficiente, en 1889 el Arquitecto Luis Long, por mandato del Obispo de la Ciudad, Tomás Barón y Morales, presentó al Ayuntamiento la propuesta de edificar otro puente, financiado con recursos del obispado. La construcción del nuevo puente inició a principio de 1889 y para el mes de febrero ya había sido demolido el anterior.

Las obras de construcción terminaron en julio del mismo año 1889, y el nuevo puente comprendía aproximadamente cincuenta metros de largo y siete metros de ancho, estaba cercado en las orillas, y sus postes tenían adornos de estilo gótico (Navarro. 2008: p. 93-94).

Parecía que estas obras de mantenimiento y remodelación al puente Barón y Morales serían suficientes para proteger de otra tragedia tanto al barrio del Coecillo, como a la parte de la ciudad cercana a su centro histórico, calle Santiago. Sin embargo, 12 años después la ciudad sufrió para dar cuenta nuevamente la fuerza destructiva de la naturaleza y los estragos que ésta causa, sin importar cuánto daño hubiera hecho en el pasado.

La historia da cuenta de otras inundaciones que serán abordadas más adelante.



**Fig. No. 3. Puente que unía al barrio del Coecillo con León. Demolido en 1889 por el Arq. Luis Long. Fotografía que aparece en el libro *Los Barrios de León. San Francisco del Coecillo*, del cronista vitalicio de la ciudad de León, Carlos Arturo Navarro Valtierra.**

### **3.3 La etapa contemporánea del barrio. Los siglos XX y XXI**

El siglo XX inició para la ciudad de León con grandes cambios políticos y económicos, que se derivaron primeramente del movimiento revolucionario gestado en el país hacia 1910, y que trajo efectos múltiples:

...crisis demográfica, con una baja sensible de la población, que se agudizó por constantes epidemias; crisis económica, al haber dificultades para tener comunicación con el exterior para el intercambio de productos y mercancía, el cierre masivo de comercios y empresas. (Gómez y Vera. 2012: p. 25).

En este periodo de la historia de la ciudad, en la segunda década del siglo XX y a consecuencia de la lucha armada característica de la Revolución Mexicana, actividades económicas como la curtiduría y la producción de calzado desplazaron a la industria textil, la cual dejó de ser la principal actividad productiva en León.

La difícil situación económica, y las dificultades que en materia de salud se presentaban en la ciudad, provocó el fenómeno de la migración. Se cuenta que muchos coecillenses emigraron al barrio de Tepito, en la ciudad de México. Mientras tanto, los que se quedaron, siguieron padeciendo los estragos de las fuertes lluvias que se presentaban a mediados del año (Navarro. 2010: p. 84).

Seguramente, los leoneses, y en particular los coecillenses hubieran querido no sufrir más inundaciones. Pero cuando transcurrían los primeros días del mes de julio del año de 1911, el barrio sufrió una nueva inundación, aunque las lluvias registradas en el transcurso de los días 8 y 9 no tuvieron lugar en la noche o madrugada como las ocasiones anteriores, lo cual ayudó a que los daños fueran solamente materiales.

En esta ocasión las autoridades municipales tomaron medidas oportunas para sacar el agua del barrio, y para reforzar el malecón del Río de los Gómez. Posteriormente, personal del Ayuntamiento dictaminó que la causa del desastre fueron las malas condiciones en que se encontraba el Arroyo del Muerto: el azolve obstruía su cauce, los márgenes eran pequeños e insuficientes, tenía tramos construidos con niveles que eran de pocos centímetros más altos, etcétera.

A este respecto, y con la finalidad de evitar futuros desastres, se tomaron medidas para darle el mantenimiento necesario al arroyo; en estos trabajos participaron artesanos y comerciantes del barrio. Además, se propuso ampliar tanto su cauce como el puente Barón y Morales. Para esta última acción no solo se repararon los desperfectos de la rampa, sino que se construyó, de manera adicional, un nuevo arco. (Navarro. 2008: p. 96)

En ese orden de ideas y continuando con estas vicisitudes; en el año 1926 de madrugada del día 26 de junio y a consecuencia de una tromba que descargó al norte de Ibarilla y otras en el Cerro Gordo, las que causaron la destrucción de la presa, ocasionando el desbordamiento del arroyo Mariches: muchas casas desde el Santuario hasta el Rastro, desaparecieron. El agua en exceso del

Río de los Gómez y el cauce estrecho del Arroyo del Muerto, trajeron como consecuencia la destrucción de muchas viviendas que impedían el paso del agua. Lógicamente, al no existir estas, el agua entró a la ciudad por la Plaza de Santiago hasta la plaza principal (Navarro. 2008: pp. 96-97).



**Fig. No. 4. Calle San Francisco, barrio del Coecillo. 1926**

A consecuencia de esta calamidad y con la finalidad de ayudar a la reconstrucción de la ciudad, el entonces presidente municipal, formó un comité municipal de auxilios, se recibieron apoyos económicos del Gobierno Federal, fondos colectados por el Banco de México como iniciativa del presidente Elías Calles. El Obispo Emeterio Valverde y Téllez, también realizó su aportación económica, entregándola para su aplicación al comité.

En general, la enseñanza que dejó este desastre fue la de implementar varias medidas preventivas para evitar daños tan severos. Se canalizó el Río de los Gómez, se destruyó una presa antigua que elevaba el agua del río, se encausó la corriente del Arroyo del Muerto y se le abrió un canal de desviación.

No es difícil suponer que las tragedias y desastres naturales, cuando sorprenden a la población, es cuando más daños les ocasionan. Refiriéndome a las inundaciones anteriormente señaladas fueron: 1888 y 1926 en la madrugada. La de 1911 al mediodía. Con estos datos podría decir que el horario en el que se presentaron determinó en gran medida los desastres ocasionados.

Si bien, en este siglo hubo más inundaciones como las de 1936 y la de 1971, en las que los daños fueron notablemente menores; tanto leoneses como coecillenses aprendieron por la fuerza de la experiencia, la importancia de no menospreciar lo impredecible de la naturaleza y la de implementar antes de la temporada de lluvia, acciones preventivas y de seguridad; para la ciudad y sobre todo para la población. Y al Puente Barón y Morales que tantos daños y por consecuencia muchas reparaciones sufrió, en 1997 se le dio un nuevo diseño con el que ha logrado recuperar su imagen original.

### **Las siguientes tres décadas 30's, 40's y 50's**

Después de la inundación del 26' se presentaron varios cambios en diferentes ámbitos de la vida de los leoneses.

La fisonomía de la ciudad de León por ejemplo, se modificó en razón de la desaparición de varios edificios situación ocasionada por los daños que dejó la inundación.

Aparecieron estilos arquitectónicos nuevos, el Art Decó por ejemplo se hizo presente en la arquitectura cívica, religiosa, industrial y doméstica. (Gómez y Vera. 2012: p. 26)

En la economía, la ciudad estaba en un proceso de reestructuración, pues la industria textil, estaba en crisis y la industria del calzado todavía no emergía como tal.

“...los tres ejes principales de la ciudad, para fines del siglo XIX eran la familia, la religiosidad y el trabajo. Este último pivote de la otrora incipiente industria zapatera, curtidora y textil” (Camarillo, 2007: p. 380)

En esta etapa de la historia la industria zapatera se consolida, aunque fue un proceso que se inició en las décadas precedentes se fue reforzado por cuatro circunstancias:

1. Demandas que provenían del extranjero debido a la Segunda Guerra Mundial,
2. Demandas que provenían del interior del país debido al crecimiento industrial;
3. La llegada de un nuevo tipo de maquinaria y tecnología industrial que facilitaron el salto a una producción masiva e industrial,
4. Las nuevas oleadas de emigrantes que se incorporaron como fuerza de trabajo (Gómez y Vera. 2012: pp. 27)

Aparece por este tiempo y por primera vez en la Ciudad de León, el fútbol. Durante la tercera década del siglo XX, según escribió un periodista en 1925, fue a costa del decaimiento del béisbol que el fútbol tomó arraigo y se asentó de forma definitiva en la ciudad. En esta época surgió el primero de los grandes equipos leoneses: Curtidores (Macías. 1997: pp. 8-9).

Y aunque parezca que el tema del fútbol es un tema accesorio para esta investigación, los relatos de los informantes entrevistados que aparecerán en el capítulo siguiente, nos darán cuenta del por qué, este deporte ha sido tan importante para los habitantes del barrio del Coecillo. Ver jugar y practicar el fútbol, fue y sigue siendo la principal actividad de esparcimiento de dueños y empleados de fábricas, picas familiares y comercios de la zona.

A este respecto el barrio del Coecillo se fue poblando hasta muy entrado el siglo XX, poco a poco se consolidó como uno de los barrios tradicionales y representativos de León. Al ser ya una ciudad con más habitantes, fueron visibles los cambios en varios aspectos de su vida.

Por ejemplo y gracias a la industria del calzado, misma que se consolidaba día a día; la ciudad era dentro del estado, la ciudad más importante, debido a la aportación que tenía al producto interno bruto de Guanajuato. Esta actividad económica que desarrollaron la gran mayoría de los habitantes, finalmente formó parte de la identidad de León". (García: 2019, p. 139)

En otros ámbitos como la práctica del catolicismo y la educación, el barrio del Coecillo experimentó grandes cambios.

El padre Daniel Mireles, quien desde su llegada al Coecillo decía que la instrucción y educación son alma y vida para progresar y con la ayuda de todos los coecillences, crearon el

Instituto Leones, el 24 de junio de 1946, el Sr. Obispo de León, Don Emeterio Valverde y Téllez, a Petición de M.R.P. Provincial Fr. Leopoldo Campos o.f.m., 7; concedió a la provincia franciscana de los gloriosos apóstoles de San Pedro y San Pablo de Michoacán, licencia para que se estableciera en la jurisdicción de la parroquia de la Purísima del Coecillo, de ésta ciudad Episcopal., un colegio seráfico con casa anexa al mismo” (Chávez, 2002: pp. 6).

El edificio del Instituto Leonés, tardó en terminarse y finalmente se inauguró el 10 de febrero de 1954 (Navarro: 2008, pp. 148).



**Foto. No. 5. Instituto Leonés, inaugurado en 1954.**

## **Siglo XX. Décadas 60's, 70's y las subsecuentes**

Refiriéndome a educación, en el barrio del Coecillo no solamente podemos hablar del Instituto Leonés, después de los años 60's, se construyeron varias escuelas federales a nivel secundaria que aún subsisten y que al igual que las Iglesias llama la atención que sean tan numerosas en esta zona de la ciudad.

A manera de resumen puedo señalar que, a nivel primaria, son 6 las instituciones que con doble turno, matutino y vespertino albergan a un número considerable de alumnos, en su mayoría vecinos del Coecillo.

A nivel secundaria hay 1 federal y por lo menos 2 privadas. Por lo que respecta a nivel medio superior, preparatoria y universidad, el complejo del Instituto Leonés y la Universidad Franciscana, atienden esta demanda.

De la misma manera quiero señalar que el barrio tiene varias iglesias, como lo señala Camarillo:

“...De las personas que han vivido de cerca la industria cuero-calzado, resaltó para la investigación su “Derecho de sangre”, es decir su condición de ser zapateros o curtidores, por tradición familiar, así como también su fervor religioso que los lleva a fomentar estas creencias dentro de sus factorías” (Camarillo, 2007: p. 377).

“...Se debe incluir el sentido religioso y su pertenencia al lugar, pues son zapateros o curtidores leoneses, que por tradición, otorgan gran importancia a su ciudad y a su fe católica. El factor religioso es intenso en el gremio zapatero, como en otros de la ciudad. El clima religioso es compartido tanto por el dueño del negocio como por sus trabajadores”. (Camarillo, 2007: p. 378)

Aunque la construcción de varias Iglesias fue en décadas precedentes, las señalo en este apartado ya que aún existen y se han sumado a las ya antiguas y existentes desde el siglo XIX que son: San Juan del Coecillo, de nombre oficial Parroquia de la Purísima Concepción del Coecillo y el Templo de San Francisco de Asis.

De más reciente construcción en la zona se pueden encontrar:

- Templo de Nuestro Padre Jesús Crucitas
- Iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria
- Templo de San Pedrito
- Templo de Cruz de Cantera

- Templo de la Virgen del Carmen

Sobra decir que en todos los templos se practica el culto cristiano, católico, apostólico y romano, como en la mayoría de las iglesias de la ciudad. En cada uno de ellos se venera a un santo diferente, por ello las fiestas patronales en la zona, se presentan durante todo el año.

Es común ver en el barrio con bastante frecuencia las verbenas y kermeses que se realizan en el atrio de los templos y que no solamente los domingos, para asistir al precepto dominical congregan a los vecinos del barrio y en muchas ocasiones a los que ya no son vecinos, pero que por temas como el trabajo o por algún vínculo familiar, siguen conectados al barrio.

Durante la historia del barrio del Coecillo se desarrollaron otras industrias familiares importantes que también contribuyeron a la economía de la localidad, una de ellas es la herrería, los artesanos del Coecillo eran verdaderos artífices del hierro y el yunque, modelaban cuchillos, frenos y espuelas (Muñoz. 2013: pp. 66-70). Después, esta actividad se vio mermada por la falta de uso del caballo, lo que dio como consecuencia que para la década de los años 50's, la producción artesanal disminuyera en buena medida y es en esos momentos la industria del calzado en el Coecillo toma fuerza.

Para este tiempo el barrio se integra completamente a la ciudad, aún con la separación natural que implica el Río de los Gómez y que es hasta hoy día parte del centro de la ciudad de León, ubicado estratégicamente en la zona comercial más importante para la industria del calzado y la marroquinería.

En el año 1963, la construcción del boulevard Adolfo López Mateos representó para la ciudad de León, un paso a la modernidad. Para el barrio del Coecillo significó el vínculo de integración con la ciudad y un puente de comunicación que los uniría hasta el día de hoy. Sin embargo, no solo la construcción del boulevard fue lo que le dio vida al Coecillo. La construcción de la Central camionera, le da al barrio la movilidad y dinámica que necesitaba (Muñoz. 2013: pp. 67).

Creo que muy probablemente en razón de lo anterior, es que el barrio del Coecillo, así como la zona aledaña a la Central camionera, prosperó en mayor medida que otros barrios tradicionales

como San Miguel o Barrio arriba; debido al tránsito continuo de gente que entraba y salía de ciudad para hacer compras.

El barrio se transformó en un lapso de tiempo relativamente corto, 50 años, y se vio impactado por la construcción de grandes avenidas, la construcción de locales comerciales en torno a la Central Camionera, en los que la comercialización del calzado hizo del barrio una zona muy productiva.

Esta edificación abrió las vías de comunicación y la urbanización del entorno, muy pronto los alrededores se llenaron de hoteles y fondas que atendían la demanda generada por la gente que llegaba a comprar los artículos de piel y calzado. En esta zona poco a poco se acabaron las viviendas, se fueron convirtiendo en locales relacionados con la producción y, o venta de calzado. A este respecto,

“El valor de su patrimonio edificado, testigo de la historia de la ciudad, ha debido adecuarse en muchos casos a las necesidades de la actividad industrial, presentándose en torno a la zona de monumentos el fenómeno de tendencia al abandono de la fundación habitacional a favor de la comercial, igual que el Centro Histórico de León, con lo que se confirma la vocación del Coecillo como un centro urbano importante, dada la importancia que como pueblo satélite, primero y como barrio tradicional después, ha tenido en la conformación del patrimonio cultural de León” (García: 2019, p.140).

En la actualidad el barrio está incluido en varios proyectos municipales de mejoramiento de imagen urbana, así como en otros como la *Ruta del Peatón*, que tienen la finalidad de integrar a los vecinos en actividades de esparcimiento con paseos a pie, recorriendo los espacios importantes del barrio, las plazas, iglesias, el mercado, etc.

Otro proyecto es *Mi Barrio Habla*, que durante el año organiza actividades de integración con los vecinos, proyecciones de películas para niños, eventos deportivos etc.

Para terminar, comentaré que, en este último punto, traté de señalar los que a mi consideración son los *pilares de identidad de los coecillenses*, derivado primero de la investigación documental, misma que fue corroborada en la investigación de campo.

Esta última, será la que describiré a detalle en otro capítulo del trabajo, en el que trataré de clarificar los conceptos que de diferente manera han sido factores comunes en las entrevistas con los habitantes del barrio.

Cierro este capítulo con los “factores comunes” de identidad, en la vida y en la convivencia de los habitantes del barrio:

1. La práctica de actividades productivas relacionadas con la industria del calzado.
2. La práctica del culto católico y
3. Interés por el fútbol, por su práctica, o como entretenimiento. En especial, un interés -en muchos casos, con tendencia al fanatismo- hacia el equipo de la localidad, el club León A. C.

Es por ello que a continuación, explicaré la última parte de mi trabajo, en ésta, señalo como estos factores forman parte de la vida del barrio y la forma en la que van conformando la memoria colectiva de sus habitantes.

## **Capítulo 4**

# **Construcción de la memoria colectiva del barrio, un acercamiento desde la historia oral.**



**Fig. No. 6. Kiosco del Jardín de San Juan. Fotografía de Gelle Zavala. Septiembre 2024.**

#### **4.1 Entrevistas semiestructuradas de historia oral, aplicadas a personas oriundas del barrio del Coecillo.**

##### 4.1.1. La importancia de la historia oral

La historia del barrio del Coecillo se puede reconstruir no solamente con lo que se ha escrito de él sino por los testimonios que da la gente, ellos como protagonistas de la vida cotidiana y testigos de lo que acontece día a día en el lugar donde viven, van construyendo historias con las experiencias y puntos de vista de esas personas que forman parte del devenir histórico.

De ahí la importancia de la historia oral y por consiguiente de la incorporación de los testimonios orales, como fuentes primordiales de conocimiento histórico. (Mariezkurrena. 2008: pp. 232)

Tratar de registrar la memoria de un barrio implica inminentemente el uso de la historia oral, ya que permite el esclarecimiento de elementos que no se escriben y realidades que no aparecen en documentos.

En la etapa de investigación de gabinete de este trabajo y en especial en la búsqueda de fuentes escritas que pudieran darme información oficial acerca del barrio, me encontré pocos autores que han hablado del Coecillo. Dos, básicamente, que en ocasiones tiene datos contrarios, y que, a pesar de ello, tomé como ciertos.

Sin embargo, son pocas las fuentes oficiales que me proporcionaron datos del barrio. Esta fue la primera razón por la que recurrí a los testimonios contados por las personas que conocen el lugar. Ellos se convirtieron más adelante en mis fuentes primarias.

Bajo este contexto coincido con la idea de que existe otra forma de contar la historia, no solamente haciendo alusión a fechas y relatos de personas reconocidas que respaldan sus investigaciones en el método científico, sino en un nuevo relato, una nueva historia en la que se recojan fuentes de actores no conocidos, de forma oral. (Jiménez. 2019: p. 64)

“... se trata de no solo dar homenajes y reconocimientos a personas que son reconocidas por la historia tradicional como importantes sino de dar un espacio a la clase obrera, a los estratos sociales más bajos para reconocer sus luchas, sus hazañas y lo que han logrado...” (Thompson. 1983, p.3. Citado en Jiménez. 2019: p. 65)

Esta forma alterna de hacer historia, seguramente se usa desde tiempos inmemorables, tal vez fue de las primeras formas de hacer historia, con ello lo que pretendo señalar es que, sin el propósito de parecer que en mi investigación buscaba encontrar el “hilo negro”, lo que quiero resaltar, es la importancia y la relevancia que representó para este trabajo, todo lo contado por los protagonistas, en un tiempo lejano y en otro no tan lejano.

Al utilizar las fuentes orales, pudo corroborarse, o sobre todo ampliarse lo encontrado en los documentos escritos.

Por su parte Mariezkurrena Iturmendi señala:

Así pues, de este modo, se ha multiplicado la recuperación de testimonios orales para la interpretación histórica. El trabajo de recopilación de este tipo de testimonios se intensificó a la par de la popularización, a mediados del siglo XX, de aparatos grabadores de voz que permitían la reproducción exacta de la palabra del sujeto entrevistado, avanzando rápidamente en esta tecnología hasta el uso actual de cámaras de video que permiten captar con todo detalle la información obtenida en el transcurso de una investigación.

En otras palabras, los sucesos, para ser creíbles debían estar basados en fuentes oficiales y por lo tanto lo que tenía otro origen, podría considerarse solo un mito. Ante ello, la nueva historia consideró que para contar la historia desde abajo no se podían considerar las recolecciones de fuentes oficiales. Por eso, era necesario buscar otra forma de recoger la información. Finalmente, la nueva historia recogerá relatos a través de la oralidad y lo visual. (Jiménez. 2019: p. 66).

Por ello, en la conformación de la memoria colectiva del barrio, que mejor que tomar en cuenta el discurso de sus habitantes, lleno de certezas y afirmaciones inapelables.

Cada uno de los recuerdos hace alusión a una visión del barrio perfectamente organizada y puede haber tantas versiones como grupos existentes en el barrio. Por ello, no hay versiones verdaderas o falsas, los significados y lo que representan para diversos grupos son múltiples; iguales o diferentes.

Esta investigación, está respaldada por datos obtenidos de fuentes gubernamentales oficiales, principalmente ediciones patrocinadas por el Ayuntamiento de la Ciudad. Además, recopila historias, experiencias y vivencias tanto de habitantes, vecinos y visitantes del barrio del Coecillo, porque ellos son los conocedores del espacio y de lo que ahí ha sucedido. Ellos, son los creadores y protagonistas de sus historias,

De esta manera, todo lo narrado y recopilado se hizo a través de la historia oral.

Como instrumento de recopilación de información para este estudio, se utilizó la entrevista.

#### 4.1.2 Las entrevistas

El tipo de entrevista utilizada para esta investigación fue la entrevista semiestructurada, con un guion de preguntas previamente elaborado y con el objeto de orientar a los entrevistado para que proporcionaran información acerca del tema a investigar.

Con esto, fue posible hacer que las personas reflexionaran y narraran sus historias con respecto de sus vivencias y experiencias en el barrio.

Las preguntas fueron abiertas, permitiendo que los comentarios espontáneos fluyeran. Para lo anterior, se elaboró el cuestionario localizado como Anexo 1, al final de este trabajo.

Como técnica de recopilación de datos, la entrevista se ha usado en muchas disciplinas de las ciencias sociales, y es a través de ella que se pueden reorganizar conocimientos o reconstruir eventos, -como en el caso de mi investigación-; cuyo objetivo es el de profundizar en temas de realidad social y como instrumento básico de recolección de información.

Fortino Vela Peón<sup>12</sup>, al respecto señala lo siguiente:

“La entrevista cualitativa proporciona una lectura de lo social a través de la reconstrucción del lenguaje, en el cual los entrevistados expresan los pensamientos, los deseos y el mismo inconsciente; es por tanto una técnica invaluable para el conocimiento de los hechos

---

<sup>12</sup> Maestro en demografía, profesor investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Dirección electrónica: fvela@correo.xoc.uam.mx

sociales, para el análisis de los procesos de integración cultural y para el estudio de los sucesos presentes en la formación de identidades”. (Vela. 2001: p. 68)

Por tal razón, considero que este tipo de técnica fue la mejor para tener acceso a los testimonios orales y a los recuerdos de los habitantes-vecinos-visitantes del barrio, para posteriormente analizar e interpretar la información proporcionada. Además, es un instrumento apropiado, cuando se trata primeramente de establecer un diálogo entre el investigador y los sujetos investigados y de recoger información relativa a su vida cotidiana; para con ello, hacer valoraciones acerca de lo escuchado. Y lo más importante: interpretar desde el contexto de cada informante. De ahí se desprende el carácter cualitativo de esta técnica.

En este orden de ideas, Arianna Vega Hernández y Jesús Adolfo Trujillo Holguín, señalan que “el trabajo con fuentes orales, específicamente con la técnica de la entrevista, tiene potencialidades que ayudan a enriquecer el análisis del investigador”. (Vega, Trujillo. 2021: pp. 241 y 242)

Este método nos proporciona la posibilidad de interactuar con las personas, de conocerlas y de percibir a través de sus relatos, sus sentimientos.

Sin embargo, como entrevistador se deben analizar con objetividad los testimonios de los entrevistados. Y esto es sumamente difícil, porque para lograrlo hay que separar nuestros juicios personales de las historias de la gente.

Lo que cuentan los entrevistados, son memorias que, si bien pueden usar la misma referencia de tiempo que las fuentes escritas, son relatos distintos a lo que podríamos llamar la información oficial, corroborada y encontrada en publicaciones como en mi caso, en bibliografía editada por el H. Ayuntamiento de la Ciudad.

Podemos hablar de una versión diferente, que enfrenta en muchos casos, el problema de la falta de credibilidad; ello originado tal vez por la edad de los informantes o del inminente paso del tiempo.

Es por ello, que considero que es tarea del investigador-entrevistador realizar los estudios necesarios para esclarecer el contexto de los informantes y que ello favorezca al buen uso de este tipo de fuentes.

Quienes han defendido la historia oral y que han no solamente argumentado, sino comprobado que fue un primer método para escribir la historia, también han señalado la importancia de contraponer varios testimonios para validar la información y evitar que esta sea manipulada o falseada.

No obstante, la objetividad con la que se cuenta al trabajar con documentos escritos, los testimonios obtenidos de las fuentes orales, nos dan la posibilidad de aumentar la validez de los resultados, ya que, haciendo un ejercicio de contraposición con lo escrito, se puede o no corroborar la información.

El testimonio del entrevistado es el resultado de una historia diferente a la contada en libros o memorias redactadas y revisadas. Constituye un punto de vista novedoso sobre un fenómeno y puede auxiliar en el esclarecimiento de elementos que otras fuentes pasan por alto y que pudieran ser decisivas para determinado análisis. (Vega, Trujillo. 2021: p. 243)

Así nos encontramos con la necesidad de buscar, encontrar y seleccionar a las personas que como informantes proporcionarían sus vivencias y experiencias con las que sería posible la reconstrucción de la memoria colectiva del barrio.

#### 4.1.3 Selección de informantes

Para iniciar con el ciclo de entrevistas, primeramente, fue necesario conocer el contexto del barrio y de manera general su historia.

En mi investigación y aunque yo tenía conocimiento del Coecillo, por la cercanía con mi lugar de residencia en la ciudad y por lo que escuché a lo largo de la vida, fue necesario recurrir a

personas que lo conocían y que me compartieron las primeras historias en torno a este. Me refiero a lo que teóricamente se clasifica como: **fuentes secundarias o fuentes indirectas**.<sup>13</sup>

A partir de las conversaciones con expertos, surgieron datos interesantes y contactos a los cuales entrevistar, es decir, se obtuvieron referencias de personajes que fueron testigos activos de las historias del barrio. Estoy hablando de las **Fuentes directas**.

Para tener la certeza de contar con información de calidad, que posteriormente se pudiera interpretar y con ello construir la memoria de los habitantes del barrio, se establecieron los siguientes criterios o características que deberían cumplir los informantes, para poder considerarlos fuentes primarias de información:

1. **Oriundos del Barrio**, habitante, empresario o trabajador del barrio desde hace por lo menos 30 años. Con esta característica garantizaría que lo que me contaran fuera realmente historias salidas del barrio, construidas ahí mismo. Consideré que 30 años como antigüedad mínima en el barrio, podría significar que el informante cuenta con conocimientos robustos del mismo.
2. **Preferentemente mayores de 50 años**. Esta característica implica referirme a personas nacidas por lo menos en la década de los 70's, con la posibilidad de haber sido partícipes de los cambios importantes gestados en el barrio en la última década del siglo XX. Como lo menciono en el segundo capítulo de este trabajo, es en este periodo de tiempo cuando el barrio se consolida como barrio productivo, por lo que se establecen en él familias tradicionales de la ciudad y gente de negocios.

---

<sup>13</sup> Plasencia, Zanetti y García, 1987 citado en Vega, Trujillo. 2021: pp. 245. Una herramienta eficaz para el trabajo con la historia oral es el uso de **fuentes directas e indirectas**. Las **fuentes directas** son las personas que estuvieron en los hechos, que fueron participantes de los acontecimientos o contexto a estudiar. Las **indirectas**, son aquellas que, a pesar de no haber vivido o participado en los hechos, tienen vasto conocimiento de ellos por ser estudiosos o investigadores de temas similares. En términos metodológicos, a esta técnica se le conoce como **entrevista a expertos**.

3. **Conocer físicamente el barrio.** Calles, plazas, sitios representativos. Importante haber estado, no en todos los lugares o en sus ahora vialidades, pero sí conocer su fisonomía y como han ido cambiando. Conocer cómo ha evolucionado, gracias al incremento de sus habitantes y al auge de la industria del calzado.
  
4. **Conocer personajes o actores sociales del barrio.** La historia del barrio debía ser contada por su gente, así que otro requisito de mis informantes fue el conocer a quienes estuvieron ahí y fueron conformando en la cotidianeidad del barrio, la historia del mismo. Esta característica probablemente fue la más importante, pues con las referencias aportadas pude diseñar una red de personas que amablemente me contaron sus relatos y una a una, en cada entrevista, me proporcionaban datos de otras personas que pudieran otorgarme información útil a mi investigación.

Inicialmente elaboré un listado de probables informantes con los datos proporcionados por mi primera fuente primaria; una persona oriunda del barrio, habitante de este, toda su vida.

Posteriormente, entrevisté a mi fuente secundaria, quien me refirió, además de muchas tradiciones, lugares y personas que no podía dejar de mencionar en mi trabajo.

De esta forma y siguiendo los criterios de selección, elaboré la siguiente tabla.

**Fuentes de información**

<b>Directas o Primarias</b>	
<b>1</b>	<p>Nombre: <b>Lic. Francisco Becerra López</b>                      Edad: 68 años                      Ocupación: Comerciante                      Tiempo en el barrio: 68 años                      Personaje (s) que refiere: Sr. Joaquín Castro Ramírez, zapatero, seguidor de la acción católica en León.</p>
<b>2</b>	<p>Nombre: <b>Dr. Héctor Rocha</b>                      Edad: 56 años                      Ocupación: Dentista                      Tiempo en el barrio: 56 años                      Personaje (s) que refiere: Sr. Héctor Rocha padre, vecino del barrio desde hace 78 años</p>
<b>3</b>	<p>Nombre: <b>Joaquín Castro Ramírez</b>                      Edad: 80 años                      Ocupación: Zapatero                      Tiempo en el barrio: 80 años, con intermitencias de 1 o 2 años en Cd. De México, durante 10 años.                      Personaje (s) que refiere: Sra. Socorro Castro, Presidenta del comité de colonos del Coecillo</p>
<b>4</b>	<p>Nombre: <b>Socorro Castro</b>                      Edad: 47 años                      Ocupación: Ama de casa, presidenta del comité de colonos                      Tiempo en el barrio: 47 años                      Personaje (s) que refiere: Ricardo Castro, EX portero profesional y dueño de una marca de ropa deportiva</p>
<b>5</b>	<p>Nombre: <b>Ricardo Castro</b>                      Edad: 53 AÑOS                      Ocupación: Empresario                      Tiempo en el barrio: Viviendo 30 años y de trabajo en el barrio 20.                      Personaje (s) que refiere: Mtro. Felipe Sánchez, secretario del Comité de colonos del barrio del Coecillo</p>
<b>indirectas o Secundarias</b>	
<b>1</b>	<p>Nombre: <b>Lic. Luis Alegre Vega</b>                      Edad: 54 años                      Ocupación: Cronista de la Ciudad de León, Gto                      Tiempo en el barrio: Visita el barrio desde niño y debido a su profesión y a que ha escrito 2 libros con el tema del Coecillo, lo ha visitado con regular frecuencia desde el año 1990.                      Personaje (s) que refiere: Lic. Francisco Becerra, empresario, ex regidor del H. Ayuntamiento, ex integrante del comité de colonos del barrio.</p>

#### 4.1.4 La memoria colectiva del Coecillo. Hallazgos del trabajo de investigación

A continuación, explicaré brevemente cada una de las entrevistas, lo más relevante de cada una de ellas, en el entendido de que sería complicado plasmar en este trabajo el relato completo toda la narración, porque son muy largas.

Lo que hice fue tomar fragmentos claves de ellas y esto fue lo que encontré:

En orden de realización:

##### **Fuentes primarias**

Entrevista 1.-

Informante: **Héctor Rocha**

Fecha: **marzo 2023**

Resumen

Nació en el barrio, toda su vida ha vivido ahí, inició sus estudios en la Ciudad de León, pero por un tema de economía, no fue posible terminar la carrera en la que en aquel entonces era la única escuela en la que se estudiaba odontología. Tuvo que mudarse 2 años a la ciudad vecina de Irapuato. Sin embargo, durante este tiempo los fines de semana regresaba al barrio a la casa de sus padres.

Me habló de las tradiciones de la Iglesia y de cómo estas fueron tan importantes en la vida de su familia, sus tías, parte del movimiento católico, fueron las principales promotoras de los temas religiosos. Él, me hizo un recorrido imaginario por las principales calles del Coecillo y a manera de darle orden, tomó una ruta lógica desde Malecón del Río, hasta el Jardín principal.

Quiero comentar que este camino, yo lo hice, en mi segundo recorrido de reconocimiento por el barrio, ya caminando por las calles que él me había referido.

Me habló de los lugares típicos para ir a cenar, de los tacos de doña Licha en la calle Baños, de las carnitas “Aceves” dentro del mercado de San Francisco.

Platicó del fútbol y de las cantinas en las que se reunían los señores a ver los partidos, como por ejemplo el bar salón rojo, tocó el tema del “4 Vientos”, bar que durante muchos años estuvo cerrado y recientemente fue remodelado. Comentó que el principal patrocinador del equipo León, “El Polimar”.

Él, consideró que el apogeo del barrio, por el tema del posicionamiento de la industria del calzado, fue a finales de la década de los 70's. Para ese entonces, dijo, muchas empresas importantes ya se habían establecido en el barrio, como por ejemplo calzado Doggi; recuerda que

en esos tiempos la vida del barrio era muy activa, “a toda hora había gente en las calles...” después de las 12 del día, muchos empresarios acudían al mercado de la Luz, para adquirir algún faltante para su producción.

En esta parte de la entrevista, cuando el Sr. Rocha hizo alusión a las 12:00 del día, yo pregunté: ¿Y por qué a las 12:00? Me explicó que en la mayoría de las fábricas o talleres esa era la hora en la que los trabajadores tomaban su almuerzo. Pero previo a ello, rezaban el “ángelus”. Entonces, prácticamente este era un ritual en los centros de trabajo del Coecillo.

Como lo mencioné en el primer capítulo de este trabajo, la tradición del culto religioso católico en el barrio, ha sido muy importante. Junto al Doctor Héctor Rocha, enumeramos los templos del barrio y aunque tenía una idea vaga de que eran varios, no imaginé que fueran tantos. Unos muy viejitos, otros más recientes, pero en todos ellos, los días domingos, hasta hoy día, se congregan feligreses para la celebración de la misa.

Entrevista 2.-

Informante: **Francisco Becerra López**

Fecha: junio 2023

Resumen

Oriundo del barrio y vecino de este, toda su vida, Regidor del H. Ayuntamiento de León en el trienio 2018-2021, ahora dedicado al comercio. Es dueño de una papelería en la calle San Juan, que se encuentra perpendicular a la Parroquia de Nuestra Señora de la Purísima Concepción, también conocida, como templo de San Juan.

Él, comenta haber escuchado que los orígenes del barrio, fueron antes de la fundación de la Ciudad. El motivo, su ubicación geográfica lo colocaba como territorio de paso hacia otras regiones del Estado.

Estudió en el Colegio Leonés y dice que recuerda la cancha de fútbol que se encuentra a un lado de la escuela, donde ahora es la secundaria. Comenta que ahí se realizaban partidos de fútbol de una agrupación, que fue liga de fútbol zona-centro que contaba con equipos de otros municipios que venían a jugar contra los equipos del Coecillo. Recordó a varios jugadores del Club León, que iniciaron en esa cancha su trayectoria como futbolistas profesionales.

Habló de la evolución de la industria del calzado y de como poco a poco los talleres familiares se convirtieron muchos de ellos en industrias. La referencia de tiempo en la que

Francisco Becerra ubica el apogeo de la industria del calzado, que tuvo una contribución importante a la economía del barrio, por los años 70's 80's.

Señala como actividad importante, económicamente hablando, al comercio de productos relacionados con la piel, llámese calzado, bolsos, cinturones e incluso ropa y es por esta razón que la gente que vivía en el barrio y en las zonas cercanas a la Central Camionera tuvieron la oportunidad de vender o rentar sus casas, terrenos, locales a los emprendedores que abrirían negocios en la zona.

Reconoció que las tradiciones religiosas, son aún ahora, pero con poco menos de afluencia; las que más vecinos y visitantes reúnen en el barrio, en específico, se refirió a la celebración de la Semana Santa o Semana Mayor, iniciando con la procesión del silencio en el Templo de San Francisco o también en San Juan, que son las iglesias principales.

....”y aunque la gente se haya ido a vivir a otras colonias más nuevas, regresa con frecuencia a la misa del domingo, o al mercado del barrio y es ahí cuando aprovechamos para saludar a los conocidos....”

Recuerda que una de sus hijas en alguna ocasión le preguntó:

¿papá, siempre vamos a vivir en el Coecillo?

Y yo le dije:

“Yo, si, cuando ustedes sean profesionistas y se quieran ir, me va a parecer muy bien o cuando se casen y se las lleven a vivir otro lado, que bueno. Pero yo, me voy a ir de aquí, hasta que me muera.”

Entrevista 3.-

Informante: **Joaquín Castro Ramírez**

Fecha: noviembre 2023

Resumen

De los ochenta años de vida, solo vivió intermitentemente 10 años en Ciudad de México; es decir, pasaba tiempo en León y luego se iba por cuestiones de trabajo a la capital del país. Sus hijos todos nacieron y vivieron en el barrio, igual que su esposa. Dedicado a las labores del calzado, dijo que él conoció el Coecillo a través de la “acción católica”. Era un grupo de jóvenes en su mayoría oriundos de la ciudad de León, dedicados a participar en la difusión y organización de las celebraciones religiosas de las principales parroquias: San Juan y San Francisco” ... Participábamos en peregrinaciones y apoyábamos en la catequesis de muchos niños y niñas”.

Dice que, aunque él no jugaba, se acuerda de la cancha de fútbol en la que se reunían en aquel tiempo los niños del barrio a jugar Fútbol, “El Sausalito” a un lado del Colegio leonés.

Por el hecho de pertenecer a la acción católica, recuerda varias de las tradiciones de la iglesia, como, por ejemplo: las posadas en diciembre y las celebraciones con motivo de la Semana Santa, el viacrucis, el lavatorio de pies, etc.

Comenta que estas tradiciones continúan, aunque con menor participación de la gente y señala que muchas familias que ya tenían años de vivir en el barrio, un buen día se fueron a colonias más nuevas.

..... pero no los extrañamos eh?... Porque los vemos los domingos al salir de misa....

Comentó que él siempre ha ido a misa, salvo el tiempo obligado de guardarse cuando fue la pandemia. “.... Pero eso fue un error, nos alejó de la familia y de la fe....

Don Joaquín Castro, también se acordó el bar 4vientos. Aunque comentó que él no fue aficionado a la bebida, tuvo amigos que ahí se reunían con mucha frecuencia para distraerse o para hablar de fútbol y de vez en cuando si organizaban partida de ajedrez, pues entonces si los acompañaba un rato.

#### Entrevista 4.-

Informante: **Socorro Castro**

Fecha: enero 2024

#### Resumen

Cuando se llevó a cabo la entrevista, la Sra. Coco, como la conocen y se dirigen a ella en el barrio, era la presidenta del comité de colonos. Elegida por votación es parte del comité desde hacía ya dos años. Ella, una mujer joven, ama de casa. Cuando era soltera vivió con sus padres en la calle San Cayetano y luego, ya casada en la calle Ramos.

“.... Aquí he estado toda mi vida y le guardo un cariño muy grande a mi barrio y por eso quiero que se vea bonito y mejor cada día.....”

Cuarenta y cinco años de su vida ha estado en el Coecillo y su intención principal cuando se postuló para ser presidenta de colonos, fue la de ayudar a mejorar el barrio.

Me platicó que el comité elabora cada año su agenda deportiva y cultural en la que cada mes tienen actividades y festejos para los niños, principalmente de la colonia, pero también asisten otros chicos de colonia más pequeñas aledañas al barrio, como la Michoacán, el Cortijo, la Mora.

Cuenta la Sra. Coco, que de los festejos más grandes que organiza el comité son el Grito el 15 de septiembre y las posadas en diciembre. Recordó que desde niña existen esos festejos y que sus papás ya los celebraban, aún antes de que ella naciera.

“... Dice mi papá que la fiesta del Grito tiene por lo menos 50 años celebrándose aquí en el barrio, y pues como nuestro comité está registrado ante desarrollo social, la presidencia municipal, manda año con año a un funcionario a que de el grito.....”

Señala la importancia de los jardines públicos, los cuales son parte de las iglesias principales, San Juan y San Francisco, porque ahí es donde se hacen los eventos para los niños. Ella dijo que desde que se acuerda sus papás la traían a ella y a sus hermanos al jardín.

“... los domingos, nos arreglábamos como si fuéramos a ir a una fiesta y nos íbamos a misa a San Francisco, o a San Juan y ya cuando se acababa, mi papá nos invitaba algo, un chocomil o una nieve o fruta. Eran tradiciones muy bonitas, ya ahorita, la gente ni va a la misa.....”

Dijo recordar la celebración del Viacrucis, ella cree que es una de las celebraciones a las que acude más gente.

“... Y no nomás viene gente del barrio eh? Viene gente de muchos lados a verlo y a participar, casi toda esa semana hay eventos en la Parroquia (San Juan), los festejos de la Semana Santa, casi todos se hacen en San Juan, porque es más grande el atrio y le cabe más gente...”

Para finalizar la entrevista, cuando le pregunté a la señora su opinión sobre el fútbol, me dijo que a su hermano desde pequeño lo llevaban a jugar al Sausalito (a un lado del colegio leónés) y más tarde, fue portero profesional. Amablemente, ella se ofreció a conseguirme la siguiente entrevista.

Entrevista 5.-

Informante: **Ricardo Castro**

Fecha: enero 2024

Resumen

A Ricardo, lo refirió la Sra. Socorro Castro en su entrevista, es su hermano y es mayor que ella. Vecindado en el barrio del Coecillo por 30 años aproximadamente y ahora vive en una colonia al norte de la Ciudad.

Portero profesional, jugó en varias ligas del Fútbol amateur en la ciudad. Alternó el deporte con la fabricación de calzado, él mismo hacía su indumentaria deportiva y a solicitud de varios amigos y compañeros de equipo, confeccionó guantes y zapatos para este deporte.

Él, platica que esa fue la razón por la que se decidió a fabricar “tachones” y guantes para portero. Porque los compañeros con los que jugaba, le pedían que les hiciera zapatos como los de él.

Más tarde, adquirió una franquicia para la confección y comercialización de ropa deportiva especial para porteros. Actualmente es una marca conocida, especializada en toda la indumentaria para la práctica de ese deporte.

No es difícil imaginar, la entrevista a Ricardo. El tema central: el Fut, como me dijo cuando me presenté con él:

“... pásele, me dijo mi hermana que usted viene a que le platique del fut...”

Me reí, y contesté:

“... Básicamente... si, vengo a que me cuente del Fútbol, pero también a que me hable del Coecillo...”

“...Yo viví muchos aquí en el barrio, 26 exactamente y luego ya casado me fui a rentar aquí cerca y hace algunos años ya tuve la oportunidad de comprar una casa, allá para el rumbo de Plaza Mayor...”

A pesar de tener ya poco más de 15 años de no habitar en el Coecillo, comentó que nunca ha dejado de visitar el barrio más de una semana. Su taller siempre ha estado en el barrio y los sábados o domingos visita en compañía de su familia a sus padres.

Contó que de niño empezó a jugar al fútbol en la cancha que está a un lado del Instituto leonés. El papá de un amiguito, los llevaba, primero todos los sábados y luego también entre semana, Ricardo era portero, fue la posición que más le gustó, pero también fue defensa y medio, dijo que el entrenador los probaba en varios lugares a ver en cual daban mejores resultados y cual se sentían más cómodos.

Habló que después de las visorías practicadas por señores que ya jugaban profesionalmente en la liga amateur, fue que lo invitaron a la liga en la que jugaban los equipos del barrio. “... Le estoy hablando de que para ese entonces yo ya tenía 17 o 18 años, ya jugaba poco en el Sausalito, porque los fines de semana nos llevaban a jugar a Irapuato, a Guanajuato o a Salamanca; y cuando nos tocaba ser locales, íbamos a otras canchas. Más feas, porque a mi siempre me ha gustado la cancha del leonés...”.

Cuando le pregunté de que más se acordaba del barrio, y que otras actividades tenía de pequeño y en general, mientras vivió ahí, me respondió:

... No, pues me acuerdo que aquí en el barrio había muy buen ambiente, en mi época había muchos chavos, ya después nos fuimos a otras colonias, pero de chicos, aquí jugábamos. Nos encontrábamos la mayoría en el templo, ahí nos veíamos para la misa, a la mayoría de nosotros nos llevaban y pues luego cotorreábamos un rato ahí en el jardín...”

Dice que se juntaban cuando en el tiempo de San Juan organizaban las posadas, específicamente la última posada, la del día 24. Porque la demás eran en cada calle. Los vecinos se juntaban en la calle dónde vivían y cada día iban a diferentes calles, según tocara.

Oiga Ricardo, ¿qué me cuenta de las celebraciones de Semana Santa?

“...No, pos esas no eran fiestas, ¡jaaaa! (se ríe) ...era nomás pura misa y puro rezo...”

A nosotros, mis hermanos y a mi, nos llevaban a todo... desde el viacrucis, el lavatorio de pies y todo... cuando es uno chiquillo eso es aburrido, pero pues como yo me encontraba a los cuates, ya por lo menos tenía la esperanza de que al terminar, nos iban a dejar jugar un rato...”

En el capítulo primero de este trabajo (página 34), retomé una parte de esta entrevista, cuando Ricardo me platicó el especial cariño que le tiene a la cancha del Sausalito, con frecuencia

la recuerda y se la presume a sus hijos cuando pasa por ahí, dice que es lo más bonito del barrio y si en algún momento deja de existir, él siempre lo va a recordar.

## **Fuentes secundarias**

Entrevista 6.-

Informante: Mtro. Luis Alegre Vega

Fecha: febrero 2023

Resumen

El orden de las entrevistas no atendió a la cronología, de ser así, la hecha al Maestro Luis Alegre, Cronista de la Ciudad de León, hubiera sido la primera que comentara en esta investigación.

Encontré sus datos en internet, como miembro del H. Ayuntamiento. En esta ciudad el cargo de cronista es un funcionario público, elegido en convocatoria abierta por el cabildo.

Como cronista, pensé que podría darme referencias de personas del barrio del Coecillo y en especial que podría citarme bibliografía para integrar la parte teórica del mismo.

Así fue, amablemente, Luis Alegre me dio cita y con ella mucha información del barrio del Coecillo.

Me habló de las familias que lo habitaron, de las fábricas y talleres que se establecieron en la zona, de las fiestas tradicionales.

De hecho, él escribió un libro y varios artículos de revista en las que habla de los barrios tradicionales de la ciudad, incluyendo al Coecillo.

En la entrevista, enumeró todas y cada una de las iglesias que se encuentran en el barrio. Hizo puntual señalamiento del bar 4 vientos, incluso, me comentó que a él lo invitaron a colaborar en la decoración del lugar, con motivo de su reapertura.

Su participación consistió en el diseño del decorado las mesas y de la de la parte superior del bar.

Las mesas todas de madera, de forma cuadrada, tienen estampado en el lomo, la localización geográfica del barrio tipo cartografía. En el segundo piso, colocó, varias fotografías antiguas del barrio, todas ampliadas tipo muro, de tal forma que en las paredes del segundo nivel, fotos en

blanco y negro del: Puente barón, de la Iglesia de San Juan, del Mercado de San Francisco, incluso de una de las principales calles en la inundación de 1888.

También, Hablamos del fútbol y como ha sido un tema que invariablemente se toca en las sobremesas de la gente de la ciudad.

Me habló del surgimiento de las Cajas de ahorro, lo que hoy conocemos como Cajas Populares, me contó que fue idea de los franciscanos, con el propósito de crear entre los coecillenses el hábito de ahorrar e invertir.

Aunque no vivió en el Coecillo, al hablar de este percibí emociones muy positivas, de hecho, él considera que fue y sigue siendo un lugar muy importante para el desarrollo de la Ciudad, un lugar de muchas tradiciones “ ...y personalmente yo me declaro enamorado del barrio.....”. Frase con la que concluyó nuestra plática.

4.1.5 Síntesis de las entrevistas. Puntos en común en ellas.

Se realizaron entrevistas a 6 personas del barrio, encontrando en ellas lo siguiente:

Nombre del Entrevistado	Actividad económica importante practicada en el barrio	Lugares que recuerda	Tradiciones de vecinos-habitantes-visitantes del barrio	Personajes que recuerda
<b>Lic. Francisco Becerra López</b>	Elaboración y comercialización de calzado	Parroquia de la Purísima Concepción, Teatro Fray Pedro de Gante, el Instituto leonés.	Festividades de Semana Santa en la plaza de San Juan	El Polymar, empresario, el Picas, taquero, la familia Vilches
<b>Dr. Héctor Rocha</b>	Elaboración de zapato	Los templos de San Juan y San Francisco, de la plaza de San Juan, del bar 4 vientos, tacos de Licha en la calle baños	Festividades de los templos, ver el futbol en algún bar	Eduardo Villaseñor baterista de Juan Torres, el organista, chino Tavares, el taquero
<b>Joaquín Castro Ramírez</b>	Elaboración de zapato	Los templos de San Juan y San Francisco, del mercado de San Francisco	Festividades de los templos y las posadas	Lic. Becerra, dueño de la papelería el cuentito
<b>Socorro Castro</b>	Elaboración y venta de zapato	Los templos y el mercado de Sn Francisco, del tianguis, de los jueves.	Las posadas que organizaban los vecinos, ir al tianguis a comprar y a comer, la ceremonia del grito	Familia Bárcena, el Lic. Becerra
<b>Ricardo Castro</b>	Comercialización de calzado	Cancha de fut-bol del leonés, de las plazas Sn Francisco y San Juan, del bar 4 vientos, de la secundaria gral. .	Fiestas del templo, especialmente las posadas, ver los partidos de la fiera en el bar 4 vientos	Maca Rocha, del taquero el picas.
<b>Lic. Luis Alegre Vega</b>	Elaboración y comercialización de calzado y marroquinería	Los templos, los mercados San francisco y la Luz, del bar 4 vientos, de las escuelas	Festividades de Semana Santa, el grito de independencia en el barrio,	Familia Vilches, polymar, familia castro.

#### 4.1.6. Interpretación de resultados

En la tabla que antecede, señalé las coincidencias que se encontraron en la información proporcionada por vecinos- habitantes entrevistados. Derivado de dicho análisis se encontró lo siguiente:

- A. Todos los entrevistados coincidieron en que la actividad económica más importante en el barrio, es la fabricación y comercialización del calzado.
- B. En su mayoría los espacios que más recuerda la gente son los que ocupan físicamente las iglesias. La Parroquia de la Purísima Concepción y el Templo de San Francisco de Asís, así como sus respectivas plazas o atrios fueron los lugares que más menciones tuvieron.
- C. Por consiguiente, las tradiciones que más vecinos o visitante congregan, son las católico-religiosas, las festividades de Semana Santa y las Posadas en el mes de diciembre que organizan de manera conjunta iglesia y comunidad, logran reunir a muchos oriundos y visitantes del Coecillo.
- D. Todos los informantes, recuerdan el Instituto leonés y lo asocian con la cancha de fútbol que en sus inicios se conoció como del Sausalito misma que después se convirtió en conjunto habitacional. Ya para entonces la institución educativa tenía la suya propia, construida con pasto natural, gradería, vestidores, etc.
- E. Una actividad de recreación importante es la de ver el fútbol, preferentemente en algún bar como el 4 vientos, que aunque fue el mencionado por los entrevistados, no es el único en el barrio, posiblemente sea el más popular o el más conocido, porque subsiste a la fecha. Sin embargo, existieron varios en la zona que congregan a los seguidores de “la Fiera”, en los días en los que jugaba este equipo
- F. Aunque el barrio no llega a desarrollar una gastronomía típica, algunos personajes recordados por la gente, están asociados con la comida que tradicionalmente se consume en el barrio. Los tacos del picas, las carnitas de Adán, las frutas Olmos.

En razón de lo anterior puedo decir que la información extraída de cada entrevista, si bien son datos sencillos, aunque no llega a ser material estadístico; amerita de interpretación y por consiguiente, un elemento importante que tomaré en cuenta para ello, es el contexto en el que han vivido cada uno de los entrevistados.

Como puede apreciarse, las edades de las personas elegidas fueron variadas, el rango de edad entre la persona más joven y la mayor es muy amplio, 37 años. Y aun así los relatos que ellos basaron en los recuerdos evocados, estuvieron en torno a los mismos tópicos: Las tradiciones religiosas, el fut-bol y la industria del zapato.

Para mí fue muy interesante encontrar que, en el siglo XX, década de los 50's y en una ciudad en constante movimiento y después, en el mismo espacio década de los 80's, las respuestas de las personas fueran muy similares.

Por tal razón y siendo una característica de las investigaciones cualitativas, fue necesaria la existencia de gran flexibilidad, para entender la realidad variante de uno a otro informante, de una a otra versión, pero comprendiendo en cada una de ellas los marcos de referencia y las diferentes perspectivas del pasado de la gente.

Además, otro punto coincidente en cada entrevista, sin importar la persona, fue el cúmulo de sentimientos al recordar el barrio y la vida de antaño. En cada relato, se podía sentir la emoción con la que la gente habla de su barrio y es indudable el sentido de pertenencia a él.

Por esta razón, cito el texto denominado: “Identidad y memoria colectiva: el caso del barrio Tolosa (La Plata), en el que las autoras señalan lo siguiente:

“La identidad barrial puede ser reconstruida a partir de las narrativas biográficas y las experiencias colectivas de los vecinos que habitan el barrio y así rastrear los sentidos construidos acerca de sus vínculos comunitarios, su ser y estar con los otros, sus modos de producir ciudadanía” (Martins, Catino y Gómez. 2013: pp. 1-2)

En ese sentido y derivado de los hallazgos en las entrevistas, puedo traducir que los puntos o tópicos que mencionan de manera frecuente la gente entrevistada, se refieren a los elementos identitarios de los habitantes del barrio.

Es a partir de ellos que existe la posibilidad de reconstruir la memoria colectiva del Coecillo, para que pueda ser reconocida y puesta en valor por sus habitantes. Y algo no menos importante: para que pueda ser divulgada a las nuevas generaciones de vecinos-visitantes.

En el caso de las tradiciones de índole religioso-católico que, de acuerdo a los relatos de mis informantes, son las fiestas que más gente congregan porque forman parte de sus expresiones culturales, las han conservado a través del tiempo y las han heredado a hijos y nietos.

Sin embargo, hay que señalar que al ritmo en el que ha cambiado, ha crecido y ha evolucionado la sociedad del barrio y de la ciudad misma, esta tradición también se ha modificado. Un factor importante para este cambio indudablemente, ha sido la economía.

Cierto es que la comunidad del Coecillo conserva estas tradiciones, pero las ha ajustado de acuerdo con los gastos e intereses de sus integrantes, conservándolas como su patrimonio y como referentes de identidad.

A este respecto, María del Carmen Díaz Cabeza, citada ya en el capítulo teórico de este trabajo señala que:

Latinoamérica es una sola, única y diversa a la vez, producto de la transculturación, con una suma de valores culturales materiales y espirituales que trascienden en su historia, y estos valores deben ser transmitidos a futuras generaciones como un capital social viviente (Díaz. 2010: p. 16-17)

Además, se refiere a los bienes inmateriales, también como bienes orales. Ejemplo de ello son la tradición oral y las costumbres. Y eso es precisamente lo que encontré en las entrevistas realizadas. Para entender y captar lo que los informantes narraron de manera explícita, pero también implícitamente en sus relatos, hice un análisis detallado de todas las historias. Posteriormente,

mediante un procedimiento hermenéutico, realicé un ejercicio de interpretación acerca de lo que dijo cada uno de ellos.

La etapa de trabajo de campo fue iniciada con el reconocimiento de los lugares de la memoria del barrio. En concordancia con lo señalado en el capítulo teórico de este trabajo, era importante resaltar el marco social -el espacio-, que en este caso corresponde al barrio, y a cada uno de los lugares que son mencionados por los informantes.

Los lugares de la memoria para cada uno de ellos -independientemente de la edad, ocupación y estatus social- fueron los mismos, y de esta manera representan un factor básico para la construcción de la memoria colectiva del barrio.

Los recuerdos de la gente entrevistada evocan esos lugares y cada uno de ellos, dentro de su temporalidad, les otorgan un significado importante, en cuanto a su trascendencia social. Esto muestra que la convivencia cotidiana en dichos espacios tiene como consecuencia que los habitantes-vecinos-visitantes, los consideren como una parte destacable de su vida. De lo anterior se desprende que estos mismos lugares forman una parte muy importante de la identidad del Barrio del Coecillo.

Si bien cada uno de los relatos de los informantes, muestra determinadas particularidades, la principal coincidencia consiste en que en todos ellos se nombran los mismos espacios; de esta manera, el conjunto de las experiencias, los sentimientos, la memoria personal de los informantes conforma la memoria de todo un grupo social, que muy probablemente refleje rasgos identitarios de lo que recuerdan muchos otros habitantes del lugar. Es decir, en las propias entrevistas se manifiesta la memoria colectiva de los habitantes del Coecillo.

Otro punto importante fue el marco social -el lenguaje-. Cuando los informantes me compartieron sus recuerdos, fue posible percibir en estos sus emociones, por ejemplo, su nostalgia al recordar “tiempos en donde todo era mejor”. Sin embargo, resulta difícil plasmar y sistematizar tal cúmulo de datos.

Es destacable, por ejemplo, lo que entre risas y algo de tristeza mencionó una de las informantes al referirse a la asistencia a la misa dominical con su familia.

*“para mí, para mis hermanas era como si fuéramos a una fiesta, nos arreglábamos mucho, dejábamos la ropa nueva para estrenarla los domingos, porque en la misa nos encontrábamos a los amigos, a las amigas, a los muchachos que nos gustaban”*

Es por ello que fue necesario realizar un ejercicio de interpretación en cada entrevista, ya que los datos que éstas aportan suelen rebasar los supuestos previos, al momento de diseñar el cuestionario. Además, el lenguaje no verbal de los informantes, más allá de lo que se narra en cada uno de los testimonios, aporta expresivos comunicados, por ejemplo, mediante el movimiento de las manos, la expresión de la mirada, o las risas. Todo ello resultó muy importante en la reconstrucción de la memoria de los habitantes-vecinos-visitantes del barrio.

Por lo que se refiere al marco social -el tiempo- cabe recordar que los lapsos o períodos recordados por los informantes son muy diferentes: para algunos de ellos, el pasado recordado representa la década de los años 40 del siglo pasado, mientras que para otros, representa la década de los años 70. Sin embargo, todos y cada uno de los informantes asume el período recordado como “su pasado”. En este sentido, cada informante no sólo aporta datos respecto al período recordado, sino que establece comparaciones con el presente, cuando afirma que aquel pasado era “mejor respecto al presente”. Por eso, el pasado evocado se relaciona en cada informante con emociones gratas, y no pocas veces con la nostalgia o la añoranza.

Al recordar lo vivido, sus experiencias y los acontecimientos del pasado, todos los informantes, realizan una reconstrucción de sus memorias, así como las revisiones y los ajustes necesarios, para trasladarlas al presente. Y aunque este ejercicio resulta completamente subjetivo e impreciso, gracias a él es posible interpretar los momentos más destacados de ese pasado, así como señalar cuáles fueron los acontecimientos sociales que marcaron las vidas individuales.

Termino puntualizando la importancia de registrar todo lo narrado, para con ello evitar su olvido, pues esto puede contribuir a que las nuevas generaciones tengan la posibilidad de conocer, no solamente lo que se lee en los libros y revistas de historia, en anuarios, o efemérides de la ciudad etcétera, sino también para adquirir versiones alternas, procedentes de la tradición oral, con las que pueden reforzar sus conocimientos sobre el barrio.

#### 4.1.7. ¿Y la puesta en valor de la memoria colectiva del Coecillo?

A lo largo de esta investigación se ha hecho referencia a la memoria colectiva como patrimonio de los coecillenses, y se ha abordado la importancia de conocer y transmitir los conocimientos a las nuevas generaciones, en pro de su preservación. Sin embargo, es importante señalar que cualquier acción en beneficio del Barrio del Coecillo, y en favor de la conservación de su patrimonio, es una labor que le corresponde a la propia comunidad.

Esto no significa que las autoridades no puedan o no deban intervenir, sino que la iniciativa para la revalorización del patrimonio de un barrio, debe partir de esa misma comunidad.

Los integrantes de una comunidad son los protagonistas y principales beneficiarios del patrimonio cultural local. Por ello, la realización de un trabajo integral con el propósito de la preservación patrimonial, que pueda ofrecer resultados positivos a corto, mediano y largo plazo, debe ser una labor coordinada y acordada entre la comunidad y las autoridades.

Por lo tanto, necesitamos realizar con las comunidades dos tareas: descubrimiento del valor de sus patrimonios, y la explicación del concepto de patrimonio cultural inmaterial y su importancia en el rescate del mismo (Barela, 2017: p.6)

Si la finalidad de esta investigación hubiese consistido en la elaboración de un plan para “poner en valor el patrimonio del Coecillo”, muy probablemente la primera etapa hubiera requerido fomentar entre la propia comunidad el conocimiento y la revalorización de su propio patrimonio local.

Por lo anterior, la socialización resulta un procedimiento indispensable para que la propia comunidad recupere y revalorice sus bienes culturales. Con ello se pretende revertir la idea de que dichos bienes solo pueden ser apreciados, valorados y avalados por investigadores y científicos, y hacer conciencia entre la comunidad sobre la importancia que tiene que los pobladores de un barrio se conviertan en los protagonistas, al ser los más interesados en la preservación y en la divulgación de su propio patrimonio.

De ahí se desprende la importancia de que los testimonios de los habitantes de un barrio sean registrados como versiones alternas a las fuentes escritas, pues si bien es importante preservar estas, las narraciones orales aportan datos insustituibles, capaces de complementar e incluso de alimentar las investigaciones más profundas de los estudiosos del tema.

De hecho, el problema que detonó mi interés por esta investigación, fue justamente el hecho de saber que existía la posibilidad de registrar los testimonios de numerosas personas que conocen el barrio y cuyos recuerdos no se encontraban en ningún medio impreso o digital, que estuviera disponible para la consulta. En otras palabras, una de las principales metas de la investigación fue “darle voz a los que no la tienen”. Conocer aquellas historias de la gente del barrio. Esos testimonios que fortalecen los datos históricos existentes.

Y es justamente en esta tarea de socializar lo aquí encontrado, en el tratar de dar a conocer los resultados de este trabajo, es que me parece importante involucrar a los comités vecinales, aprovechar las actividades que de manera coordinada organizan con las autoridades municipales y en las que participan los vecinos y visitantes del barrio. Me parece que esta tarea podría ser en otro momento, una actividad motivo de otro trabajo de investigación; el de difusión de las memorias del barrio.

## Conclusiones

Con los resultados de este trabajo se cumplen el objetivo general y los específicos planteados inicialmente. Así, en el transcurso de la presente investigación se fueron identificando los elementos representativos del patrimonio material e inmaterial del barrio del Coecillo, a partir del rescate de la memoria colectiva de la localidad.

De esta manera, a través de lo contado por los habitantes del barrio, se lograron identificar determinados elementos identitarios del Coecillo, que fueron registrados mediante archivos de grabación, los cuales fueron posteriormente transcritos, con el fin de que las nuevas generaciones -y en general cualquier persona que tenga el deseo de conocer mejor El Coecillo y la ciudad de León en su conjunto- puedan consultar este trabajo y aprovecharlo para reconstruir o complementar sus propias memorias y sus propios testimonios. Esta tesis, por haber sido un proyecto financiado con recursos públicos, se encuentra disponible para consulta, en el repositorio de la Universidad de Guanajuato.

En el caso del Coecillo, se puede concluir que la memoria colectiva de sus habitantes está firmemente asociada con su patrimonio edificado y que muy probablemente, si en algún momento alguien quisiera poner en marcha algún proyecto para la puesta en valor del patrimonio del barrio, definitivamente, tendría que empezar por divulgar la importancia que tienen los lugares de la memoria apreciados y elegidos por los coecillenses. Debido a lo anterior, se pudo constatar la relevancia que tienen los marcos sociales ya estudiados, como referentes de la memoria colectiva.

Como ya fue enunciado, el espacio, aparece relacionado con todos aquellos lugares y edificios que las personas mencionaron en sus relatos, y los cuales, sin importar el tiempo transcurrido, se encuentran presentes en la mente de los pobladores, sobre todo porque todavía permanecen de manera física en el barrio. Así ocurre con iglesias, escuelas, el mercado, y con todos esos sitios que guardan historias de la gente que vive, o que vivió ahí, y que frecuentemente lo visita.

Utilizando el lenguaje y a través de este, fue posible interpretar cada historia contada. En todas ellas existe una identificación particular del tiempo en el que se desarrollaron. Aprendí que el tiempo, es relativo y que el pasado de cada persona, a pesar de ser pasado, para cada uno es distinto.

Llamó profundamente mi atención el hecho de que, en cada relato, sin importar la edad u ocupación de mis informantes, cada uno de ellos mencionó los mismos lugares. Tal vez lo que varió de una a otra historia fue la priorización que hicieron de ellos cada uno.

Por ejemplo: unos mencionaron primero las iglesias, otros las escuelas, otro más la cancha de fútbol.

Y ese orden que les dieron estuvo basado en sus actividades profesionales o en las de esparcimiento cuando eran más jóvenes.

Otro punto importante que resalto, es la conservación de las tradiciones, sobre todo las religiosas-católicas, que aun cuando han pasado tantos años, se siguen practicando, tanto por los habitantes del barrio, como por otros que ya no lo son, pero que cada domingo regresan a él para asistir a misa; o en Semana Santa regresar para participar en el Viacrucis.

En varias ocasiones escuché de mis informantes, la queja por la disminución de afluencia en las misas dominicales y en los eventos religiosos, sin embargo, en toda la Ciudad y específicamente en el barrio del Coecillo, el precepto dominical tiene una concurrencia considerable. Y no solo las iglesias principales: San Juan y San Francisco, también el Templo de la Candelaria, Las crucitas, Cruz de Cantera, etc., logran congregar a muchos feligreses.

A la fecha, el barrio es un importante centro de comercio, el calzado y sus derivados, así como artículos de talabartería son el principal giro comercial de la zona.

Los alrededores de la Central Camionera de la ciudad de León están llenos de gente que llega de otras ciudades o de la misma ciudad de León, que acuden con el objetivo de adquirir calzado o productos de piel y que no imaginan que el barrio también es una zona de tradiciones, de lugares importantes con historias que merecen ser conocidas por todos. Por eso, es de vital importancia que sus habitantes reconozcan y revaloricen su patrimonio y así puedan divulgarlo para que cada vez más gente lo conozca también. De esta manera podremos contribuir a su preservación y evitar con ello el olvido.

## **Anexos**

## Anexo 1. Cuestionario aplicado en las entrevistas

### CUESTIONARIO PARA APLICAR A LOS INFORMANTES

#### Objetivo:

Recabar información relacionada con el barrio del Coecillo, para el registro, la reconstrucción y la puesta de valor de la memoria colectiva de sus habitantes.

#### Módulo 1. Personal.

1. ¿En dónde nació usted?
2. ¿Cómo recuerda su infancia y su vida familiar?
3. ¿Cuánto tiempo ha vivido usted en el barrio del Coecillo?
4. ¿Quiénes integraban su familia cuando usted era niño?
5. ¿Qué era lo que le gustaba del barrio cuando era pequeño?
6. ¿Cuáles juegos recuerda que se practicaban en el barrio?
7. ¿Con qué personas se relacionaba para jugar?
8. ¿Cuáles eran los lugares en donde acostumbraba a jugar?
9. ¿Pertenece usted a algún grupo deportivo, social o cultural, algún taller escolar, etcétera, durante su infancia o adolescencia?
10. ¿En qué calle vivían o viven las personas que integran o integraban su familia?
11. ¿Qué actividad (es) económicas y comerciales recuerda que se desarrollaron en el barrio?
12. ¿A qué se dedicaban sus padres?
13. ¿Qué le gusta del barrio en la actualidad?

#### Módulo 2. La comunidad

14. ¿Qué rasgos o aspectos recuerda del barrio en el que vivió durante su infancia?
15. ¿Qué tan importante era el barrio para sus habitantes?
16. ¿A qué se dedicaba un joven de su barrio?
17. ¿Piensa usted que los habitantes de su ciudad se identificaban con el barrio? ¿Qué fama tenían en la ciudad los habitantes del barrio?
18. ¿Cuáles eran las principales dificultades que enfrentaba un joven de su barrio, cuando usted era niño o adolescente?
19. En su memoria, ¿qué actividades hacían que la población se reuniera? ¿Estas actividades ocurrían en fechas precisas?

20. ¿Dónde se reunían los niños o jóvenes del barrio cuando usted era niño o adolescente -cuando usted estaba en la primaria o la secundaria-?
21. ¿Sabe usted si perduran en el barrio las mismas actividades que usted acostumbraba en la infancia o adolescencia? ¿Quiénes las realizan hoy en día?
22. ¿Cuáles son los lugares que considera más representativos del barrio?
23. ¿Qué personajes sobresalientes recuerda usted que hayan vivido en el barrio?

#### Módulo 3. Tradiciones, fiestas y actividades sociales y, o deportivas

24. ¿Recuerda usted si en el barrio existían ciertas fiestas, tradiciones religiosas o alguna actividad social que congregara a sus habitantes?
25. ¿En qué lugares se llevaban a cabo?
26. ¿Quiénes asistían?
27. ¿Se siguen celebrando estas actividades? ¿Quiénes participan actualmente en ellas?
28. ¿Qué me puede decir del Fútbol? ¿Lo considera una actividad importante?
29. ¿Quiénes lo practicaban? ¿En qué lugares?
30. ¿Qué momentos importantes -por ejemplo, períodos de esplendor-, destacaría usted en la historia de ese barrio?
31. ¿Qué fiestas o actividades sabe usted que han desaparecido?
32. ¿Le gustaría que esas actividades se retomaran actualmente? ¿Por qué?

#### Módulo 4. La actualidad

33. ¿Sabe usted qué familias siguen viviendo en el barrio?
34. ¿Sabe usted de algunas familias que hayan emigrado, que se hayan ido del barrio?
35. ¿A qué se dedican?
36. ¿Cuál (es) actividades económicas son las que se desarrollan predominantemente en el barrio?
37. En un ejercicio de memoria sencillo. ¿Qué elementos o cosas existían antes, y que actualmente no existen?
38. ¿Cuál es su opinión sobre el barrio del Coecillo en la actualidad?
39. ¿Cómo le gustaría ver su barrio en los próximos 10 años?

Anexo 2. Fotografías de los lugares de la memoria



Fig. No. 7. Parroquia de Nuestra Señora de la Purísima Concepción. Fotografía de Gabrielle Zavala. Septiembre de 2024



**Figs. No. 8 y 9 Templo de San Francisco de Asís. Fotografía de Gabrielle Zavala. Septiembre de 2024**



**Fig. No. 10** Templo de Templo Nuestro Padre J. Crucitas. Fotografía de Gabrielle Zavala. Septiembre de 2024.





**Fig. No. 11** Iglesia de Nuestra Señora de la Candelaria. Fotografía de Gabrielle Zavala. Septiembre de 2024.



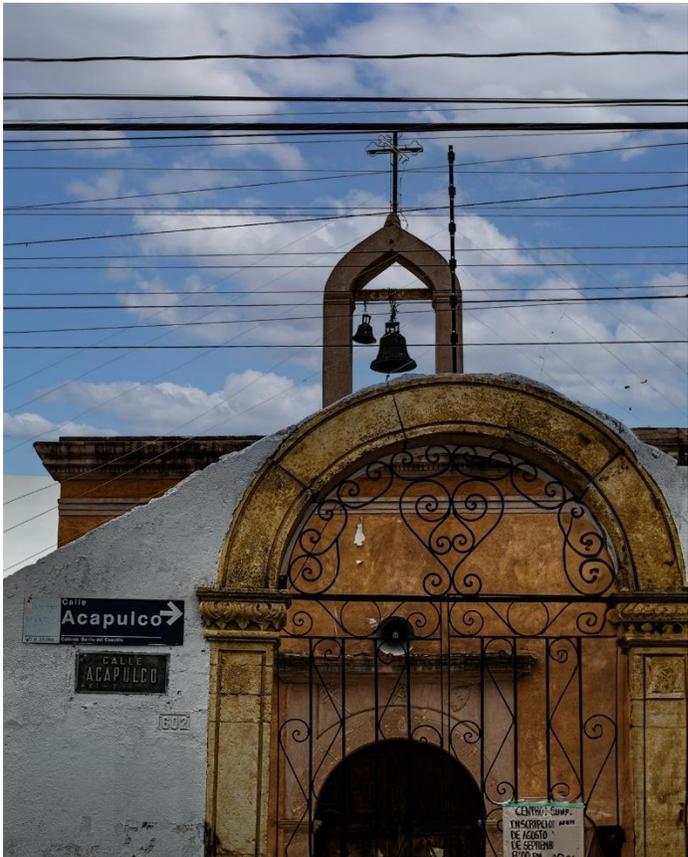


Fig. No. 12 Templo de San Pedrito. Fotografía de Gabrielle Zavala. Septiembre de 2024.



Fig. No. 13 Instituto Leonés. Fotografía de Gabrielle Zavala. Septiembre de 2024.



Fig. No. 14 Teatro Fray Pedro de Gante. Fotografía de Gabrielle Zavala. Septiembre de 2024.





**Fig. No. 15 Mercado de San Francisco. Fotografía de Gabrielle Zavala. Septiembre de 2024.**



**Fig. No. 16 Plazuela de San Francisco. Fotografía de Gabrielle Zavala. Septiembre de 2024.**

Fig. No. 17. El bar 4 Vientos. Fotografía de Gabrielle Zavala. Septiembre de 2024





**Fig. No. 18. Celebración de la Semana Santa 2023. Atrio del Templo de San Juan. Abril de 2023.**



## **Referencias bibliográficas**

## LIBROS

- Burke, Peter (2000), *Formas de Historia Cultural*, Madrid, Alianza Editorial.
- Camarena Ocampo, Mario (2010), *La construcción de la memoria colectiva*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Camarillo Ramírez, Ernesto (2007), “Los empresarios de León, Guanajuato, ¿A quién le importa la vida!”, en *Memoria y oficios en México siglo XX*, México, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad de Guanajuato.
- Cassirer, Ernst, *Las ciencias de la cultura* (1965), México, Fondo de Cultura Económica.
- Chávez Martínez, Luis Ernesto (2002), *Práctica de la pedagogía franciscana en el aula*, León, Guanajuato (s. e.).
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia (2006), *Guía Técnica. La Planeación y Gestión del Patrimonio Cultural de la Nación*, México, CONACULTA.
- Díaz Cabeza, María del Carmen (2010) *Criterios y conceptos sobre el patrimonio cultural en el siglo XXI* Córdoba, Universidad Blas Pascal.
- Dilthey, Wilhelm (1949), *Introducción a las ciencias del espíritu*, México, Fondo de Cultura Económica.
- García Gómez, Miguel Ángel (2019), *La ciudad histórica de León*, León, Guanajuato, Instituto Cultural de León.
- García Vázquez, Arlene Iskra; Suárez Paniagua, Susana y Zúñiga Arrieta, Verónica del Rocío (2020), “Patrimonio cultural de León Guanajuato: un capital territorial poco valorado para el desarrollo regional”, en José Gasca Zamora Hazel e. Hoffmann Esteves (coords.) *Factores críticos y estratégicos en la interacción territorial, desafíos actuales y escenarios futuros*, México, Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A.C.
- Gómez Vargas, Héctor y Vera Palma, Adriana (2013), *La invención de la cultura. Patrimonio histórico y cultural de la ciudad de León, Gto.*, León, Universidad Iberoamericana.
- Halbwachs, Maurice (2004), *La memoria colectiva*. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Malacara Moncayo, Antonio (2021), *Hechos de la vida leonesa. Datos y fechas*. León, Dirección General de Educación, H. Ayuntamiento de León, Gto.
- Martins, Susana, et al. (2013), *Identidad y memoria colectiva: El caso del barrio de Tolosa (La Plata)*. La Plata, Universidad Nacional de la Plata Facultad de Periodismo y Comunicación Social.
- Monje Álvarez, Carlos Arturo (2011) *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*, Colombia, Universidad Surcolombiana, facultad de Ciencias Sociales y Humanas.
- Muñoz Sánchez, Pedro Antonio (2013), *La arquitectura como elemento de identidad: el caso del barrio del Coecillo, en León, Gto.*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

- Muñoz León, Cedillo Álvarez, De la Rosa Herrera (2006), *La planeación y gestión del patrimonio cultural de la Nación. Guía técnica*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Monzón Estrada, Arturo (1949), *El calpulli en la organización social de los tenochca*. Publicaciones del Instituto de Historia, primera serie, número 14 [Primera Serie Prehispánica 4]. México, Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Navarro Valtierra, Carlos Arturo (2010), *Llegar a ser. Monografía del Municipio de León*. León, Gobierno del Estado de Guanajuato.
- Navarro Valtierra, Carlos Arturo (2008), *Los Barrios de León. San Francisco del Coecillo*. León Ediciones del archivo Histórico Municipal de León, Guanajuato.
- Nora, Pierre (2008), *Los lugares de la memoria*, Montevideo, Ediciones Trilce.
- Ortiz, Víctor Manuel (1990), *El barrio bravo de Madrigal*, Zamora, El Colegio de Michoacán, Centro de Estudios de las Tradiciones.
- Plasencia, A., Zanetti, O., y García, A. (1987). *Metodología de la investigación histórica*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
- Vela Peón, Fortino. (2001), *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa de la investigación social*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede México, El Colegio de México.
- Vega Arianna, Trujillo Jesús (2021), “Aportes de la historia oral a la investigación educativa: experiencias con entrevista a un maestro chihuahuense”, en S. Liddiard Cárdenas, J.A. Trujillo Holguín, F.A. Pérez Piñón y G. Hernández Orozco (coords.), *La historia oral: usos y posibilidades en la investigación histórico-educativa* (pp. 241-262). Chihuahua, Red de Investigadores Educativos.

## DOCUMENTOS

- Carta internacional sobre la conservación y la restauración de monumentos y sitios [Carta de Venecia] (1964), Venecia. Adoptada por ICOMOS en 1965.
- Carta ICOMOS para Interpretación y Presentación de Sitios de Patrimonio Cultural [Carta de Quebec] (2008), Canadá.

## TESIS

- Cruz y Millán (2017), “Memoria colectiva de la colonia Obrera: La voz de sus protagonistas”, Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Colegio de Humanidades y Ciencias Sociales.
- Hernández Calvillo, Carlos Guadalupe (2018), “Identidad y cultura: religiosidad popular en León, Gto.”, Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad León.

Hatch Kuri, Frida (2016), “La construcción de la memoria colectiva y las formas de interacción simbólica de la comunidad libanesa de la Ciudad de México”, Tesis de Licenciatura, Universidad Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Centro de Estudios Sociológicos.

Jiménez Moreira, Joselyn (2019), “Proyecto de recuperación de la memoria colectiva del barrio de San Roque”, Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura Escuela de Comunicación.

Rizo González, Isaura Noemí (2023), “El Patrimonio Industrial de León, Gto. Una propuesta de ruta cultural en el Barrio Arriba”, Tesis de Maestría, Universidad de Guanajuato, División de Derecho Política y Gobierno Maestría en Sociedad y Patrimonio.

Rojas Villa, Mariana (2022), “Nuestra señora de la Luz: su fiesta como patrimonio cultural de León; Guanajuato”, Tesis de Licenciatura”, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Estudios Superiores Unidad León.

## REVISTAS

Aguilar D., Miguel (2002), “Fragmentos de la memoria colectiva”, *Athenea Digital* núm. 2, pp. 3. 1-11.

Arjonilla, Álvarez, María (2009), “La conservación del patrimonio cultural: puesta en valor”. *Cuadernos de restauración*, No. 7, pp. 3-4

Cervio, Ana Lucía (2010), “Recuerdos, silencios y olvidos sobre ‘lo colectivo que supimos conseguir’. Memoria(s) y olvido(s) como mecanismos de soportabilidad social”, *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, no. 2, pp. 71-83.

Escribano Velasco, Consuelo (2010), “Socialización, puesta en valor e interpretación para la gestión del patrimonio cultural y natural a escala local. programación, ejecución y reflexiones en Cogeces del Monte”, *Valladolid*, núm 04, mayo 2010, pp. 25-49.

Halbwachs, Maurice (1995), *Memoria colectiva y memoria histórica*. [\*REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas\*](#), No. 69, pp. 209-222

Machuca R., Jesús Antonio (2020), “El patrimonio cultural: entre la historia y la memoria colectiva”, *Dimensión antropológica*, año 27, vol. 80, septiembre/diciembre, 2020, pp. 9-36.

Macías Cervantes, César Federico (1997),” El fútbol y el bajío en la primera mitad del siglo XX”, *Revista electrónica Razón y Palabra. Deporte, cultura y comunicación*, número 69, pp. 1-16.

Marcos Arévalo, Javier (2010), “El patrimonio como representación colectiva. La intangibilidad de los bienes culturales”, *Gazeta de Antropología*, No. 26, artículo 19. pp. 1-19

Mariezkurrena Iturmendi, David (2008), “La historia oral como método de investigación histórica”, *Gerónimo de Uztariz*, núm. 23/24 pp. 227-233.

Mendoza García, Jorge (2005), “La forma narrativa de la memoria colectiva”, *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, vol. 1, núm. 1, primer semestre, 2005, pp. 9-30

Mendoza García, Jorge (2005), “Exordio a la memoria colectiva y el olvido social”, *Athenea Digital* num 8. pp. 1-26

Sánchez Cordero, Jorge (2013), “En la búsqueda de la memoria colectiva mexicana”, *Revista Proceso. Edición especial Bicentenario 2010*. pp. 147-149.

Vega Arianna, Trujillo Jesús (2021), “Aportes de la historia oral a la investigación educativa: experiencias con entrevista a un maestro chihuahuense”. *Historia oral: aporte a las investigaciones de historia de la educación*. pp. 241-262

### **CONFERENCIA, ENSAYO O ARTÍCULO PRESENTADO EN EVENTO ACADÉMICO.**

Barela Liliana. 2019. Historia oral y patrimonio cultural inmaterial: un diálogo fructífero. Conferencia presentada en el II Seminario internacional de patrimonio cultural inmaterial del NEA, 27 al 30 de octubre, en Corrientes, Argentina.

### **ENTREVISTAS**

Realizadas por Beatriz del Carmen Pérez Padilla

Alegre Vega Luis, “El barrio me gusta mucho, yo he escrito a cerca de él porque me parece que además de ser el más productivo, es el que más tradiciones guarda...”. febrero 2023.

Becerra López José Francisco, “Aquí estamos ahorita en la calle Avenida San Juan, en la primera cuadra, exactamente a la mitad de la primera cuadra de esta calle...”. enero 23 de 2024.

Castro Ramírez Joaquín, “Bueno, como le digo que no conozco mucho del Coecillo, y lo poco que conozco, lo reconozco a nivel de la acción católica, en la parroquia...”. Febrero 08 de 2024.

Castro Ricardo, “Bueno, pues ahí hace muchos años, esa escuela era la única que tenía cancha de futbol...”. Febrero 26 de 2024.

Castro Socorro, “Pues las actividades del comité de colonos, pues básicamente se compone por siete integrantes...”. Febrero 8 de 2024.

Rocha Villaseñor Héctor, “Uhhh! Me acuerdo de muchos, aquí en el barrio siempre ha habido muchas escuelas. Yo estudié aquí la primaria y la secundaria. La prepa en la federal...”. Marzo 2023.

